

FORTVNATAE

Universidad de La Laguna

39

2024 (1)



FORTVNATAE

FORTVNATAE

Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas

DIRECCIÓN

Miguel Ángel Rábade Navarro (Universidad de La Laguna - España)

CONSEJO DE REDACCIÓN

María de la Luz García Fleitas (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - España), Gloria González Galván (Universidad de La Laguna - España), José Antonio González Marrero (Universidad de La Laguna - España), José Antonio Izquierdo Izquierdo (Universidad de Valladolid - España), M^a del Pilar Lojendio Quintero (Universidad de La Laguna - España), Juan Luis López Cruces (Universidad de Almería - España), Antonio María Martín Rodríguez (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - España), María José Martínez Benavides (Universidad de La Laguna - España), José María Pérez Martel (Universidad de La Laguna - España), Francisca del Mar Plaza Picón (Universidad de La Laguna - España), José Vela Tejada (Universidad de Zaragoza - España), Javier Velaza Frías (Universidad de Barcelona - España)

SECRETARÍA

María del Socorro Pérez Romero (Universidad de La Laguna - España)

CONSEJO CIENTÍFICO Y ASESOR

Michael von Albrecht (Universität Heidelberg - Alemania), José Luis Calvo Martínez (Universidad de Granada - España), Maria Cristina de Castro-Maia de Sousa Pimentel (Universidade de Lisboa - Portugal), César Chaparro Gómez (Universidad de Extremadura - España), Paolo Fedeli (Università degli Studi di Bari - Italia), Arsenio Ferraces Rodríguez (Universidade da Coruña - España), Benjamín García Hernández (Universidad Autónoma de Madrid - España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid - España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla - España), Robert Godding (Société des Bollandistes - Bélgica), Ana María González de Tobia (Universidad Nacional de La Plata - Argentina), Tomás González Rolán (Universidad Complutense de Madrid - España), Amalia Lejavitzer Lapoujade (Universidad Católica del Uruguay - Uruguay), Aurora López López (Universidad de Granada - España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada - España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz - España), Marcos Martínez Hernández (Universidad Complutense de Madrid - España), José Luis Melena Jiménez (Universidad del País Vasco-EHU - España), Antonio Melero Bellido (Universitat de València - España), Antonio Moreno Hernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia - España), Aires Augusto Nascimento (Universidade de Lisboa - Portugal), Anna Panayotou (Πανεπιστήμιο Κύπρου - Chipre), Andrés Pociña Pérez (Universidad de Granada - España), Vicente M. Ramón Palerm (Universidad de Zaragoza - España), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba - España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura - España), Jaime Siles Ruiz (Universitat de València - España), Aurelia Vargas Valencia (Universidad Nacional Autónoma de México - México), Paola Volpe (Università degli Studi di Salerno - Italia), Roger Wright (University of Liverpool - Reino Unido), Panayotis Yannopoulos (Université Catholique de Louvain - Bélgica)

EDITA

Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna
Campus Central. 38200 La Laguna. Santa Cruz de Tenerife
Tel. 34 922 31 91 98 e-mail: svpub@ull.es

DISEÑO EDITORIAL

Jaime H. Vera
Javier Torres / Luis C. Espinosa

PREIMPRESIÓN

Servicio de Publicaciones
Asesora de lengua inglesa: Kim Eddy

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2024.39>

ISSN: 1131-6810 (edición impresa) / ISSN: e-2530-8343 (edición digital)

Depósito Legal: S-555-1991

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons \(Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)
(CC BY-NC-ND 4.0)



FORTVNATAE

39

2024 (1)

SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, 2024

FORTVNATAE : revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas. — N. 1 (1991) - . —
La Laguna : Universidad, Servicio de Publicaciones, 1991-
Anual — Hasta 1992: semestral — Desde 2019: semestral
ISSN: 1131-6810 ; ISSN: e-2530-8343 — DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat>
1. Filología clásica-Publicaciones periódicas 2. Civilización clásica-Publicaciones periódicas I.
Universidad de La Laguna. Servicio de Publicaciones
807 (05)
008(37/38)(05)

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Los originales propuestos para su publicación deberán subirse a la página de *Fortunatae* en la plataforma OJS:
<https://www.ull.es/revistas/index.php/fortvnatae>, con registro previo: <https://www.ull.es/revistas/index.php/fortvnatae/user/register>.

La revista *Fortunatae* publica dos números anuales (**junio** y **diciembre**) y acoge trabajos de investigación originales e inéditos relativos a la Filología Griega y la Filología Latina y a los Estudios Clásicos. Todos los artículos deberán pasar por una primera evaluación por parte del Consejo de Redacción, y, de ser aceptados, serán sometidos a la preceptiva evaluación por pares ciegos.

El conjunto de normas expuestas a continuación son solo un resumen del texto que aparece en el apartado [Directrices para autores](#) de la citada plataforma, así como en:

https://www.academia.edu/75401219/Normas_de_publicacion_de_la_Revista_Fortunatae_ULL_Directrices_para_autores (Español).

https://www.academia.edu/75401218/Publication_Standars_of_Fortunatae_Journal (English).

1. Los artículos no excederán en ningún caso de las 25 páginas, y las reseñas, de 5 páginas, con fuente de 12 puntos Times New Roman e interlineado de 1,5 líneas sin espaciado anterior ni posterior.

2. Los trabajos podrán ser remitidos en español, francés, inglés, italiano o portugués, y habrán de tener un resumen y título en español y en inglés (y en la lengua en que esté escrito el trabajo si no es en español o inglés), de no más de 200 palabras. Se incluirán unas palabras clave, no más de 5, separadas por comas, en minúscula, y en ambos idiomas.

3. Bajo el título, los artículos deben indicar el nombre del autor, el centro de filiación o adscripción y una dirección de correo electrónico operativa. Es muy recomendable incluir también el ORCID del autor.

4. Los documentos editables se admiten en cualquier versión de Word (Word 97 o posteriores), OpenOffice y LibreOffice. **Se requiere adjuntar también un archivo que no contenga ningún dato que permita conocer la autoría del trabajo.** Las imágenes, tablas y gráficas externas y, en general, cualquier documento inserto que haya sido generado fuera del procesador de texto, debe adjuntarse como archivo aparte en dos formatos: la extensión propia y como imagen (png o jpg).

5. Se utilizarán comillas angulares («») para citar y transcribir textos y resaltar palabras, además de traducciones, en el cuerpo de texto, y sencillas (‘ ’) cuando se trate de acepciones.

6. No se dividirán las palabras al final de la línea ni se forzarán los saltos de páginas.

Las citas que sobrepasen las cinco líneas irán, sin comillas, en párrafo sangrado y aparte (fuente de 11 puntos). Las llamadas a notas al pie precederán siempre al signo ortográfico que pueda seguir a la palabra (nota²).

7. Para las referencias bibliográficas se usará el sistema MLA/Chicago: (Morrison, 2007: 41-46). Si se está citando al autor en el cuerpo de texto: Morrison (2007: 41-46).

8. Las referencias bibliográficas se limitarán estrictamente a las citadas en el texto y se incluirán al final, empezando en página aparte, en una lista ordenada alfabéticamente con sangría francesa.

El modelo para los libros será: GENTILI, B. - BERNARDINI, P. A. - CINGANO, E. - GIANNINI, P. (1995): *Pindaro. Le Pitiche*, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori Editore, Milano.

Para artículos de revista: LUQUE MORENO, J. (2007): «Agua de Éstige’, agua del horror», *Florilib* 18: 251-309.

Para capítulos de libro: SUÁREZ DE LA TORRE, E. (2013): «Apollo and Dionysus: Intersections», A. BERNABÉ et alii (eds.), *Redefining Dionysus*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 58-81.

Para publicaciones electrónicas: POMPEI, A. (2011): «De la classification typologique des phrases relatives en latin classique», *Emerita* 79.1: 55-82. <http://emerita.revistas.csic.es/index.php/emerita/article/view/749/791> [28/02/2013]. DOI: [10.3989/emerita.2011.03.1020](https://doi.org/10.3989/emerita.2011.03.1020) [solo uno de los dos enlaces, preferiblemente el DOI].

9. Los artículos de revistas se citarán, si es posible, de forma abreviada por *L'Année Philologique*. Los textos clásicos se citarán utilizando las abreviaturas de los léxicos Liddell-Scott-Jones para el griego y el *Thesaurus Linguae Latinae* para el latín.

SUMARIO/CONTENTS

Inmersión submarina: Opiano, <i>Halieutica</i> 5.519-588 y cómo empatizar con los peces / Underwater immersion: Oppian, <i>Halieutica</i> 5.519-588 and how to empathize with fish <i>Alejandro Abritta</i>	7
La mitologización de Augusto en las <i>Geórgicas</i> de Virgilio / The mythologization of Augustus in Virgil's <i>Georgics</i> <i>Julia Alejandra Bisignano</i>	23
El banquete imperial: Gastropolítica y universalismo en la Atenas clásica / The imperial banquet: Gastro-politics and universalism in classical Athens <i>Diego Alexander Olivera</i>	39
La <i>amplificatio</i> del <i>locus amoenus</i> en los prefacios de Juan de Mariana / The <i>amplificatio</i> of the <i>locus amoenus</i> in the prefaces to Juan de Mariana's works <i>Francisco Sánchez Torres</i>	59
A reassessment of a misinterpreted oracular enquiry from Dodona (= Lhôte, 2006: 214-216 no. 100) / Una reevaluación de una consulta oracular de Dodona mal interpretada (= Lhôte, 2006: 214-216 nº 100) <i>Dimitris Vitalis</i>	75
RECENSIONES / REVIEWS	
Vicente REQUENO Y VIVES, <i>Ensayos históricos para el restablecimiento de la música de los antiguos griegos</i> , edición bilingüe; edición, introducción y notas de Antonio ASTORGANO ABAJO y Fuensanta GARRIDO DOMENÉ, <i>Juan Antonio López Férez</i>	89



INMERSIÓN SUBMARINA: OPIANO, *HALIEUTICA* 5.519-588 Y CÓMO EMPATIZAR CON LOS PECES

Alejandro Abritta

Instituto de Filología Clásica - Universidad de Buenos Aires / CONICET (Argentina)

alejandroabritta@gmail.com

RESUMEN

En *Haliéuticas* 5.519-588, Opiano de Cilicia explica el procedimiento de la captura de los delfines por parte de los pescadores tracios, que concluye con el sacrificio del delfín hembra tras la muerte de su cría. Este procedimiento es también relatado por Eliano (1.17 = 1.18 Hercher), en una secuencia cuya similitud casi garantiza que estaba inspirándose en el pasaje del cilicio, o que ambos dependen de una fuente común con el mismo relato. Los dos autores ofrecen un claro balance de perspectivas, focalizando sus narraciones por momentos sobre los pescadores y por momentos sobre el delfín; es evidente, sin embargo, que la estrategia en la narración es muy diferente en cada uno. El objetivo de este trabajo es mostrar los recursos que Opiano utiliza no solo para despertar la piedad sobre el delfín cazado y su madre sacrificada, sino para generar la inmersión de los espectadores en el relato a través de la identificación con su víctima.

PALABRAS CLAVE: Opiano, *Haliéuticas*, delfín, épica didáctica, compromiso emocional.

UNDERWATER IMMERSION:

OPPIAN, *HALIEUTICA* 5.519-588 AND HOW TO EMPATHIZE WITH FISH

ABSTRACT

In *Haliéutica* 5.519-588, Oppian of Cilicia explains the procedure of the capture of dolphins by Thracian fishermen, which concludes with the sacrifice of the female dolphin after the death of her calf. This procedure is also recounted by Elianus (1.17 = 1.18 Hercher), in a sequence whose similarity almost guarantees that he was drawing inspiration from the Cilician passage, or that both rely on a common source with the same account. The two authors offer a clear balance of perspectives, focusing their narratives at times on the fishermen and at times on the dolphin; it is evident, however, that the narrative strategy is very different in each. The aim of this paper is to show the resources that Oppian uses not only to arouse pity for the hunted dolphin and its sacrificed mother, but also to generate the immersion of the spectators in the story through identification with its victim.

KEYWORDS: Oppian, *Haliéutica*, dolphin, didactic epic, emotional commitment.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2024.39.01>

FORTVNATAE, N° 39; 2024 (1), pp. 7-21; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



1. INTRODUCCIÓN

Quizás el aspecto más sorprendente de las *Haliéuticas* de Opiano de Cilicia es su capacidad para convertir temas que *a priori* podrían considerarse poco interesantes o excesivamente técnicos en verdaderos relatos épicos, repletos de giros argumentales y momentos de altísima tensión emocional. El poema es sin duda un muestrero de lo que un narrador habilidoso puede hacer incluso con la más desafiante de las tramas y los más inesperados protagonistas. El objetivo de este artículo es estudiar un aspecto de la técnica que el poeta utiliza para lograr esto, en particular, la manipulación del compromiso emocional de la audiencia para fomentar la inmersión en el relato.

Para ello me ocuparé de un pasaje donde la función de la inmersión es particularmente clara: el relato de la captura de los delfines por parte de los tracios, y, dada la importancia de reconocer lo que el poeta está haciendo con el contenido para atraer a su audiencia, no me limitaré a estudiar el pasaje, sino que lo contrastaré con la anécdota idéntica relatada por Eliano, *NA* 1.17 (= 1.18 Hercher)¹. Comenzaré, por lo tanto, por presentar el pasaje en cuestión en el contexto de la obra de Opiano; luego compararé el contenido de ambos textos y, tras un breve paréntesis sobre el concepto de inmersión en el estudio de la narrativa, analizaré el pasaje para extraer las herramientas que Opiano utiliza para construir el compromiso de la audiencia.

2. CONTEXTO DE LOS PASAJES Y COMPARACIÓN GENERAL

El pasaje que se analizará en el presente trabajo es 5.519-588, en el contexto del quinto libro de las *Haliéuticas*², dedicado a la pesca de los «monstruos marinos», y el anteúltimo segmento antes del cierre del poema. Puede resultar algo sorprendente *a priori* que la pesca del delfín se introduzca entre las de «monstruos marinos», pero la palabra κῆτος, de la que deriva nuestro «cetáceo», en realidad se refiere a cualquier pez de cierto tamaño, con algún rasgo excepcional, o con una conducta especialmente desafiante para su captura³. Así, por ejemplo, la ballena es un «monstruo» cuya caza se describe en 5.109-357, pero también lo es la tortuga (5.392-415), quizás porque «dañan la presa» (θήρην λωβήσαντο, 393), aunque más probablemente por sus cualidades extraordinarias.

¹ Cito el texto de Eliano a partir de García Valdés - Llera Fueyo - Rodríguez-Noriega Guillén (2009). Estos editores numeran el texto página a página (no por párrafo), por lo que las referencias deben realizarse por número de página y línea; por mor de la comodidad del lector, por ello, retendré la numeración de Hercher en todas las citas. Utilizo para Opiano la edición de Fajen (1999). Las traducciones son mías en ambos casos, aunque en el de Opiano en particular me he apoyado en Calvo Delcán (1990).

² Sobre los problemas de la nacionalidad del autor, su datación y la existencia de un segundo Opiano compositor de las *Cinegéticas*, cf. Abritta (2016: 85, nn. 1 y 8), con sus referencias.

³ Sobre el uso de la palabra en general, cf. Kurek (2010).

Los delfines, que ya han protagonizado importantes episodios en 1.383-393, 642-685 y 2.533-641⁴, ocupan un espacio considerable en el contexto del libro quinto, con una serie de anécdotas que van desde 416 hasta 588, ordenadas con una elegante complejidad⁵: 1) condena a la captura de los delfines (416-424), 2) caza conjunta de hombres y delfines (425-447), 3) Arión (448-452), 4) amistad entre el joven libio y el delfín (453-457), 5) amistad entre el joven eolio y el delfín (458-518), 6) caza de los delfines (519-588). La secuencia permite al menos dos análisis. Si se agrupan los puntos 4 y 5, es dable entenderla como un esquema anular: captura de los delfines (1 = a), unión entre humanos y delfines (2 = b), Arión (3 = c), unión entre humanos y delfines (4 y 5 = b'), captura de los delfines (6 = a'). Alternativamente, la extensión de las secciones 2 y 4 y el hecho de que hay una clara diferencia entre episodios que son contemporáneos al poeta y episodios que se presentan como míticos (cf. 424-426, 453, 458-459) permitiría interpretar el pasaje como quiástico: captura de los delfines (1 = a), unión contemporánea entre humanos y delfines (2 = b), unión mítica entre humanos y delfines (3 = c), unión mítica entre humanos y delfines (4 = c'), unión contemporánea entre humanos y delfines (5 = b'), captura de los delfines (6 = a')⁶.

Como puede verse, en cualquiera de los análisis la secuencia está marcadamente desbalanceada: 1, 3 y 4 tienen menos de diez versos, 2 tiene veintitrés, pero las dos secciones finales tienen sesenta y uno y setenta versos respectivamente. La peculiaridad es fácil de explicar, sin embargo: el amor del joven eolio y el delfín es diametralmente opuesto a la caza de los tracios y ambos son los casos más extremos de la relación entre los humanos y los delfines. Al mismo tiempo, el brevísimo núcleo del pasaje sobre el rescate de Arión⁷ le da una preminencia especial a uno de los escasísimos momentos en el texto en donde la figura del poeta se vuelve protagónica. Es, de hecho, un gesto que merece más atención de la que es posible darle en este contexto que Opiano limite a apenas cinco versos sin mención del nombre del protagonista el episodio mitológico que con más facilidad podría haber vinculado al tema de su poema.

Como se observó arriba, la secuencia sobre los delfines constituye la penúltima del poema, justo antes del *crescendo* final de los testáceos, la púrpura y la esponja, una serie de pasajes que muestran un aumento de extensión, dificultad de la tarea y detalle de las descripciones. Su cacería constituye, así, un punto culminante, anticipado en el comienzo del pasaje y subrayado por la mayor extensión del relato y la presencia del único símil extenso en toda la secuencia (579-586).

⁴ Sobre el papel del delfín en la obra de Opiano, cf. Iglesias-Zoido (2014).

⁵ Para un análisis detenido de esta secuencia en su conjunto, cf. Kolde (2006).

⁶ Para un análisis alternativo, pero no incompatible con este, cf. Iglesias-Zoido (2002: 211-215 y 2014: 511), que destaca la forma en que el pasaje completo está diseñado para demostrar la afirmación inicial respecto a lo abominable de la cacería de los delfines. El autor (Iglesias-Zoido, 2014: 512) nota también que el uso de ejemplos contemporáneos al orador era un recurso recomendado en la manualística contemporánea a Opiano. Por lo demás, resulta útil recordar que esta superposición de esquemas es una técnica recurrente en la épica griega ya desde Homero (cf. e.g. Abritta, 2022: *ad* 4.63, 4.341, 4.375).

⁷ Relatado, entre otros, por Heródoto (1.24), Pausanias (3.25.7-8) y Plinio (*Nat.* 9.28).



El pasaje de Eliano que relata la anécdota tiene un contexto muy distinto: en 1.11-17 (= Hercher 1.12-18), el autor se ocupa de algunos peces que «conocen la fuerza del amor» (ἔρωτος ... ἰσχύς ... ἔγνω; 6.1 = 1.12.1 Hercher), cerrando con el pasaje sobre el amor del delfín hembra por su cría. La secuencia incluye las historias del mújol (κέφαλος, 1.11), el «pez del Etna» (αἰτναῖος, 1.12), el mirlo marino (Κοσσύρω τῷ θαλαττίῳ, 1.13-14), el glauco (γλαῦκος, 1.15) y el cazón o perro marino (Κύων θαλαττία, 1.16). El orden de presentación parece ofrecer un cierto *crescendo*: el mújol es cazado por sus delirios amorosos, el pez del Etna es fiel a su pareja, el mirlo macho custodia a la hembra y el pescador la captura cuando el macho la abandona, el mirlo macho custodia a sus crías y les ofrece refugio en su boca, el cazón hembra permanece junto a sus crías y los recibe de nuevo en su vientre si se asustan y, finalmente, el delfín hembra se sacrifica por amor a sus crías. No puede hablarse aquí de una estructura clara, como en el pasaje de Opiano, pero Eliano pareciera estar construyendo un argumento de lo menor a lo mayor para demostrar su punto inicial, a saber, que los peces son capaces de manifestar amor de la misma o mayor manera que los seres humanos⁸.

Aunque el texto de Opiano es un 70% más largo (473 palabras contra 253), y todavía sigue siendo notablemente más extenso si se excluyen las 79 palabras del símil y las 30 del discurso del delfín, los puntos centrales y el orden del relato casi garantizan que Eliano y Opiano, al fin y al cabo contemporáneos, utilizaron una fuente común⁹: el delfín tiene dos crías (*Hal.* 5.526-527 - *NA* 9.24 = 1.18.6 Hercher), los tracios dejan que el delfín se canse pero no tensan la cuerda atada al arma (*Hal.* 5.541-545 - *NA* 9.26-10.1 = 1.18.9-14 Hercher), lo arrastran a tierra cuando se cansa (*Hal.* 5.546-550 - *NA* 10.1-3 = 1.18.14-16 Hercher), su madre lo acompaña todo el tiempo (*Hal.* 5.550-558 - *NA* 10.3-8 = 1.18.16-23 Hercher), aleja a la otra cría (*Hal.* 5.566 - *NA* 10.10-14 = 1.18.24-30 Hercher) y se deja capturar por los pescadores (*Hal.* 5.569-578 - *NA* 10.14-15 = 1.18.30-32 Hercher). Algunos detalles confirman todavía más la hipótesis: los tracios utilizan un arpón o tridente (*Hal.* 5.535-536 - *NA* 9.24 = 1.18.7 Hercher), si tiraran antes de tiempo su pesca sería infructuosa (*Hal.* 5.541-542 - *NA* 9.28-10.1 = 1.18.12-14 Hercher), la delfín hembra es imperterbable (*Hal.* 5.569-570 - *NA* 10.6-7 = 1.18.19-20 Hercher) y perece voluntariamente (*Hal.* 5.577-578 - *NA* 10.14-15 = 1.18.31-32 Hercher).

⁸ Un recurso estándar en el autor (cf. Müller-Reineke, 2010).

⁹ Sobre el problema de las fuentes de Opiano y Eliano en general, cf. Keydell (1937) y Richmond (1973), pero es importante destacar que se trata de un terreno fuertemente especulativo, habida cuenta de que los tratados sobre los que el poeta podría estar basándose no han sido conservados. Así, por ejemplo, se ha considerado que la fuente de la historia de la amistad del delfín y el joven eolio, narrada también por Eliano (*NA* 2.6), es Leónidas de Bizancio (cf. Keydell, 1937: 417), pero de este autor del siglo IV a. C. no tenemos siquiera una línea preservada, y cuatrocientos años de alternativas posibles lo separan de los que conciernen al presente artículo.

Estas similitudes son evidentes, pero la diferencia en el tratamiento de la anécdota es más evidente todavía¹⁰. La distribución de los papeles en las descripciones muestra la prioridad que Opiano le da al delfín en la suya: de treinta verbos conjugados en la descripción de Eliano, doce tienen como sujetos a los cazadores (40%); de veintiséis en Opiano, solo ocho (30%). La diferencia es menor, pero sirve para ilustrar una impresión que se obtiene rápidamente de la lectura de los pasajes, a saber, que el poeta se preocupa mucho más por lo que les sucede a los delfines que por las acciones de los tracios.

A nivel macro, esta prioridad es todavía más obvia: Opiano incluye en su descripción un discurso de cinco versos del delfín (¡el 7% del pasaje!) y un símil de ocho con ella como foco lo cierra. A diferencia de Eliano¹¹, Opiano se detiene en el esfuerzo de la cría durante su captura, e incluso los pescadores ni siquiera parecen tener rol en esta (546-550).

Todo esto es, sin embargo, esperable y poco significativo. Kneebone (2020), en su estudio sobre las diferencias compositivas y de objetivos entre Opiano y Eliano, ha observado que, aunque ambos autores comparten la opinión general de que los animales no-humanos exhiben en ocasiones las mismas virtudes que los seres humanos, el primero desdibuja a menudo los límites entre las especies, humanizando a las criaturas marinas. Esta diferencia general es transparente en la lectura de ambos textos, pero una vinculada no ha sido atendida con detenimiento, a saber, la forma en que cada autor presenta a los protagonistas de sus relatos y las emociones que buscan despertar en sus audiencias.

3. INMERSIÓN SUBMARINA

El concepto de «inmersión» o «trasposición», aunque bien establecido en narratología cognitiva, todavía es profundamente debatido (cf. los trabajos en Hakemulder *et al.*, 2017). A grandes rasgos, la inmersión narrativa es la propiedad de perderse en una narración, concentrando la atención en lo que sucede en ella en detrimento de lo que sucede fuera (i.e. los estímulos ambientales alrededor del receptor). Existen diferentes modelos para dar cuenta de este fenómeno universal y verificado, que se concentran en diferentes posibles determinantes de su injerencia: la identificación con los personajes (cf. e.g. Ángeles Martínez, 2014), las emociones que despierta la trama (Busselle - Bilandzic, 2008), las cualidades estéticas de la narración (Kuijpers, 2014), etc. El peso de cada uno de estos aspectos no está todavía definido, y es posible

¹⁰ Cf. en general sobre la diferencia de estrategias y objetivos entre Opiano y Eliano Kneebone (2019: 309-316 y 2020).

¹¹ A menos que Hercher tuviera razón en identificar dos lagunas entre 9.24 y 25 (= 1.18.5 y 10), pero el pasaje, aunque sin demasiada elegancia, es comprensible sin ellas, y los editores recientes no las señalan.



incluso considerar que variaría en diferentes géneros, culturas o experiencias narrativas¹²: no esperaríamos, *a priori*, que los determinantes de la inmersión al ver una película fueran exactamente los mismos que los determinantes de la inmersión al leer o escuchar un poema épico. Sin embargo, no hay duda respecto a que el compromiso emocional y la inmersión están directamente correlacionados: a mayor compromiso emocional con una narración, mayor inmersión, y muy probablemente viceversa. En otras palabras, cuanto más puede una historia hacer sentir a su auditorio, más fácil le resultará hacer que ese auditorio dedique toda su concentración en la historia¹³.

Existen varias formas de evaluar la carga emotiva de una narración, pero en el caso particular de la comparación de los textos de Eliano y Opiano tenemos una ventaja considerable, en la medida en que el contenido de lo que relatan, como hemos visto, es esencialmente idéntico. Lo que sucede en ambos relatos es lo mismo: los pescadores tracios capturan a una cría de delfín de una prole de dos y su madre, tras alejar a su otro hijo, salta a tierra para morir junto a la cría capturada. Sin embargo, las diferencias, incluso más allá de lo observado arriba y del obvio hecho de que un texto es poético y el otro es prosa, son contundentes.

Esto puede verse de manera clara en la introducción a cada pasaje:

Ἀλλ' ἔμπης καὶ¹⁴ τόσσον ἐννεΐη προφέροντας
 καὶ τόσον ἀνθρώποισιν ὁμόφρονα θυμὸν ἔχοντας 520
 Θρήϊκες ὑβρισταὶ καὶ ὄσοι Βύζαντος ἔχουσιν
 ἄστῃ σιδηρείοισι νοήμασιν ἀγρώσσουσιν,
 ἢ μέγ' ἀταρτηροὶ καὶ ἀτάσθαλοι· οὐδέ κε παίδων,
 οὐ πατέρων φείσαιντο, κασιγνήτους τ' ὀλέκοιεν
 ῥῆϊδίως· τοῖος δὲ νόμος δυστερπέος ἄγρης. 525

No obstante, aun [a ellos que] sobresalen tanto por su ternura
 y tienen un ánimo tan acorde al de los hombres 520
 los soberbios tracios y cuantos de Bizancio tienen
 la ciudad los pescan con mentes de hierro,
 sin duda hombres muy brutales e insolentes. Ni de sus hijos,
 ni de sus padres tendrían compasión, y matarían a sus hermanos
 fácilmente. Y este es el método de su desagradable pesca: 525
 (Op., *Hal.* 5.519-525).

¹² De hecho, Kuijpers (2014) presenta evidencia de que varía a partir del grado de experiencia del lector con textos literarios, lo que por extensión garantiza que diferentes contextos culturales suponen que diferentes recursos tendrían mayor o menor impacto en la inmersión de la audiencia.

¹³ Cf. Hsu - Conrad - Jacobs (2014); Dixon - Bortolussi (2017). En sí mismo, esto no es más que un mero teorema de la función de las emociones en la regulación de la conducta, en la medida en que estas dirigen la atención hacia los elementos más significativos del ambiente del individuo, permitiéndole priorizar entre los innumerables estímulos que lo rodean aquellos más susceptibles de afectarlo de alguna manera.

¹⁴ Sobre el uso de esta expresión en Opiano, cf. Rebuffat (2001: 54 n. 31).



Θαυμάζουσιν ἄνθρωποι τὰς γυναῖκας ὡς ἄγαν φιλοτέκνουσ· ὁρῶ δὲ ὅτι καὶ τεθνεώτων υἱῶν ἢ θυγατέρων ἔζησαν μητέρες, καὶ τῷ χρόνῳ τοῦ πάθους εὐλήφασι λήθην τῆς λύπης μεμαρασμένης. δελφίς δὲ ἄρα θῆλυς φιλοτεκνότατος ἐς τὰ ἔσχατα ζῶων ἐστί.

Se admiran los hombres de en qué medida las mujeres aman a sus hijos; mas yo veo que madres de hijos o hijas muertos viven y, con el tiempo, les llega el olvido de su sufrimiento, desaparecido ya el dolor. En efecto, el delfín hembra es la que más ama a sus hijos por mucho de los animales. (Ael., *NA* 9.20-24 = 1.18.1-5 Hercher).

Eliano abre el relato con un doble contraste: los hombres se admiran del amor de las mujeres por sus hijos, pero él ve que no los aman tanto como para no olvidar sus muertes, pero el delfín hembra los ama más que ningún otro [porque muere con ellos]. Hay un claro recurso retórico en la repetición del adjetivo φιλότεκνος en el primer y el tercer elemento, que permite inferir que la delfín hembra merece esa admiración; sin embargo, nótese la relativa ausencia de términos de valoración emocional: el pasaje no hace sino presentar un hecho¹⁵.

Lo opuesto sucede en las *Haliéuticas*, donde la mayor parte de la introducción consiste en descripciones valorativas: los delfines son tiernos (ἐννεῖη) y tienen un ánimo acorde a los seres humanos (ἄνθρώποισιν ὁμόφρονα θυμὸν ἔχοντας), los tracios son soberbios (ὕβρισται), tienen mentes de hierro (σιδηρεῖοισι νοήμασιν), son brutales (ἀταρτηροὶ) e insolentes (ἀτάσθαλοι). El recurso se extrema al punto de que la secuencia termina en una hipérbole que se opone a la descripción inicial de los delfines (a su vez una continuación de las múltiples alabanzas a estos animales en la sección): la crueldad de los tracios es tal que matarían a sus hermanos, padres e hijos.

La abundancia de lenguaje valorativo hace más que solo estimular la atención del receptor en sí misma¹⁶. Ni Opiano ni Eliano adelantan en su introducción el núcleo de la anécdota, esto es, el sacrificio de la madre delfín, pero ambos lo tienen como subtexto de ella, con una diferencia importante: mientras que Eliano demuestra su punto con la anécdota, como puede verse en la presentación del doble contraste ya

¹⁵ Es importante diferenciar entre términos de valoración emocional y términos de descripción psicológica. Los primeros añaden matices interpretativos a las expresiones («un error» vs. «un desagradable error»), mientras que los segundos explican lo que sucede en el interior de los personajes («fue a su casa» vs. «fue a su casa queriendo llegar lo antes posible»). Al menos una investigación (cf. Peskin - Astington, 2004) demuestra que el impacto de los segundos en la capacidad para evaluar intenciones y, por extensión, acaso, en el compromiso emocional de la audiencia es el contrario al que se esperaría *a priori*, esto es, en lugar de incentivar la empatía, la reducen. Cf. también Dixon - Saadat - Bortolussi (2021), que parecen apoyar estos resultados, pero no he hallado un estudio sistemático del efecto del lenguaje metacognitivo en la inmersión narrativa.

¹⁶ Que el lenguaje con alta carga emocional atrae más atención que el lenguaje neutro ha sido demostrado empíricamente en más de una ocasión (cf. e.g. Kissler - Herbert - Peyk - Junghofer, 2007; Ding - Wang - Yang, 2015).



mencionado, Opiano mostrará con ella al mismo tiempo la admiración que merecen los delfines y el nivel de brutalidad de los tracios. Dicho de otro modo, el sacrificio de la madre no es mucho más que lo que se deseaba demostrar en Eliano, mientras que en Opiano lleva al paroxismo una secuencia que ya es hiperbólica: tal es la dimensión de la nobleza del delfín y tal la crueldad de quien los mata.

El uso del lenguaje emotivo atraviesa por completo el pasaje. En la versión de Eliano solo hay tres adjetivos calificativos en función atributiva (ἀπορρήτω [«inefable»] en 10.4 = 1.18.18 Hercher, ἀσήμω [«indiscernible»] en 10.13 = 1.18.29, y σωτήριον [«salvadora»] en 1.14 = 1.18.30), a razón de uno cada 84 palabras. En tan solo los primeros diez versos del relato de Opiano (526-535) hay ocho (αἰνοτόκω [«infeliz»] y δίδυμον [«gemela»] en 526, ἀταλοῖσιν [«de tierna edad»] en 527, ἀπηνέες [«cruelles»] en 528, κοῦφον [«ligerero»] y ἀτάσθαλον [«brutal»] en 529, ἐνθέας [«amables»] en 533 y ἀκοντιστήρι [«arrojadizo»] en 535), a razón de uno cada ocho palabras. Por supuesto, no todos los adjetivos incrementan la carga emocional de la descripción, pero nótese que, de los ocho, cinco (αἰνοτόκω, ἀταλοῖσιν, ἀπηνέες, ἀτάσθαλον y ἐνθέας) tienen una clara valencia y contribuyen a dirigir y estimular la atención de los receptores¹⁷.

Al lenguaje emotivo se suma el uso de recursos habituales en la épica para aumentar la potencia de una secuencia y hacerla más transparente, en particular los símiles. El relato incluye tres¹⁸: ἀταλοῖσιν ἀλίγκιον ἠϊθέοισι [«semejantes a niños de tierna edad»] (527), ἐνθέας ἢ ὕθ' ἐταίρους [«como a amables amigos»] (533) y 553-555:

φαίης¹⁹ κεν ὄδυρομένην ὀράσθαι
μητέρα περθομένης πόλιος περὶ δυσμενέεσσι
παίδων θ' ἔλκομένων ὑπὸ ληϊδα δουρὸς ἀνάγκη· 555

Dirías que estás viendo a una madre
llorando, su ciudad incendiada por enemigos
y sus hijos arrastrados como despojo de la lanza por la fuerza. 555

Nótese que cada uno de estos símiles tiene un tenor diferente: las crías, los tracios y la madre, que se unen en la extensa comparación final de la golondrina y la serpiente. Esta última, en particular ligada a la imagen de la destrucción de la ciudad en 553-555, debe asociarse al famoso augurio de los pájaros y la serpiente de *Il.* 2.308-320

¹⁷ Merece destacarse también la presencia de dos inusuales ἤ μέγα en 523 y 572, en un uso exclamativo de la partícula que no es frecuente en Opiano (cf. Rebuffat, 2001: 131).

¹⁸ Omíto la frase participial ἀχνυμένη τε καὶ αἰνότατον στεναχούση | εἰδομένη [«a una que se lamenta y gime terriblemente | semejante»] de 552-553 en la cuenta, puesto que no es en sentido estricto una comparación. En cualquier caso, lo implicado en ella se desarrolla en el símil que la sigue.

¹⁹ Sobre el uso de esta expresión en Opiano, cf. Rebuffat (2001: 127), que nota que demanda un rol activo del receptor, lo que, por supuesto, contribuye al efecto inmersivo del pasaje de Opiano. Cf. en este mismo sentido Kolde (2006: 237-238), que enfatiza la apelación emocional al lector en el giro.



(cf. ya Mair, 1928: *ad loc.*, y más detalles en Bartley, 2003: 284-286, y Kneebone, 2019: 249-251), lo que permite construir un sistema de vínculos entre los delfines y el mundo heroico al que Opiano parece muy afín (cf. Abritta, 2019). La asociación es sin duda un guiño para el lector atento, pero, más importante que eso, permite igualar la desgracia de la madre con una de las mayores catástrofes en la tradición griega, esto es, la caída de Troya²⁰. Acaso no sea coincidencia que este símil se utilice pocos versos después del obviamente metatextual pasaje de Arión (cf. arriba), habida cuenta del también metatextual cierre del episodio homérico (cf. Abritta, 2023: *ad* 2.319).

Algunas otras diferencias menores contribuyen a la inmersión en el texto de Opiano en contraposición al de Eliano: en el primero se dedican cinco versos (530-534) a la reacción de los delfines ante los seres humanos, algo que está ausente en el segundo:

οἱ μὲν δὴ λεύσσοντες ἐπειγόμενον σκάφος ἄνην 530
 ἀτρεμέες μίμνουσι καὶ ἐς φόβον οὐχ ὀρώσιν
 οὐδ' οὐδὲ μὲν μερόπων δόλον οὐδέ τιν' ἄτην
 ἴξεσθαι, σαίνουσι δ' ἐνηέας ἠῦθ' ἑταίρους
 γηθόσνουι χρίμπτοντες ἐὼν χαίροντες ὄλεθρον.

Aquellos, viendo enfrente el casco presuroso, 530
 se quedan, calmados, y no se preocupan de la huida,
 creyendo que de parte de los hombres ningún engaño ni desgracia
 les vendrá, y los reciben con gozo como a amables amigos,
 contentos, acercándose alegres a su propia destrucción.

No se trata de un agregado menor: como ya ha observado Iglesias-Zoido (2002: 214-215), la buena voluntad de los delfines y su expectativa de hallar en quienes van a cazarlos amigos hace que las acciones de los tracios sean percibidas como una traición y, por lo tanto, despiertan simpatía por las presas. Lo mismo sucede con la recurrencia de términos del campo semántico del dolor entre 538 y 550: ἰδνωθεῖς ὀδύνης [«encogido por el dolor»], πικρὸν ἀχεύων [«sufriendo la punzada»], ὀχθίζων σφακέλω τε καὶ ἀργαλέησιν ἀνίαις [«atormentado por convulsiones y terribles dolencias»], ἀτυζομένοιο [«atormentado»], λευγαλέησι κακηπελέων ὀδύνησι [«abatido por infaustos dolores»], ἀδρανέων [«agotado»]. Lo más cercano que ofrece Eliano a un recurso semejante se encuentra en 1.17.9-16, donde se encuentran ἀλγῶν [«adolorido»], καμόντα [«se cansa»] y παρεϊμένον ἐκ τοῦ τραύματος [«debilitado por su herida»], pero nótese la obvia diferencia de tono en estos términos, en particular los

²⁰ Kneebone (2019: 250) entiende que Opiano hace explícito lo que está implícito en el pasaje iliádico al hacer suicidarse a la madre, pero esto es debatible: incluso si en *Il.* 2 está de alguna manera implicado que el ave se sacrifica, en Homero se afirma que la serpiente salta para capturarla, mientras que Opiano hace que se arroje ella hacia dentro de sus mandíbulas. Más que una explicitación, hay aquí una diferenciación bien marcada.



últimos dos, que semejan más descripciones clínicas de la biología del delfín en el momento de su captura que focalizaciones sobre su sufrimiento.

Podrían continuar acumulándose detalles que construyen el compromiso emocional de la audiencia, pero quiero cerrar este trabajo concentrándome en tres puntos. En primer lugar, la introducción del discurso del delfín hembra en 556-566:

ὡς ἢ γ' αἴν' ἀχέουσα δαΐζομένῳ περι παιδί,
ὥστ' αὐτὴ μογέουσα καὶ οὐτηθεῖσα σιδήρῳ,
δινεύει τὸν δ' ἄλλον εἴης ἀπὸ παῖδα κελεύθου
στέλλει ἐπεμπίπτουσα καὶ ὀτρύνουσα διώκει
«φεῦγε, τέκος· μέρορες γάρ ἀνάρσιοι, οὐκέθ' ἑταῖροι 560
ἡμῖν, ἀλλὰ σίδηρον ἐφοπλίζουσι καὶ ἄγρη·
ἦδη καὶ δελφῖσιν ἐπεντύνουσιν ἄρηα
σπονδάς τ' ἀθανάτων καὶ ὁμοφροσύνην ἀλιτόντες
ἡμετέρην, τὴν πρόσθεν ἐπ' ἀλλήλοις ἐθέμεσθα.»
τοῖα καὶ ἄφθογγός περ ὅμως τεκέεσσιν εἰοῖσι 565
μυθεῖται· καὶ τὸν μὲν ἀπέτραπε τῆλε φέβεσθαι,

Así, terriblemente afligida, en torno a su hijo lastimado,
como si ella misma estuviese angustiada y golpeada por el hierro,
da vueltas, y al otro hijo de su camino
lo desvía, cayendo sobre él, y lo incita a alejarse:
«Huye, hijo, pues los hombres son implacables, ya no amigos 560
nuestros, sino que disponen el hierro y la pesca.
Ahora también preparan la guerra contra los delfines,
transgrediendo los pactos de los inmortales y la concordia
mutua, que establecimos antes entre nosotros.»
Aun carente de voz, igualmente tales cosas a sus hijos 565
les dice, y a uno de ellos lo aparta para que huya lejos

Aunque se trata de la diferencia más obvia con la versión de Eliano, y su utilidad en la humanización de la madre es clara (cf. Iglesias-Zoido, 2014: 512-513, y Kneebone, 2019: 331-335)²¹, hay una oposición mucho más sutil de lo que la distinción superficial sugiere, puesto que el discurso es la forma en que la madre aleja a su hijo de los pescadores, algo que en Eliano sucede a fuerza de golpes y mordidas²²:

εἰ δὲ ἄμφω τὰ ἔκγονα αὐτῆ παρείη, καὶ νοήσειε τετρώσθαι τὸν ἕτερον καὶ ἄγεσθαι,
ὡς προεῖπον, διώκει τὸν ὀλόκληρον καὶ ἀπελαύνει τῆ τε οὐρᾷ ἐπισειούσα καὶ

²¹ Rebuffat (2001: 83) observa también que la amplificación triple «imita i pleonasmii tipici di quando si parla ai bambini, e quindi contribuisce a realizzare un'efficace umanizzazione.»

²² Kneebone (2019: 335) compara la voz del delfín con los resoplidos de 1.17.28-29, pero, aunque esto no es del todo incorrecto, esos sonidos están muy lejos en la secuencia del punto en donde Opiano introduce las palabras de la madre.

δάκνουσα τῷ στόματι, καὶ φυσᾷ φύσημάτι ἀσήμω μὲν, ἧ δύναται, σύνθημα δὲ
τῆς φυγῆς ἐνδιδοῦσα σωτήριον.

Y si están con ella las dos crías y advierte que una de las dos ha sido herida y que se la llevan, como dije antes, persigue al que está ileso y le empuja moviéndolo con su cola y mordiéndolo con su boca, resopla con un resoplido indiscernible, lo mejor que puede, dando la señal salvadora de la huida. (Ael., *NA* 10.10-14 = 1.18.24-30 Hercher).

No se trata, así, solo de una atribución de un modo de expresión humana a un delfín —algo que, por lo demás, Opiano se ocupa de prevenir con la aclaración ἄφογγός περ [«aun carente de voz»] justo después del discurso—, sino de un alejamiento de la estrategia de la madre para salvar a su cría de la captura, acaso descrita en la fuente común. Al convertir los golpes de cola y las mordidas en una anagnórisis de la maldad humana, el delfín se muestra mucho más humano que los humanos mismos y cualquier semblanza de sus rasgos no-humanos desaparece.

El segundo detalle que merece atención es la acumulación de cuatro formas de ἄτη en el pasaje, todas a final de verso, en 532, 537, 576 y 582, la mayor concentración de la palabra en el poema²³. Las cuatro instancias tienen el mismo referente, la muerte de los delfines a manos de los tracios, aunque en la última esto solo de manera indirecta, puesto que se trata de la frase final del símil. Aquí, la palabra está acompañada de un adjetivo, παιδοκτόνος [«que mató a sus hijos», «matadora de niños»]. Esto permite una lectura moral del sustantivo que contribuye a la caracterización de los tracios: el asesinato de los delfines es un acto comparable a los errores trágicos en la tradición griega, errores que la audiencia puede reconocer y condenar, temiendo sus consecuencias para los protagonistas²⁴. Ese compromiso emocional aquí puede traducirse en odio por los asesinos de criaturas inocentes y por la admiración de una que se sacrifica con plena consciencia de las consecuencias de su conducta.

Finalmente, merece atención especial el cierre de cada relato:

καὶ δελφῖνι νέῳ συναπέφθιτο μήτηρ
χεῖρας ἐς ἰχθυβόλων ἀντάγρετος ἀντήσασα.

también junto al joven delfín perece la madre,
enfrentando las manos de los pescadores como voluntaria presa.
(Op., *Hal.* 5.587-588).

²³ ἄτη recurre también en 2.425-493 (425, 434, 488, 493), aunque en diversos episodios, y se repite en dos versos seguidos en 4.215-216, en una oración parentética sobre las consecuencias desastrosas de los celos.

²⁴ Cf. en un sentido similar Kolde (2006: 239-242), que se enfoca más bien en las conexiones con la tragedia y la teoría trágica que la palabra contribuye a construir, así como en el destino trágico del delfín en el pasaje.



καὶ ὁ μὲν ἀπαλλάττεται, μένει δὲ αὕτη ἔστ' ἂν αἰρεθῆ, καὶ συναποθνήσκει τῷ ἑαλωκότι.

Y él [la segunda cría, alejada por su madre,] se pone a salvo, pero ella se queda hasta que es capturada y muere junto con el que fue capturado. (Ael., *NA* 10.14-15 = 1.18.30-32 Hercher).

Como puede verse, ambos pasajes retoman el núcleo central de la anécdota, el sacrificio del delfín hembra, con una cantidad similar de palabras (11 en Opiano, de las cuales 9 son léxicas, 14 en Eliano, de las cuales 7 son léxicas o pronombres). Sin embargo, la oración final en Eliano es un simple resumen del destino de cada uno de los delfines: un hijo se salva, la madre espera y muere, como el que fue capturado. En las tres líneas se acumulan cuatro verbos conjugados y un participio (ἑαλωκότι), pero ningún adjetivo o sustantivo. El único recurso de orden retórico o literario que puede destacarse es el uso del inusual συναποθνήσκω, que subraya el hecho de que madre e hijo mueren juntos.

La secuencia en Opiano es diametralmente opuesta. Un solo verbo conjugado a pesar de la mayor cantidad de palabras léxicas, un solo participio, dos adjetivos y cuatro sustantivos. Los personajes que se traen a colación son también diferentes: no ya los delfines, sino la madre, su hijo capturado y los pescadores. Nótese que Opiano también usa un compuesto con συν- (συναπέφθιτο), alrededor del cual está el «joven delfín» y «su madre», separados de las «manos» de los pescadores por el límite de verso. La aliteración final αὐτάγρετος ἀντήσασα resume el punto: el delfín hembra se enfrenta por su propia voluntad a sus enemigos.

4. CONCLUSIONES

Como se ha observado al comienzo del análisis, que Opiano y Eliano relatan la misma anécdota sobre la madre delfín ofrece una gran ventaja para la comparación de estrategias narrativas y la importancia de estas en fomentar la inmersión de la audiencia. El contenido del relato es el mismo y en ambos casos de la misma intensidad emocional: una madre se entrega a la muerte para acompañar a su hijo capturado. Sin embargo, mientras que Eliano virtualmente se limita a transmitir los hechos, con escaso comentario y ningún interés en despertar las emociones de sus receptores, Opiano hace gala de un conjunto inmenso de recursos que maximizan el efecto de lo que está relatando. En efecto, la acumulación de adjetivos calificativos, de símiles, de focalizaciones sobre los delfines víctimas de los tracios, de críticas abiertas y brutales a la conducta de estos, entre otros recursos, contribuyen al aumento del compromiso emocional de la audiencia y, por lo tanto, a su inmersión en el relato.

Es importante destacar, sin embargo, que no es posible afirmar que Eliano u Opiano sean más o menos didácticos uno que el otro, por lo menos no en el sentido de que uno pueda pertenecer al género «didáctico» y el otro no. Ambos buscan transmitir al lector una información y una enseñanza, y lo que varía son las técnicas que utilizan para lograrlo. Una oposición como la que ha propuesto Iglesias-Zoido



(2005) entre una «función didáctica» y una «función poética» para explicar la divergencia entre ambas aproximaciones, aunque viable, resulta insuficiente. Opiano no está solo, por así decirlo, «decorando» el contenido que está en forma más pura en Eliano, sino dirigiendo la atención y las emociones de sus receptores a aspectos del relato sobre los que el romano no se concentra²⁵.

El resultado es que, mientras que en Eliano tenemos didáctica al servicio de una finalidad retórica moralizante, en Opiano tenemos quizás el primer ejemplo de un modo de narrativa didáctica que se diferencia de sus predecesores por el fuerte foco en el entretenimiento y el goce estético, una épica «documental»²⁶, cuya finalidad es enseñar entreteniendo, transmitir información científica recortada y presentada de manera en que el receptor disfrute en el proceso de incorporarla²⁷. La importancia de la inmersión en este proceso no puede exagerarse: es esa capacidad de sumergir a los lectores en la historia lo que hace que las *Haliéuticas* logre apasionarlos por las lecciones que quiere dejarles.

RECIBIDO: enero 2024; ACEPTADO: febrero 2024.



²⁵ En general sobre el problema de definir la poesía didáctica puede consultarse Effe (1977) y Pöhlmann (1973). James (1966) ya ha notado la peculiaridad de la obra de Opiano en el contexto de la tradición didáctica, enfatizando la multitud de recursos que el poeta introduce para enriquecer literariamente su texto.

²⁶ Cf. Abritta (en prensa), donde he desarrollado más en detalle este concepto.

²⁷ Cf. sobre el tema en general Aufderheide (2007), una de cuyas premisas centrales es que la dificultad de representar la realidad de una forma recortada, comprensible y entretenida es esencial al género del documental, no una tensión producto de una naturaleza híbrida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRITTA, A. (2016): «Sobre la distintiva estructura rítmica del hexámetro en las *Haliéuticas* de Opiano», *Anales de Filología Clásica* 29: 85-96.
- ABRITTA, A. (2019): «La épica submarina del delfín: una aproximación a las técnicas narrativas de Opiano de Cilicia», *IV Jornadas Internacionales de Ficcionalización y Narración en la Antigüedad, Universidad de Buenos Aires*. <https://ubacyttorres.files.wordpress.com/2021/06/abritta-la-epica-submarina-del-delfin.-una-aproximacion-a-las-tecnicas-narrativas-de-opiano-de-cilicia.docx>.
- ABRITTA, A. (2022): *Iliada: Canto 4. Texto bilingüe comentado*, iliada.com.ar, Buenos Aires.
- ABRITTA, A. (2023): *Iliada: Canto 2. Texto bilingüe comentado. Segunda edición, ampliada y corregida*, con la colaboración de H. A. MOURE *et al.*, iliada.com.ar, Buenos Aires.
- ABRITTA, A. (en prensa): «Destruyores unos de otros»: Estrategias narrativas en Opiano, *Haliéutica* 2.253-421», *Anales de Filología Clásica* 36.
- ÁNGELES MARTÍNEZ, M. (2014): «Storyworld Possible Selves and the Phenomenon of Narrative Immersion: Testing a New Theoretical Construct», *Narrative* 22: 110-131.
- AUFDERHEIDE, P. (2007): *Documentary Film. A Very Short Introduction*, Oxford University Press, Oxford.
- BARTLEY, A. N. (2003): *Stories from the Mountain. Stories from the Sea. The Digressions and Similes of Oppian's Halieutica and the Cynegetica*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen.
- BUSSELLE, R. - BILANDZIC, H. (2008): «Measuring Narrative Engagement», *Media Psychology* 12: 321-347.
- CALVO DELCÁN, C. (1990): *Opiano: De la caza – De la pesca. Anónimo: Lapidario Órfico*, Gredos, Madrid.
- DING, J. - WANG, L. - YANG, Y. (2015): «The dynamic influence of emotional words on sentence processing», *Cognitive, Affective and Behavioral Neuroscience* 15: 55-68.
- DIXON, P. - BORTOLUSSI, M. (2017): «Elaboration, emotion, and transportation. Implications for conceptual analysis and textual features», F. HAKEMULDER *et alii* (eds.), *Narrative Absorption*, pp. 199-216.
- DIXON, P. - SAADAT, S. - BORTOLUSSI, M. (2020): «Reader reactions to psychological perspective. Effects of narratorial stance», *Scientific Study of Literature* 10: 214-227.
- EFFE, B. (1977): *Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts*, C. H. Beck, Munich.
- FAJEN, F. (1999): *Oppianus. Halieutica*, Teubner, Stuttgart.
- GARCÍA VALDÉS, M. - LLERA FUEYO, L. A. - RODRÍGUEZ-NORIEGA GUILLÉN, L. (2009): *Claudius Aelianus. De natura animalium*, Berlín, De Gruyter.
- HAKEMULDER, F. *et alii* (eds.) (2017): *Narrative Absorption*, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam.
- HSU, C.-T. - CONRAD, M. - JACOBS, A. M. (2014): «Fiction feelings in Harry Potter: haemodynamic response in the mid-cingulate cortex correlates with immersive reading experience», *NeuroReport: For Rapid Communication of Neuroscience Research* 25: 1356-1361.
- IGLESIAS-ZOIDO, J. C. (2002): «Estructura y elementos estructuradores en las *Haliéuticas* de Opiano de Cilicia», *AEF* 25: 205-220.
- IGLESIAS-ZOIDO, J. C. (2005): «Las *Haliéuticas* de Opiano como instrucción: el problema del contenido en la poesía didáctica grecolatina de época imperial», *Euphrosyne* 33: 403-419.



- IGLESIAS-ZOIDO, J. C. (2014): «El delfín en las *Haliéuticas* de Opiano de Cilicia», Á. MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, B. ORTEGA VILLARO, M. DEL H. VELASCO LÓPEZ, M. DEL H. ZAMORA SALAMANCA (eds.), *Ágalma: ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 517-525.
- KEYDELL, R. (1937) «Oppians Gedicht von der Fischerei und Aelians Tiergeschichte», *Hermes* 72: 411-434.
- KISSLER, J. - HERBERT, C. - PEYK, P. - JUNGHOFFER, M. (2007): «Buzzwords: Early Cortical Responses to Emotional Words during Reading», *Psychological Science* 18: 475-480.
- KNEEBONE, E. (2019): *Oppian's Halieutica. Charting a Didactic Epic*, Cambridge University Press, Cambridge.
- KNEEBONE, E. (2020): «Oppian and Aelian in dialogue», *Philologia Antiqua* 13: 129-141.
- KOLDE, A. (2006): «La tragédie des dauphins (Oppien, *Haliéutiques* 5, 416-588)», C. CUSSET (dir.), *Musa docta. Recherches sur la poésie scientifique dans l'Antiquité*, Publications de l'Université de Saint-Étienne, Saint-Étienne, pp. 215-242.
- KUIJPERS, M. (2014): *Absorbing stories: The effects of textual devices on absorption and evaluative responses* [Tesis doctoral], Utrecht University. <https://dspace.library.uu.nl/handle/1874/304849>.
- KUREK, E. (2010): «The Image of κῆτος in Oppian of Cilicia's *Haliéutica*», *Scripta Classica* 7: 55-62.
- MAIR, A. W. (1928): *Oppian. Colluthus. Tryphiodorus*, Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- MÜLLER-REINEKE, H. (2010): «Oriental Animals as Moral Examples in Aelian's *De natura animalium*», *Graeco-Latina Brunensia* 15: 117-126.
- PESKIN, J. - ASTINGTON, J. W. (2004): «The effects of adding metacognitive language to story texts», *Cognitive Development* 19: 253-273.
- PÖHLMANN, E. (1973): «Charakteristika des römischen Lehrgedicht», H. TEMPORINI *et alii* (eds.), *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt, band 3: Sprache und Literatur (1. Jahrhundert v. Chr.)*, De Gruyter, Berlin, pp. 813-901.
- REBUFFAT, E. (2001): *ΠΟΙΗΤΗΣ ΕΠΙΕΩΝ. Tecniche di composizione poetica negli Halieutica di Oppiano*, Leo S. Olschki Editore, Firenze.
- RICHMOND, J. A. (1973): *Chapters on Greek Fish-Lore*, Wiesbaden, Franz Steiner.



LA MITOLOGIZACIÓN DE AUGUSTO EN LAS *GEÓRGICAS* DE VIRGILIO

Julia Alejandra Bisignano

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

jbisignano@fahce.unlp.edu.ar

RESUMEN

El ‘mito augusteo’ es una asociación entre modelos divinos (Apolo principalmente), heroicos (Aquiles y Hércules) y regios (Rómulo, Numa y Alejandro). Su creación fue un proceso social que se dio progresivamente y se fue imponiendo en el imaginario cultural a partir de las imágenes, las ceremonias, los actos públicos, el boca en boca, y la literatura. En *Geórgicas*, la inclusión de Augusto como un nuevo dios en el proemio dedicado a divinidades, ocupando el decimotercer lugar en el zodiaco (*G.* 1. 32-35), implica, principalmente, el recibimiento de una divinidad mediadora para los hombres, por su doble naturaleza entre lo divino y lo humano. En el presente trabajo observaremos los elementos que permiten identificar el procedimiento de mitologización, que funciona no solo para promover la figura del gobernante entre sus contemporáneos, sino como un procedimiento específicamente literario configurativo de la trama.

PALABRAS CLAVE: Virgilio, *Geórgicas*, mito augusteo, literatura.

THE MYTHOLOGIZATION OF AUGUSTUS IN VIRGIL'S *GEORGICS*

ABSTRACT

The ‘Augustan myth’ is an association between divine (mainly Apollo), heroic (Achilles and Hercules) and royal (Romulus, Numa and Alexander) models. Its creation was a social process that occurred progressively and was imposed on the cultural imagination through images, ceremonies, public events, orality, and literature. In *Georgics*, the inclusion of Augustus as a new god in the proem dedicated to divinities, occupying the thirteenth place in the zodiac (*G.* 1. 32-35), implies, mainly, the reception of a mediating divinity for men, for its double nature between the divine and the human. In the present work we will observe the elements that allow us to identify the mythologization procedure, which works not only to promote the figure of the ruler among his contemporaries, but as a specifically literary procedure that configures the plot.

KEYWORDS: Virgil, *Georgics*, Augustan myth, literature.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2024.39.02>

FORTVNATAE, N° 39; 2024 (1), pp. 23-38; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

En *Geórgicas* los mitos presentados están intrínsecamente relacionados con la temática de la obra: la naturaleza en general y la agricultura en particular; asimismo, contribuyen a delinear el género literario (Frentz, 1963: *passim*; Toohey, 1996: 4). Sin embargo al analizar la relación con sus predecesores se observa la variación que realiza Virgilio (Burck, 1929: 280; Klingner, 1963: 11; Büchner, 1968: 241; Dalzell, 1996:125) y hasta qué punto sus innovaciones finalmente proporcionan un universo mítico propiamente virgiliano, en el que la naturaleza y los fenómenos naturales son divinizados y mitologizados, así como también los hechos históricos que confluyen a conferirle el carácter de romanidad (Assmann, 1995, 2008; Batstone, 2006; Gruen, 2006; Wallace-Hardrill, 2008; Dench, 2013) al poema. Este verá su clímax en la configuración del gobernante Augusto como un *diuus praesens*.

En el presente trabajo observaremos los elementos que permiten identificar el procedimiento de mitologización, que funciona no solo para promover la figura del gobernante entre sus contemporáneos, sino como un procedimiento específicamente literario configurativo de la trama. Si bien las implicancias políticas de la obra la han ubicado, junto a otras de su época, en un lugar de representante de la ideología augustea (Wilkinson, 1950: 21; Grimal, 1965: 33; Boyle, 1986: 44; Huxley, 1967: 4-5), la mitologización de Octavio tiene sus particularidades estéticas propiamente literarias y responde al proyecto literario del poeta, que a través de esta figura enmarcada en el conjunto de dioses presentes en la obra, crea una cosmovisión mítica particular en la que se configura la romanidad. Con respecto a la mitología romana, se ha visto subordinada a la griega y desvalorizada por ello. Bremmer - Horsfall (1987: 83) a partir de la definición de mito como una historia tradicional que es relevante para la sociedad, postulan que las creaciones de los poetas también pasan a ser mitos, aunque los denominan 'secundarios'. Algunos estudiosos del mito romano han distinguido entre los mitos de Roma e Italia que evidencian gran antigüedad y los 'mitos secundarios' que son las creaciones de la actividad literaria que se basan en las analogías con la mitología griega; en este contexto el mito ejerce poca o ninguna función social –aunque en el caso de *Eneida*, por ejemplo, sí es funcional a la causa política; la obra es como un *aition* de valores morales y religiosos, modelo de comportamiento que se propone para la comunidad romana, porque reconoce la razón de la propia identidad cultural (Labate-Rosati, 2013: 11)–. Aunque ambos críticos ponen como único ejemplo *Eneida* por ser el más significativo y evidente, consideramos que lo mismo se puede decir de otras obras, entre las que están las *Geórgicas*, y como sostiene Hardie (2013: 431):

Virgil's didactic poem, massively indebted to Lucretius, the *Georgics*, takes the farm and the natural world as a stage on which to explore Roman history and identity at a critical moment, as Octavian, victorious in the civil war, is faced with the question of how to reorder Rome in what will become the new Augustan dispensation.

En este sentido también hacen la diferenciación entre transmisión (*folktale*) y creación, ya que como los mitos originarios romanos no abundan y la sociedad necesitaba relatos de origen, si no existían, los debían crear (Bremmer - Horsfall, 1987: 5-6). De este modo, entonces, el poeta mediante sus recursos compositivos realiza



las adaptaciones y variaciones del mito con determinada intencionalidad, que muchas veces está vinculada a la función política-social ya que a través de la obra transmite un mensaje que sirve para mantener el orden y producir significado.

Xinyue (2019: 102-103) analiza en detalle la divinización de Augusto como un acto de mediación política en correlato con la concentración de poder en torno del nuevo gobernante. Este sentido sin dudas está presente, sin embargo consideramos que el recurso tiene una función específica en la obra, por lo que resulta oportuno denominarlo como ‘mitologización’, siguiendo la terminología de Labate - Rosati (2013) de ‘mito augusteo’, ya que la definición de Augusto dentro de las *Geórgicas* lo coloca como parte de la selección mítica junto a las demás divinidades propiciando la configuración de la identidad romana en el texto.

El procedimiento de mitologización se efectiviza en la obra mediante diversos recursos: 1. la equiparación, en la invocación inicial, del gobernante con los dioses; 2. la superposición de elementos del mito griego en la definición de las características del *princeps* romano; 3. el catasterismo aludido a través de la referencia a la ubicación de los astros; 4. el empleo de alusiones a personajes míticos griegos que se volvieron ejemplares; 5. la contraposición a una figura antagónica (Antonio) que propicia la construcción de su actuación como heroica¹.

AUGUSTO EN EL PROEMIO DE G. 1: DIVINIDAD DE DOBLE NATURALEZA

En el proemio de *Geórgicas* se presenta a modo de índice la temática de los cuatro libros de la obra y se suplica a los dioses para que asistan al poeta. La inauguración del discurso poético está regulada literariamente, pues la función de este acto discursivo es informar al público el objeto del poema, su *quid* (Conte, 1992: 147). Esta conciencia literaria se ve claramente en la arquitectura de las *Geórgicas*, que en su proemio es paradigmática, como señala Conte:

The architecture of the *Georgics* is exemplary: four books, each one with a single subject that is announced each time by a brief, precise proem, a specific *deigma*, which takes up *in variando* the plot-summary of contents prefixed to the work as a whole in first proem [...]. Each of these four verses proposes one of the four themes. Then follows the hymnal invocation to the divinities of the countryside and to Caesar (Conte, 1992: 150).

El proemio (vv. 1-42) contiene la dedicación a Mecenas entre los versos 1 a 5 que plantean los temas de los cuatro libros a modo de índice, introduciendo toda

¹ Cf. Martínez Astorino (2009: 72) para cotejar el procedimiento de mitologización elaborado por Ovidio en *Metamorfosis*.

la obra de un modo que no encuentra paralelo en la poesía griega (Mynors, 1990: 1): el trabajo de la tierra en el libro 1, el cultivo de árboles en el libro 2, el cuidado de animales en el libro 3, y la apicultura en el libro 4, representados mediante los términos *seges-terra* (1), *ulmus-vitis* (2), *bos-pecus* (3), y *apis* (4): «Quid faciat laetas segetes, quo sidere terram/ uertere, Maecenas, ulmisque adiungere uitis/ conueniat, quae cura boum, qui cultus habendo/ sit pecori, apibus quanta experientia parcis,/ hinc canere incipiam» (G. 1. 1-5) («Qué hace fértiles las mieses, con qué astro conviene arar la tierra y maridar las vides a los olmos, Mecenas, cuál es el cuidado de los bueyes, qué cuidado para mantener el ganado, qué gran experiencia se requiere para criar austeras abejas, desde aquí comenzaré a cantar»).

Luego, se invoca a los dioses protectores: por un lado, a los dioses de la agricultura (vv. 6 a 23); y por otro, a Augusto como *diuus praesens*² (vv. 24 a 42).

.....uos, o clarissima mundi
 lumina, labentem caelo quae ducitis annum;
 Liber et alma Ceres, uestro si munere tellus
 Chaoniam pingui glandem mutauit arista,
 poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis;
 et uos, agrestum praesentia numina, Fauni
 (ferre simul Faunisque pedem Dryadesque puellae:
 munera uestra cano); tuque o, cui prima frementem
 fudit equum magno tellus percussa tridenti,
 Neptune; et cultor nemorum, cui pinguis Cae
 ter centum niuei tondent dumeta iuueni;
 ipse nemus linquens patrium saltusque Lycae
 Pan, ouium custos, tua si tibi Maenala curae,
 adsis, o Tegeae, fauens, oleaeque Minerua
 inuentrix, unciq; puer monstrator aratri,
 et teneram ab radice ferens, Siluane, cupressum:
 dique deaeque omnes, studium quibus arua tueri,
 quique nouas alitis non ullo semine fruges
 quique satis largum caelo demittitis imbrem. (G. 1. 5-23³)

Vosotros, oh las más brillantes luces del mundo, que conducís el año que se desliza en el cielo; Líber y nutricia Ceres, si por vuestro don la tierra cambió la bellota caonia por la tierna espiga, y mezcló copas de agua con uvas cultivadas; y vosotros, números favorables de los campesinos, faunos (traed el ritmo simultáneamente faunos y muchachas díadas: canto vuestros dones); y tú, Neptuno, para quien la tierra

² El listado de dioses protectores está introducido en el verso 10 como una de las divinidades agrestes a través del vocativo: «vos, agrestum praesentia numina», significando *praesens* muchas veces 'poderoso para ayudar' (cf. Huxley, 1967: 67).

³ Para el texto latino de *Geórgicas* utilizamos la edición de Mynors. Las traducciones son propias.



primera, golpeada por tu gran tridente, fabricó un caballo que relincha; y habitante de los bosques, para quien trescientos blancos novillos pacen las abundantes malezas de Ceos; tú mismo, Pan, pastor de ovejas, abandonando el bosque paterno y el monte Liceo, si tienes el Ménalo para tus ciudades, asiste, oh Tegeo, favorable, y tú Minerva, inventora del olivo, y el niño inventor del curvo arado, y tú, Silvano, que llevas un tierno ciprés desde su raíz: todos vosotros dioses y diosas, quienes tenéis la tarea de proteger los campos, tanto quienes sustentáis nuevos frutos sin ninguna semilla, como quienes enviáis desde el cielo abundante lluvia a los sembrados.

Estos primeros versos dedicados exclusivamente a la invocación a las divinidades son de capital importancia para la construcción semántica de la obra puesto que se establece la concepción de la comunicación con los dioses como lo esencial para la vida del hombre, y como sostiene Bailey, «the sense of higher powers behind the outward occurrences of life, which is the essential of an animistic religion, was to Virgil a vivid reality» (Bailey, 1935: 29). Se menciona a las luces más brillantes del mundo –la Luna y el Sol (*G. 1. 5-6*)–, a Liber y a Ceres (*G. 1. 7*), a los faunos (*G. 1. 10*), a las dríades (*G. 1. 11*), a Neptuno (*G. 1. 14*), al habitante de los bosques –Aristeo– (*G. 1. 14*), a Pan (*G. 1. 17*), a Minerva (*G. 1. 18-19*), al niño inventor del curvo arado –Triptólemo– (*G. 1. 19*), a Silvano (*G. 1. 20*), y en resumen a todos los dioses a quienes se les pueda encomendar la protección de los campos «dique deaque omnes, studium quibus arue tueri» (*G. 1. 21*) («Todos vosotros, dioses y diosas, quienes tenéis la tarea de proteger los campos»).

Luego de estas divinidades agrestes, invocadas en 19 versos, el poeta invoca en otros 19 versos a Augusto como divinidad, diferenciando y destacando así su invocación de la del resto de los dioses; el *tuque adeo* con el que comienza el hexámetro indica un clímax en la narración:

Tuque adeo, quem mox quae sint habitura deorum
 concilia incertum est, urbesne inuisere, Caesar,
 terrarumque uelis curam, et te maximus orbis
 auctorem frugum tempestatumque potentem
 accipiat cingens materna tempora myrto;
 an deus immensi uenias maris ac tua nautae
 numina sola colant, tibi seruiat ultima Thule,
 teque sibi generum Tethys emat omnibus undis;
 anne nouum tardis sidus te mensibus addas,
 qua locus Erigonen inter Chelasque sequentis
 panditur (ipse tibi iam bracchia contrahit ardens
 Scorpius et caeli iusta plus parte reliquit);
 quidquid eris (nam te nec sperant Tartara regem,
 nec tibi regnandi ueniat tam dira cupido,
 quamuis Elysios miretur Graecia campos
 nec repetita sequi curet Proserpina matrem),
 da facilem cursum atque audacibus adnue coeptis,
 ignarosque uiae mecum miseratus agrestis
 ingredere et uotis iam nunc adsuesce uocari. (*G. 1. 24-42*)



Y que tú, además, César, a quien es incierto qué concilios de dioses habrán de tener-te después, ora quieras mirar el cuidado de la ciudad y de las tierras, y que el orbe máximo te reciba como creador de frutos y dueño de las tempestades, rodeando con mirto materno tus sienas; ora vengas como dios del inmenso mar y los navegantes veneren solamente tus númenes, la remota Tule te sirva y Tetis te adquiera como su yerno con todas sus olas; ora te añadas a los tardos meses como una nueva estrella, por donde un lugar se abre entre Erígone y las Pinzas que siguen (para ti ya el mismo Escorpión ardiente junta sus brazos y te deja una más que suficiente parte del cielo); quienquiera que llegues a ser (pues ni te espera el Tártaro como rey, ni te venga tan funesto deseo de reinar, aunque Grecia se admire de los campos Eliseos y Proserpina, solicitada, no se preocupe de seguir a su madre), haz fácil mi carrera y aprueba los emprendimientos audaces, y, compadecido como yo de los labradores que desconocen el camino, acude y ya desde ahora acostúmbrate a ser invocado con votos.

La inclusión de Augusto, en un proemio dedicado a divinidades, como un nuevo dios, colocándolo en decimotercer lugar en el zodíaco (*G.* 1. 32-35) (Wissowa, 1917: 100), implica, principalmente, la admisión de una divinidad mediadora, por su doble naturaleza entre lo divino y lo humano. La mitologización del gobernante, que es alimentada en literatura por Virgilio –así como también por Horacio y Ovidio– fue promovida primeramente por el mismo Octavio y este ‘mito augusteo’, como sostienen Labate - Rosati (2013: 2-3), es una asociación entre modelos divinos (Apolo principalmente), heroicos (Aguiles y Hércules) y regios (Rómulo, Numa y Alejandro). Galinsky (2013: 30) comenta el surgimiento del término ‘mito augusteo’ y recuerda a Syme, quien señala que la batalla de *Actium* fue «the foundation myth of the new order» (Syme, 1939: 335); asimismo Geue (2013: 49) sostiene que «*Actium* becomes a pivot, before which we speak of propaganda, after which we speak of ideology».

Como escriben Beard - North - Price (1998: 2), la presencia de Hércules en Roma está datada desde antiguo; los escritores romanos atestiguan que antes de la fundación de la ciudad, el rey Evandro, exiliado de la Arcadia griega, habitó la ciudad latina con sus costumbres griegas y estableció en honor a Hércules el *Ara Maxima* y es por este precedente que los romanos realizan allí los ritos al modo griego, *Graeco ritu* (Bayet, 1984: 56).

En cuanto a la asociación de Augusto con Rómulo, fue propiciada por él mismo. Suetonio (*Aug.* 7.2; 95) y Dion Casio (XLVI 46.23; LIII 16.7) refieren una toma de auspicios durante su primer consulado que lo equipara a Rómulo (pues se le aparecieron doce buitres) y recuerdan que Augusto, en tanto restaurador de Roma, prefería el nombre de Rómulo al que finalmente recibió. Si descartó ese nombre, fue por sus asociaciones con la tiranía (Martínez Astorino, 2018: 134). En su estudio, Martínez Astorino (2018: 136) observa en los *Fastos* que la imagen de Rómulo resulta insuficiente para aludir al gobernante porque el Augusto contemporáneo del Ovidio poeta ya no obedece al prototipo romúleo de nuevo fundador de la ciudad y se asemeja, en cambio, a Numa, rey consagrado a la paz, a los ritos y al conocimiento de los astros: «la representación del poeta afirma que el paradigma de Rómulo ha sido superado por el paradigma de Numa, quien se vincula, a través del interés de César en la astronomía, con Augusto» (Martínez Astorino, 2018: 142).

Con respecto a la figura de Numa:

He was credited with the invention of, among others, the priests of the gods Jupiter, Mars and Quirinus (the three *flamines*), of the pontifices, the Vestal Virgins and the *Salii* (the priests who danced through the city twice a year carrying their special sacred shields—one of which had fallen from the sky as a gift from Jupiter); and he instituted yet more new festivals, which he organized into the first systematic Roman ritual calendar. Henceforth some days of the year were marked down as religious, others as days for public business. Appropriately enough, this peaceable character founded the temple of Janus, whose doors were to be shut whenever the city was not at war. Numa was the first to close its doors. (Beard - North - Price, 1998: 1).

Las características, los beneficios que Numa dio a su pueblo y las acciones que realizó en la ciudad, se traspasan a Augusto. Si Numa fue el primero en sistemáticamente organizar el calendario ritual romano, en *Geórgicas* también, aunque de manera no consecutiva, se estructura el año marcado a través de las estaciones⁴ y se indica qué sucede y cómo proceder en cada temporada.

En las características de Augusto, participan las de los héroes fundadores de Roma, consagrándolo así como un continuador. Por otra parte, él pertenece, por adopción de Julio César, a la *gens Iulia*, cuya stirpe desciende de los dioses según la leyenda, y Virgilio rememora en el texto con la alusión al *materno myrto* (G. 1. 28), arbusto consagrado a Venus—esposa de Anquises, madre de Eneas y abuela de Iulo de quien procede la familia *Iulia*—. Esta referencia a su doble naturaleza es fundamental para comprender la idea que había estado gestándose culturalmente y que propicia el advenimiento del Mesías: la de que un hombre, en palabras de Buisel (2014: 74-75), «no puede salvar el abismo que media entre lo divino y lo humano». Virgilio (como así también Horacio) explican las causas del *bellum civile* y de la decadencia humana en general como producto de una ofensa sacrílega a los dioses, que para eliminarla debe ser expiada⁵. Sin embargo, como explica la investigadora:

El hombre no puede hacerlo por su precariedad, insuficiencia o perversión; tampoco le corresponde a un dios. Solo uno de doble naturaleza, dios que baje del cielo y asuma una forma humana, será ontológicamente capaz de ese logro con sus actos políticos: Augusto para ambos poetas, al que hay que buscarle una ascendencia divina, pero se trata solo de una salvación y restitución del orden político temporal sin otro alcance que su pacificación (Buisel, 2014: 74-75).

⁴ El tema de los *tempora anni* son objeto de otro estudio que estamos desarrollando y se encuentra enmarcado en un Proyecto colectivo.

⁵ Recordemos que el libro 1 termina con una referencia a esa “culpa”: «hunc saltem euerso iuuenem succurrere saeclo/ ne prohibete. satis iam pridem sanguine nostro/ Laomedontae luimus periuria Troiae», G. 1. 500-502 («¡A este joven, al menos, no prohibáis que socorra a un siglo abatido! Ya hace bastante tiempo que pagamos con nuestra sangre el perjurio de la Troya de Laomedonte»).



Como sostienen Bremmer - Horsfall (1987: 22-24), el proceso de adjudicarle al gobernante una genealogía divina no es una originalidad del autor ya que existía en el imaginario cultural:

The first clear sign that the *gens lulia*, one of the Alban *gentes*, which reached Rome by way of Bovillae, are concerned to prefer yet older and grander genealogical claims occurs in 129, when the head of Venus, Aeneas' mother, appears on the coins of a Julian moneyer. It is unclear both whether the claim was older, and what prompted the Julii to exploit it then.

El catasterismo (Thomas, 1988: 74; Mynors, 1990: 3) de Octavio lo ubica como constelación en la posición de Libra, dada su fecha de nacimiento el 23 de septiembre (según Suet. *Aug.* 5), entre Erígone, que es el nombre griego para la constelación Virgo⁶, y Escorpio (G. 1. 32-35). En este contexto se observa la referencia a la constelación *Coma Berenices* cuyo catasterismo fue tratado en el episodio final de los *Aetia* de Calímaco, lo que representa asimismo un claro reconocimiento literario y una referencia indicadora del estilo al que se adscribe el poeta (Thomas, 1988: 5-9). Aquí, según Deraedt - Marel -Marel (1966: 37), hay una visión épica en el empleo de las fuentes del zodiaco reforzado por la presencia de los nombres griegos en este panegírico. Como afirma Wallace - Hadrill (2008: 65), Augusto triunfó sobre la astrología, «el *Horologium* erigido en el Campo de Marte⁷ representa su victoria sobre el universo divino, escrito en las estrellas».

LA MITOLOGIZACIÓN DE AUGUSTO COMO PARTE DE SU IDEOLOGÍA POLÍTICA

La mención de Augusto como un dios sitúa a la obra en el lugar de reivindicadora del poder político, con consecuentes implicancias morales (Wilkinson, 1950: 20-21). El período de Augusto fue iniciado por el gobernante a la vez que por los poetas contemporáneos que proclamaban la llegada de un nuevo período en la historia, por lo que está claro que la poesía participó con una compleja interacción junto con la política (Barchiesi, 2005: 281)⁸. Está explícito en *Geórgicas* al estar dedicadas

⁶ Erígone fue enviada al cielo luego de su suicidio tras la muerte de su padre Icaro.

⁷ En el Campo de Marte, Augusto realiza grandes construcciones sagradas relacionadas con su figura, la del principado y la grandeza de Roma. Véase Rostovtzeff, 1977: 91.

⁸ Conviene recordar también lo expuesto por Labate - Rosati: «Il fatto che in quel breve spazio di tempo abbia avuto origine l'età cristiana, che da una prospettiva postuma (sostenuta già dallo storico cristiano Orosio) associa l'idea di un 'nuovo inizio' della storia politica e culturale di Roma al 'nuovo inizio' in ambito religioso e culturale che avrebbe cambiato il corso della storia occidentale, associa in maniera più o meno conscia, in chi come noi 'viene dopo', i due eventi alimentando da un lato



a Mecenas⁹, presente en los cuatro libros (en *G.* 1 y 4. 2, y en *G.* 2 y 3. 41) para glorificar la tarea de Octavio y para promover la agricultura (Grimal, 1977: 33) que estaba en decadencia y no bastaba como sustento, por lo que se debía recurrir a importaciones costosas para el Estado (Mariner Bigorra, 1982: 74). Asimismo Octavio deseaba promover el sentimiento de alabanza de la tierra itálica, el honor del arado y la veneración de las divinidades rurales, por ser actitudes marcadamente contrapuestas a las de su rival que representaba, para Occidente, como Dioniso, el despilfarro y desenfreno de Oriente (Büchner, 1968: 240-241). Octavio se esforzó en destacar lo máximo posible el contraste entre los valores tradicionales que él representaba y la indulgencia de Antonio; para ello se sirvió del imaginario mitológico para comunicar su ideología (Beacham, 2005: 157). Se busca la referencia al pasado de Roma, la historia de los héroes de la República. La historia es un enorme repertorio de valores y modelos culturales que la *civitas* reconoce como su identidad (Labate, 2013: 207).

En *Geórgicas* el modelo pasado es el de los campesinos; sus costumbres y cultura es el ideal a seguir. La actualidad de Roma se presenta como un lugar de decadencia, que va de mal en peor por varios motivos, entre ellos la guerra. Labate recuerda la hipótesis de Fraenkel (1957: 266) quien observa que la historia de Roma es el equivalente a la mitología griega pues la mayoría de las figuras sugestivas de esta mitología, en la lírica romana es reemplazada por figuras y escenas de la historia de Roma. Es el pasado y los *mores maiorum* los que representan el paradigma de acciones nobles y valores positivos y entran en juego en el proceso de mitologización: «it is in history that the Roman lyric poet searches for the axiological and symbolic reference point that the Greek lyric poet found in stories about heroes» (Labate - Rosati, 2013: 208).

Hardie (2002: 183-184) ve una relación entre las alusiones a las experiencias de Eleusis y una posible ‘iniciación’ de Octavio como candidato a dios; asimismo considera que podría conectarse el *princeps* con Triptólemo en su futuro interés proyectado en las ciudades y como *auctor frugum*. En esta invocación, que lo ubica a Augusto junto con las divinidades rurales como un benefactor de la prosperidad de la ciudad, es el «creador de frutos y dueño de las tempestades» (*G.* 1. 27), es decir, que su ámbito de acción está restringido aquí a la materia agrícola. Por otro lado, es presentado como digno de desposar a una diosa o heroína: «y Tetis te adquiriera como su yerno con todas sus olas» (*G.* 1. 31); a su vez, la referencia a Tetis, implica una asimilación de Octavio con Aquiles (Fallon - Fantham, 2006: 95), lo cual leído en clave

el mito di ‘Roma città eterna’ ma contribuendo di fatto anche alla mitizzazione dell’età di Augusto» (Labate - Rosati, 2013: 2).

⁹ Grimal (1982: 48) sostiene que Virgilio no se dirige a Mecenas como consejero de Augusto sino al Mecenas epicureísta, al poeta y hombre que ha consagrado tiempo de su vida a elaborar un arte de vivir, que ha tratado toda su vida de conquistar la ataraxia. Creemos que no es necesariamente excluyente el hecho de ser dedicado a Mecenas como figura política o por su vínculo personal de amistad para darle consejos de carácter filosófico. Están presentes ambos sentidos.



literaria indica la alusión al género épico, pero a su vez se trata de la primera figura mitológica con la que se identifica Octavio a sí mismo. Según registra Apiano, Octavio en su diálogo con su madre y otros a su arribo a Roma luego del asesinato de César, presentando sus argumentos para aceptar la herencia a pesar de que implicara un riesgo, finaliza su discusión con una emotiva comparación con Aquiles apropiándose de los versos de *Iliada* en los que el héroe le dice a su madre: «Muera yo en el acto, ya que no pude socorrer al amigo cuando lo mataron» (*Il.* 18. 98-99)¹⁰. Como comenta Galinsky, esta alusión también está asociada a la figura de Alejandro ya que es conocida la anécdota del general viajando con la obra de Homero a su lado y teniendo como héroe al Pelida.

LA MITOLOGIZACIÓN DE AUGUSTO EN LA *SPHRAGÍS* DE *GEÓRGICAS*

Las alusiones al género épico y la reflexión metalingüística es un recurso de constante presencia en *Geórgicas*¹¹, y en varios aspectos en el proemio los mitos presentados demuestran esta conciencia literaria. Esta característica se podría resumir en la palabra con la que Virgilio designa la acción poética en esta obra: *canere*. Tanto en el proemio: «hinc canere incipiam» (*G.* 1. 5), como en la *sphragís*: «Haec super arborum cultu pecorumque canebam/ et super arboribus» (*G.* 4. 559-560), utiliza el verbo *canere* que es propio del género épico, un producto de la *Musa gravis*, mientras que la *Musa levis* inspira la poesía lírica, elegiaca y pastoral en el contexto en que se usa usualmente *ludere* para referirse a la composición poética (Huxley, 1967: 66)¹².

En la *sphragís*, asimismo, se retoman los temas planteados en el proemio:

Haec super arborum cultu pecorumque canebam
et super arboribus, Caesar dum magnus ad altum
fulminat Euphraten bello uictorque uolentis
per populos dat iura uiamque adfectat Olympo. (*G.* 4. 559-562)

¹⁰ αὐτίκα τεθναίην, ἐπεὶ οὐκ ἄρ' ἔμελλον εἰταίρω/ κτεινομένῳ ἐπαμῦναι. Véase Galinsky (2013: 30) quien cita la referencia de Apiano (*R.C.* 3. 2. 13).

¹¹ Sobre la reflexión metalingüística en *G.* véase, entre la vasta bibliografía que trata el tema, Thomas (1988: 5 y ss.); Conte-Barchiesi (1993: 88); Dalzell (1996: 128); Fowler (2000: 206); Harrison (2007: 31); Farrell (2013: 182). Es interesante mencionar el aporte de Fowler, para quien el elemento épico presente en el género didáctico luego se convierte en marca genérica: «didactic is a genre of power, which in contrasting itself with epic and setting intellectual achievement against martial conquest, incorporates into itself the qualities of the opposed genre» (Fowler, 2000: 218).

¹² En la *sphragís*, refiriéndose a *Bucólicas*, el poeta expresa: «carmina qui lusi pastorum audaxque iuventa,/ Tityre, te patulae cecini sub tegmine fagi». *G.* 4. 565-566 («yo que me ejercité en/componer cantos de pastores y audaz por la juventud, Títiro, te canté bajo la sombra de una frondosa haya»).

Estas cosas cantaba sobre el cuidado de los campos y los ganados, y sobre los árboles, mientras el gran César, junto al profundo Éufrates, lanza el rayo en la guerra y, vencedor, a través de pueblos que las aceptan da leyes, y emprende su camino hacia el Olimpo.

La *sphragis*¹³ se divide en dos, la primera parte nos recuerda los temas de los otros libros: 1. *arva*, 2. *arbores*, 3. *pecora*; y la segunda alude a Octavio como general pacificador y futuro dios, tal como lo representa el proemio. La expresión «uiamque adfectat Olympo» (*G.* 4. 562) remite al principio de *G.* 1 (24-42), donde Octavio parece sustituir a Júpiter¹⁴: «et uotis iam nunc adsuesce uocari» (*G.* 1. 42, y ya desde ahora acostúmbrate a ser invocado con votos). Según Mynors (1990: 2), Júpiter al ser el poder supremo que gobierna las reglas del juego, no es invocado para asistir a los campesinos. Según nuestra lectura, consideramos que por un lado está contenido en el dios Líber (invocado en *G.* 1. 7) y quizá en la fórmula general *dique deaeque omnes*, pero además hay una intención de que se nombre a Octavio, en vez de a Júpiter, como el fundador de un nuevo tiempo histórico-mítico que comenzará en un futuro (*mox*, *G.* 1. 24; *iam nunc*, *G.* 1. 42). En *Res Gestae* él mismo se designa como *pater patriae*¹⁵, quien rige sobre el *populus Romanus universus*, es decir, un pueblo sin distinción de clases (Eder, 2005: 27-28): «Tertium decimum consulatum cum gerebam, senatus et equester ordo populusque Romanus universus appellavit me patrem patriae, idque in vestibulo aedium mearum inscribendum et in curia Iulia et in foro Aug. sub quadrigis quae mihi ex s.c. positae sunt censuit». (Aug. *R.G.* 35) («Cuando llevaba el décimo tercer consulado, el senado, el orden ecuestre y el pueblo romano entero me llamó padre de la patria, y se aceptó para que se inscriba en la entrada de mi edificio y en la curia Julia y en el foro de Augusto, bajo las cuadrigas que me fueron establecidas»).

Aquí podemos ver que posicionarse como un padre es ubicarse como Júpiter (cuyos epítetos son *Pater omnipotens*, *deus Pater*, *Optimus Maximus*) o como un nuevo dios. Además implica una referencia al *imperium* que necesitaba asumir el gobernante gradualmente durante el Principado. El *imperium* según su etimología se origina en la esfera religiosa y el primero en ejercerlo sobre la civilización es Júpiter desde el Capitolio (Buisel, 2014: 81-82)¹⁶.

¹³ Esta *sphragis* de *G.* también se puede dividir en dos: Poeta y *dux*, vida contemplativa y vida activa. Aquí recordamos que en relación a Horacio, que se presenta como *musarum sacerdos* en la oda 3. 1, Martínez Astorino (2021: 123-124) sostiene que el poeta hace prevalecer su voz con la autoridad del poeta, es decir, no se reduce a reproducir la política de su tiempo sino que exhorta a la comunidad humana.

¹⁴ Recordemos también que en el 'proemio nel mezzo' del libro 3 (*cf.* Conte, 1992) Virgilio promete hacer de Octavio el centro de su futuro proyecto épico y aquí, según entendemos, lo está reafirmando.

¹⁵ *Pater patriae* también hace referencia a Rómulo (*cf.* Galinsky, 2013: 34) e invita también en pensar en la divinización de Augusto.

¹⁶ Es oportuno recordar esta relación terminológica en cuanto al ejercicio del poder entre Augusto y Júpiter, aunque en *G.* no se mencione el término más que una sola vez, en el libro 2: «inde ubi iam ualidis amplexae stirpibus ulmos/ exierint, tum stringe comas, tum brachia tonde/ (ante



Esta es una de las formas en que se genera el patriotismo; en palabras de Eder (2005: 29) «A Roman self-consciousness, the myth of the state, was to characterize people's existence and obviate unwelcome questions about legal role of the *princeps*». El nuevo estado necesitaba una imagen que pueda idealizar la realidad y celebrarla, así es que la creación del nuevo mito de Augusto fue incorporada gradualmente y *Geórgicas* constituyó parte de esa necesidad.

Las divinidades invocadas, a su vez, pertenecen a todos los ámbitos de acción posibles¹⁷: el cielo, al que pertenecen Luna y Sol; el mar: al que pertenece Neptuno; el Olimpo: al que pertenecen Minerva y Liber; el inframundo: aludido en el personaje de Ceres; y la tierra: a la que pertenecen los faunos, driades, Aristeo, Pan, Triptólemo y Augusto (Wissowa, 1917: 103). Esta división en cuatro del mundo de los dioses en las deidades de la tierra, el mar, el cielo y el inframundo no se encuentra en otra parte; ella parece basada en la división homérica de los imperios entre los tres crónicas con la distinción familiar a los romanos de *di caelestes, terrestres, inferni* (fórmula en Liv. 1. 32. 10), que representan la obra divina en la tierra, en el mar y en el cielo; por tanto el gobierno de la tierra en manos del *princeps* significará un hecho novedoso. Esto tiene implicancias tanto en el marco histórico social como en el contexto de la obra en la que se propone una cosmovisión mitológica singular. Se plantea mediante la figura del *princeps* la historicación de la Edad de Oro mediante su ubicación en la contemporaneidad y a través de su doble naturaleza propia de la *aurea aetas* virgiliana en la que conviven las diferentes razas o estirpes de Hesíodo (Buisel, 1999: 48-49). En esta reelaboración de la secuencia mítica, el *labor* se articula como un concepto políticamente correcto para el proyecto político-económico del *princeps* de hacer regresar a la gente al campo y al trabajo rural; es lo que falta para retornar a una especie de Edad de Oro en la contemporaneidad. Por esta razón se modifica el planteo áureo de la égloga 4 donde no existe el trabajo¹⁸. Inversamente y coherentemente con el procedimiento de historicación, observamos que se produce en la obra uno de mitologización por el cual los acontecimientos históricos y los sucesos vividos en la contemporaneidad del poeta son enmarcados y narrados en clave mitológica. De este

reformidant ferrum), tum denique dura/ exerce imperia et ramos compesce fluentis», *G.* 2. 367-370. («Desde donde ya hayan salido abrazados a los fuertes olmos con sus raíces, entonces poda su follaje, entonces corta sus ramas [antes temen el hierro], entonces finalmente ejerce tu firme poder y detiene el desbordamiento de las ramas»).

¹⁷ A modo de ejemplo, podemos pensar en los segmentos míticos del *epyllion* de Orfeo, episodio paradigmático del libro 4, que tendrán lugar en distintos espacios abarcando mar, inframundo y tierra: en el mar, el episodio de Cirene y luego Proteo; en el inframundo, la catábasis de Orfeo; y en la tierra, la regeneración de las abejas.

¹⁸ Esta idea se ve completada en *G.* 4 que puede leerse como 'conclusión' de todo el poema, a partir de las abejas como paradigma de comunidad, cuya actitud es de trabajo incesante, así como también a partir del episodio de Aristeo, quien a raíz de su disciplina consigue la victoria de su emprendimiento.



modo su proyecto poético es acorde a la intención de Octavio de renovar las conciencias del pueblo romano con un programa de reconstrucción basado en los *mores maiorum* (*pietas, cultus, virtus*, ausencia de *ambitio, labor* y *constantia* son los principios que definen la manera en que debe actuar el hombre para su progreso moral). Para Virgilio la agricultura no es solo una realidad económica –recordemos que parte del proyecto político-económico de Octavio era reavivar la agricultura ya que se encontraba en decadencia (Fourcade, 1982: 19-20)– sino que es el principio de la civilización en sí, ya que el agricultor perpetúa las virtudes cardinales romanas: el culto a los dioses, el trabajo, la familia, la piedad y la convivencia armónica con la naturaleza; esta es la verdadera riqueza del ser humano (Fourcade, 1982: 31).

CONCLUSIONES

Como pudimos observar, el procedimiento de mitologización de Augusto se visibiliza indefectiblemente desde el comienzo, a partir de su equiparación con los dioses al ser incluido en el proemio dedicado a las divinidades y al ser invocado como un benefactor de la humanidad. A su vez, para darle un lugar físico entre los dioses, se le asigna un lugar que implica un catasterismo futuro pero que ya tiene reservado desde el momento presente. Se trata de una divinidad con características propias puesto que es de doble naturaleza entre lo divino y lo humano y a esto apunta la referencia a su genealogía, descendiente de la diosa Venus, lo cual no necesita más referencias que una simple alusión puesto que los receptores conocían esta información al existir en el imaginario cultural.

Examinamos asimismo que en la definición de las características del *princeps* romano se superponen elementos del mito griego: la relación con Aquiles y la selección de los espacios característicos de los dioses griegos (el Tártaro y los Campos Eliseos, el mar y el cielo). A esto se suma la asociación a la figura del *princeps* del dios Apolo, que sirve además para reforzar el contraste con la figura antagónica, Antonio, cuyos ideales se encuentran en sintonía con el rival de Apolo, Dioniso; de este modo se presenta Augusto como un salvador que mediante este imaginario mitológico se ubica como un ser divino, apoyándose en los *mores maiorum* como sus características heroicas que solo puede tener como romano. Finalmente, resemblando a Júpiter, pero con la condición propia de ser humano, funda un nuevo tiempo histórico-mítico, como *pater patriae*, casi como un *pater omnipotens* puesto que puede ser invocado y atender las súplicas.

RECIBIDO: diciembre 2023; ACEPTADO: febrero 2024.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASSMANN, J. (1995): «Collective Memory and Cultural Identity», *New German Critic* 65: 125-133.
- ASSMANN, J. (2008): *Religión y memoria cultural: diez estudios*, Lilmod, Libros de la *Araucaria*, Buenos Aires.
- BAILEY, C. (1935): *Religion in Virgil*, Oxford at The Clarendon Press, Oxford.
- BARCHIESI, A. (2005): «Learned Eyes: Poets, Viewers, Image Makers», K. GALINSKY (ed.), *The Cambridge Companion to the Age of Augustus*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 281-305.
- BATSTONE, W. (2006): «Literature», N. ROSENSTEIN - R. MORSTEIN-MARX (eds.), *A Companion to the Roman Republic*, Blackwell Publishing, Oxford, pp. 543-477.
- BAYET, J. (1984): *La Religión Romana. Historia política y psicológica*, Ediciones Cristiandad, Madrid.
- BEACHAM, R. (2005): «The Emperor as Impresario: Producing the Pageantry of Power», K. GALINSKY (ed.), *The Cambridge Companion to the Age of Augustus*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 151-174.
- BEARD, M. - NORTH, J. - PRICE, S. (1998): *Religions of Rome*, Cambridge University Press, Cambridge.
- BOYLE, A. J. (1986): *The Chaonian Dove: Studies in the Eclogues, Georgics, and Aeneid of Virgil*, E. J. Brill, Leiden.
- BREMMER, J. - HORSFALL, N. (1987): «Roman Myth and Mythography», *BICS* 52: 1-11.
- BÜCHNER, K. (1968): *Historia de la Literatura Latina*, Labor, Barcelona.
- BUISEL, M. D. (1999): «Discurso mítico y discurso histórico en la IV Égloga de Virgilio», *Auster* 4: 41-62.
<https://www.auster.fahce.unlp.edu.ar/article/view/AUSn04a03>.
- BUISEL, M. D. (2014): «Augusto: el principado y la organización del estado», *Auster* 19: e014.
<https://www.auster.fahce.unlp.edu.ar/article/view/AUSE014>.
- BURCK, E. (1929): «Die Komposition von Vergils *Georgika*», *Hermes* 64: 279-321.
- CONTE, G. B. (1992): «Proems in the Middle», *YCS* 29: 147-159.
- CONTE, G. B. - BARCHIESI, A. (1993): «Imitazione e arte allusiva. Modi e funzioni dell'intertestualità», G. CAVALLO - P. FEDELI - A. GIARDINA (eds.), *Lo Spazio Letterario di Roma antica*, vol. I, Pavia, Salerno, pp. 81-114.
- DALZELL, A. (1996): *The Criticism of Didactic Poetry: Essays on Lucretius, Virgil and Ovid*, University of Toronto Press, Toronto.
- DENCH, E. (2013): «Roman Identity», A. BARCHIESI - W. SCHEIDEL (eds.), *The Oxford Handbook of Roman Studies*, Oxford University Press, Oxford, pp. 266-280.
- DERAEDT, P. - MAREL, H. - MAREL A. M. (1966): *Virgile. Les Géorgiques. Livres I et II (extraits)*, Les Classiques Latins Bordas, La Chèvrerie.
- EDER, W. (2005): «Augustus and the Power of Tradition», GALINSKY, K. (ed.), *The Cambridge Companion to the Age of Augustus*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 13-32.
- FALLON, P. - FANTHAM, E. (2006): *Georgics*, Oxford University Press, Oxford.
- FARRELL, J. (2013): «Literary Criticism», A. BARCHIESI - W. SCHEIDEL (eds.), *The Oxford Handbook of Roman Studies*, Oxford University Press, Oxford, pp. 176-187.
- FOURCADE, J. (1982): «L'homme de la terre d'après les *Géorgiques* de Virgile. Mythe ou réalité?», *Pallas* 29: 17-38.
- FOWLER, A. (2000): «The Didactic Plot», M. DEPEW - D. OBBINK (eds.), *Matrices of Genre. Authors, Canons, and Society*, Cambridge, Harvard University Press, London, pp. 205-219.



- FRAENKEL, E. (1957): *Horace*, Oxford University Press, Oxford.
- FRENTZ, W. (1967): *Mythologisches in Vergils Georgica* [= *Beiträge zur Klassischen Philologie* 21], Anton Hain, Meisenheim am Glan.
- GALINSKY, K. (2013): «La costruzione del mito augusteo: some construction elements», M. LABATE - G. ROSATI (eds.), *La costruzione del mito augusteo*, Universitätsverlag Winter Heidelberg, Heidelberg, pp. 29-48.
- GEUE, T. (2013): «Princeps 'avant la lettre': the Foundations of Augustus in Pre-Augustan Poetry», M. LABATE - G. ROSATI (eds.), *La costruzione del mito augusteo*, Universitätsverlag Winter Heidelberg, Heidelberg, pp. 49-68.
- GRIMAL, P. (1965): *La civilización romana*, Juventud, Barcelona.
- GRIMAL P. (1977): *El siglo de Augusto*, Eudeba, Buenos Aires.
- GRIMAL, P. (1982): «Algunos aspectos epicureístas de las *Geórgicas*», H. BAUZÁ (ed.), *Virgilio en el Bimilenario de su muerte*, Ed. Parthenope, Buenos Aires, pp. 47-59.
- GRUEN, E. (2006): «Romans and Others», N. ROSENSTEIN - R. MORSTEIN-MARX (eds.), *A Companion to the Roman Republic*, Blackwell Publishing, Oxford, pp. 459-477.
- HARDIE, A. (2002): «The *Georgics*, the Mysteries and the Muses at Rome», *PCPhS* 48: 175-208. DOI: [10.1017/S0068673500000882](https://doi.org/10.1017/S0068673500000882).
- HARDIE, P. (2013): «Epic», A. BARCHIESI - W. SCHEIDEL (eds.), *The Oxford Handbook of Roman Studies*, Oxford University Press, Oxford, pp. 420-434.
- HARRISON, S. J. (2007): *Generic Enrichment in Virgil and Horace*, Oxford University Press, Oxford.
- HUXLEY, H. H. (1967): *Virgil: Georgics I and IV*, Fletcher and Son Ltd., Norwich - Norfolk.
- KLINGNER, (1963): *Virgil. Georgica*, Artemis, Zürich and Stuttgart.
- LABATE, M. - ROSATI, G. (2013): «*Tua, Caesar, aetas*: un personaggio, un'epoca, un mito. Riflessioni preliminari», M. LABATE - G. ROSATI (eds.), *La costruzione del mito augusteo*, Universitätsverlag Winter Heidelberg, Heidelberg, pp. 1-28.
- MARINER BIGORRA, S. (1982) «La omisión de la horticultura en las *Geórgicas* ¿Planificación política o sentimental?», H. BAUZÁ (comp.), *Virgilio en el Bimilenario de su muerte*, Parthenope, Buenos Aires, pp. 71-82.
- MARTÍNEZ ASTORINO, P. (2009): *La apoteosis en las Metamorfosis de Ovidio: función estructural y valor semántico* [Tesis doctoral], Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.277/te.277.pdf>.
- MARTÍNEZ ASTORINO, P. (2018) «La estructura de sucesión en el libro III de los *Fastos*: de Rómulo a Numa como prototipo de Augusto», *Emerita* LXXXVI (1): 133-149. <https://doi.org/10.3989/emeri-ra.2018.07.1712>.
- MARTÍNEZ ASTORINO, P. (2021): «*Sphragis*, autoexaltación política y *genera* en Virgilio, Horacio y Ovidio», *AC* 90: 123-140.
- MONRO, D. B. (ed.) (1920): *Homer. Homeri Opera in five volumes*, Oxford University Press, Oxford.
- MYNORS, R. A. B. (1990): *Virgil: Georgics. Edited with a Commentary*, Oxford University Press, Oxford.
- ROSTOVITZEF, M. (1977) *Roma. De los orígenes a la última crisis*, Eudeba, Buenos Aires.
- SEGALÁ Y ESTALELLA, L. (1965 [1ª ed. 1954]): *Homero. Obras Completas*, Buenos Aires, El Ateneo.
- SYME, R. (1939): *The Roman Revolution*, The Clarendon Press, Oxford.
- THOMAS, R. F. (1988): *Virgil: Georgics. 2 vols*, Cambridge University Press, Cambridge.



- TOOHEY, P. (1996): *Epic Lessons. An Introduction to Ancient Didactic Poetry*, Routledge, London, New York.
- WALLACE-HADRILL, A. (2008): *Rome's Cultural Revolution*, Cambridge University Press, Cambridge - Nueva York.
- WILKINSON, L. P. (1950): «The Intention of Virgil's *Georgics*», *G&R* 19 (55): 19-28.
- WISSOWA, G. (1917): «Das Prooemium von Vergils *Georgica*», *Hermes* 52: 92-104.
- XINYUE, B. (2019): «Divinization and Didactic Efficacy in Virgil's *Georgics*», B. XINYUE - N. FREER (eds.), *Reflections and New Perspectives on Virgil's Georgics*, Bloomsbury Academic, London, New York, Oxford, New Delhi, Sydney, pp. 93-104.



EL BANQUETE IMPERIAL: GASTROPOLÍTICA Y UNIVERSALISMO EN LA ATENAS CLÁSICA*

Diego Alexander Olivera

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Programa de Becas Posdoctorales UNAM

Becario del Instituto de Investigaciones Filológicas

diego_alexander_olivera@yahoo.com.ar

RESUMEN

En los últimos años, la historiografía ha reevaluado la aspiración de dominio universal manifestada por los reyes helenísticos. Se insiste en una marcada influencia de los reinos antecesores del Próximo Oriente en la configuración de una idea de universalismo imperial. Sin embargo, la Atenas Clásica no estuvo ajena a esa particularidad de los imperios de la antigüedad que era la pretensión de dominar el orbe. En consecuencia, este artículo se propone indagar respecto del universalismo ateniense al conectar la hegemonía naval con la capacidad de gestionar el acceso a los alimentos producidos en la periferia del mundo griego. El objetivo es demostrar que aunque Atenas no buscara literalmente dominar el mundo, sí aspiraba a presentarse como el centro de la tierra, capaz de hacer confluír en El Pireo los productos de todo el orbe.

PALABRAS CLAVE: Aristófanes, gastropolítica, Grecia clásica, Tucídides.

THE IMPERIAL BANQUET:
GASTRO-POLITICS AND UNIVERSALISM IN CLASSICAL ATHENS

ABSTRACT

In recent years, Historiography has reassessed the aspiration for universal domination expressed by Hellenistic rulers. It emphasizes on a marked influence of the predecessor kingdoms of the Near East in the configuration of an idea of imperial universalism. However, Classical Athens was not immune to such particularity of ancient empires, that is, the claim to dominate the world. Hence, this article aims to look into Athenian universalism by connecting naval hegemony with the ability to manage access to food produced on the periphery of the Greek world. The main goal is to prove that even though Athens did not literally seek to dominate the world, it was eager to present itself as the center of the Earth, being capable of shipping products from all over the world to the Piraeus.

KEYWORDS: Aristophanes, Gastro-politics, Classical Greece, Thucydides.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2024.39.03>

FORTVNATAE, N° 39; 2024 (1), pp. 39-57; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos que definen a los imperios del Próximo Oriente antiguo es su vocación universalista, esto es, la pretensión de gobernar el mundo entero. En todos ellos hay una clara voluntad de confundir el espacio imperial con el centro del mundo y de proclamar el gobierno sobre el orbe como destino final. Por tanto, los reyes solían llevar títulos que identificaban ese gobierno universal. Los de Asiria, por ejemplo, se declaraban «Rey del Universo» y su ritual de coronación expresaba como tarea principal extender su cetro sobre toda la tierra (Liverani, 1995: 643-646; 2004: 223-244; Khurt, 2000: 390-391). En Egipto, donde la actividad del Faraón es percibida como una continuidad de la obra de la creación, un elaborado aparato fraseológico expresaba con claridad la soberanía universal del monarca, como observa Pascal Vernus (2011: 26).

Rolf Strootman (2014: 38-61; 2020: 123-157) afirma que los reinos de época helenística adoptaron y transformaron las antiguas tradiciones imperiales del Cercano Oriente para crear sus propias ideologías universalistas¹. En ese contexto, las pretensiones de dominio universal se helenizaron y sirvieron de modelo para la unificación del espacio mediterráneo por parte del Imperio Romano².

Ahora bien, de la tesis de Strootman se infiere que las experiencias imperiales griegas de época clásica no constituyen un antecedente del universalismo imperial helenístico. Que la más importante de esas experiencias, el imperio ateniense, careció de una aspiración de dominio universal puede parecer evidente si atendemos solo a la infraestructura imperial y sus posibilidades de expansión en el espacio más allá del Egeo³. La ideología imperial ateniense fue de carácter étnico y se fundamentaba

* La realización de esta investigación contó con la asesoría del Prof. Dr. Ricardo Martínez Lacy.

¹ «...the significance of the Hellenistic empires lies in their intermediate position, in both time and space, between the ancient Near East and the Roman Mediterranean. The Macedonian rulers of the Hellenistic Age adopted and transformed the age-old traditions of empire of the Ancient Near East to create their own ideologies of empire. Alexander the Great and his principal successors, the Seleucids and Ptolemies, “Hellenized” Eastern universalistic pretensions; they did so for the sake of their Greek subjects, on whose loyalty and cooperation their power for a large part rested. By converting Near Eastern royal ideology into Greek forms, [...] the Hellenized variant of an empire characterized by an ideal of universal dominion provided the Roman Empire with an acceptable model for imperial unification in a world characterized by a multitude of city-states» (2014: 39).

² La ideología universalista romana aparece bien descrita en Pl. III. 38-41: «una tierra que es criatura y a la vez madre de todo el mundo, elegida por voluntad de los dioses para hacer el cielo mismo más luminoso, congrega imperios antes esparcidos, educar los hábitos sociales y, con la comunidad de lengua, llevar a entendimiento a gentes de hablas tan diferentes y salvajes y aportar la civilización al género humano: en una palabra, a que fuera una sola en todo el orbe la patria del conjunto de las naciones». Traducción de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio y M^a Luisa Arribas.

³ Se prefiere aquí el término imperio por sobre el más helénico de hegemonía por las razones expuestas por Finley (2000: 61). En otro lugar (Olivera, 2020), he analizado el léxico usado por los griegos para expresar la idea de dominio imperial, en especial las voces *arché*, *krátos*, *hegemonía*

en la unidad de la etnia jonia y en el panhelenismo⁴. Si bien los griegos concebían el espacio geográfico desde una centralidad marcada por la Hélade (Hartog, 2003: 321-322), la misma no implicaba que el resto del mundo, los bárbaros, estaba destinado a ser conquistado por Grecia. De igual forma, al concebir la unidad helénica como el producto del liderazgo de un solo campeón panhelénico, se corría el riesgo de que este se atribuya el poder de ejercer cierta coerción sobre los demás, violando el principio de autonomía de la polis (Loraux, 2012: 109)⁵. Por tanto, habría sido el panhelenismo y no el universalismo, el objetivo de la política imperial ateniense.

Todo lo anterior ha sido puesto en entredicho por Sophie Mills (2020: 9-12). Esta autora insinúa la existencia de un universalismo de tipo ateniense que no pretendía someter literalmente al mundo, pero sí que su poder les trajese el mundo. En otras palabras, Atenas se representaba a sí misma como el centro del orbe donde confluían todos los recursos y riquezas de la periferia. En especial, aquí interesa ver un tipo particular de recursos, los bienes alimenticios. Como Notario Pacheco (2016: 253) señala, Atenas expresaba su poder absorbiendo una parte al menos simbólicamente importante de los recursos alimentarios de las comunidades subyugadas. Esto nos remite al concepto de «gastropolítica», desarrollado por el antropólogo indio Arjun Appadurai (1981) para explicar los modos en que se gestiona el acceso a los alimentos en el sur de la India moderna. La capacidad de controlar y disponer de bienes alimenticios de todas partes y hacerlos confluír en la ciudad dotaba a Atenas de un aparente dominio global. Esa particularidad permite entroncar el universalismo imperial con la noción de «gastropolítica», dando lugar a una imagen diferente del Imperio ateniense en que la polis ática comparte con los demás imperios de la antigüedad clásica y oriental la vocación de dominio universal.

Ese es el tema que propone tratar este trabajo. Para eso se dividirá la exposición en tres partes; la primera, aborda el concepto de «gastropolítica» y sus implicancias para el análisis de la Grecia Clásica. La segunda, examina una serie de testimonios presentes en las obras de Tucídides y Pseudo Jenofonte que permiten configurar una idea de dominio universal por parte de Atenas. Finalmente, la tercera parte estudia los testimonios al respecto que han pervivido en la comedia ática. En la conclusión proponemos ampliar aún más la problemática al considerar los vínculos entre universalismo imperial y «gastropolítica» en otros imperios de la antigüedad.

y *douleía*. Sobre el empleo de la voz *dinasteía* en la misma dirección ver Olivera (2023). Un elemento fundamental para comprender la noción griega de «imperio» es que el pensamiento griego clásico no distinguía, como lo hacemos los modernos, entre dominación y explotación, por eso es posible que autores como Tucídides usen el sustantivo *douleía* y sus derivados para describir la relación entre Atenas y sus aliados. Cf. Kyratas (2002).

⁴ Aunque entre los miembros de la Liga de Delos había ciudades que no eran jonias. Cf. Merritt - Wade Gery - Mac Gregor (1950).

⁵ Sobre la tensión entre hegemonía y autonomía en el sistema inter-poleis, véase Buis (2015).



SOBRE LA GASTROPOLÍTICA

A grandes rasgos los antropólogos han seguido dos perspectivas para abordar la cuestión de los alimentos en las sociedades humanas; desde un enfoque funcionalista han procurado ubicar el papel de los alimentos en la organización social, mientras que desde un enfoque estructural han buscado describirlo como un sistema cultural de símbolos, categorías y significados⁶. En términos geertzianos este enfoque entiende a los alimentos como parte del sistema semiótico en un contexto social particular (Geertz, 2003).

Esa es la línea que sigue el antropólogo indio Arjun Appadurai (1981) en su definición del concepto de «gastropolítica». El mismo refiere «al conflicto o la competencia por recursos culturales o económicos específicos tal como surge en las transacciones sociales en torno a la comida». En otras palabras, los mecanismos de apropiación, gestión o cuestionamiento de las habilitaciones sociales y culturales que definen el acceso al alimento. A partir de aquí, Appadurai identifica dos funciones semióticas que los alimentos cumplen; servir para definir y construir relaciones sociales igualitarias y homogéneas, o para sostener vínculos jerárquicos basados en el rango y la segmentación.

Jack Goody (1995), por su parte, considera que el estudio de los procesos de obtención y transformación de los alimentos abarca cuatro grandes áreas; crecimiento, asignación, cocción y consumo, que se corresponden con cuatro fases; producción, distribución, preparación y comida. A la primera fase la define como aquella donde «los factores económicos» dominan, mientras la segunda, la distribución, sería la «más abiertamente política». Las últimas dos, preparación y comida, más íntimas, implican cuestiones vinculadas a los roles de género, división social, cohesión de grupo, etc.

Este esquema difiere del de Appadurai solo en un aspecto conceptual; lo que ambos entienden por «política» es diferente. Appadurai está de acuerdo con Goody en que los procesos de cocción y consumo explicitan las jerarquías domésticas y sociales, y fomentan la identidad grupal o su diferenciación⁷. Sin embargo, el antropólogo indio considera que aquí entran en juego una serie de elecciones y acciones que son netamente políticas. Por tanto, no sería solo la fase de distribución la «más abiertamente política», sino que la política engloba todas las áreas y fases del proceso de obtención y transformación de los alimentos.

Ahora bien, es cierto que pensar la circulación de alimentos y los resortes de poder involucrados en las cadenas productivas, tal como postula Appadurai, parece impensable por fuera de los parámetros contemporáneos en los que el acceso a la comida es percibido en clave de derechos humanos. Sin embargo, Nicole Lorau (2008: 207) ha señalado la necesidad de reflexionar justamente sobre aquello que

⁶ Goody (1995: 46-50) identifica una tercera perspectiva que denomina «enfoque cultural».

⁷ Idea similar en Fernández-Armesto (2004: 163-204).





resulta impensable para las sociedades precapitalistas. Mediante el concepto de «anacronismo moderado» la historiadora francesa propone acercarse al estudio de la antigüedad clásica haciendo uso del anacronismo, lo que supone «plantearle a su objeto griego precisamente cuestiones que ya no sean griegas», realizar preguntas «que los antiguos no se plantearon o, al menos, no formularon o, mejor todavía, no llegaron a desmenuzar como tales». Hay que señalar que este enfoque del uso moderado del anacronismo no debe confundirse con el de los llamados «modernistas», es decir, aquellos historiadores que tienden a rastrear en las sociedades antiguas elementos que las semejen a las modernas (Austin - Vidal Naquet, 1986: 16-44). El anacronismo moderado no niega la especificidad de cada sociedad histórica, pero procura encontrar el «lugar común» donde el diálogo entre estas es posible de realizarse, para profundizar el conocimiento de los seres humanos en el tiempo pasado y presente⁸. En otras palabras, aunque los griegos no se hayan interrogado jamás en los términos que lo hace Appadurai con el concepto de gastropolítica, esto no tiene por qué implicar que no se pueda ir a las fuentes griegas a plantear dichas interrogantes⁹.

De hecho, en el caso específico de la historia del imperio ateniense, el concepto ha sido introducido por el historiador español Fernando Notario Pacheco (2014: 67-98; 2016: 247-258). En una serie de artículos académicos, el mencionado autor ha insistido en que el imaginario político griego establece una relación entre la alimentación y el ejercicio del poder político. Eso le ha permitido analizar, tanto desde el punto de vista material como ideológico, el sistema de aprovisionamiento y abastecimiento de víctimas sacrificiales en Atenas y afirmar que este se encuentra integrado en las estructuras del poder imperial (Notario Pacheco, 2014). En otro lugar (Notario Pacheco, 2016), estudia las metáforas alimenticias en los discursos historiográficos y de la comedia para dar cuenta de una imagen del poder imperial que define como «imperios devoradores». Es en ese cruce entre el contexto político y las esferas culturales, sociales y económicas de la alimentación en el mundo griego antiguo donde radica lo novedoso del enfoque y las potencialidades del concepto de «gastropolítica».

En la actual investigación se trata de relacionar los mecanismos de distribución de alimentos organizados por Atenas como parte de su hegemonía militar en el Egeo, con la noción de dominio universal a la que los principales imperios de la antigüedad aspiraban. Si nuestra hipótesis es correcta, entonces el análisis debiera demostrar que la política de control y distribución de alimentos ocupó un rol central

⁸ En esa dirección se había expresado con anterioridad Marc Bloch (2001: 46-47): «Hemos aprendido que el hombre ha cambiado bastante: en su espíritu, y sin duda en los más delicados mecanismos de su cuerpo [...] Su atmósfera mental se ha transformado profundamente, su higiene y alimentación no menos. Sin embargo, algo debe existir en la naturaleza humana y en las sociedades humanas que sea permanente en el fondo. Sin ello, incluso los propios nombres del hombre y de las sociedades no valdrían nada.»

⁹ «Pues el anacronismo se impone a partir del momento en que, para un historiador de la Antigüedad, el presente es el motor más eficaz de la pulsión de entender» (Loraux, 2008: 203).

en la imaginación imperial ateniense. En otras palabras, como Atenas no podía expandirse territorialmente a los niveles que sí lo hicieron los imperios helenísticos, romano y del Próximo Oriente, su pensamiento universalista debió adaptarse asignándole a la «gastropolítica» un lugar preponderante. Esto no significa que el imperio ateniense haya sido «excepcional» dentro de los imperios de la antigüedad, sino lo contrario, compartía con estos una misma vocación de dominio universal.

«HARÁN VENIR POR MAR TODO LO QUE NECESITEN»

En época clásica la democracia y el imperialismo configuraron nuevas formas de ejercer el poder, formas que innovaron respecto de la tradición arcaica (Raaflaub, 1994; Balot, 2009: 54-68). Novedad que se expresa en una transformación profunda de la mentalidad política ateniense. En primer lugar, supuso un cambio en las formas de imaginar y ordenar el espacio. Segundo, una modificación en la jerarquía de prioridades, lo marítimo por sobre lo terrestre. Por eso resulta pertinente concebir la etapa iniciada tras las guerras médicas como un proceso de politización del mar (Barceló - Hernández de la Fuente, 2014: 180-184). Con ello se quiere decir que tras la guerra y el ascenso de los sectores sub-hoplíticos, vinculados a la flota, el espacio marítimo adquirió una nueva importancia en el imaginario político ateniense. En la etapa arcaica, el mar constituía una vía de comunicación que permitía el comercio y el contacto con las colonias griegas de África, Italia, Asia Menor y el Mar Negro. Funcionaba a modo de puente, tejía redes comunicacionales, pero bajo ninguna circunstancia una polis se relacionaba con él a modo de proyección de sí misma. Eso fue lo que cambió en el siglo V, cuando el mar comenzó a ser percibido como continuidad del espacio físico de la polis e instrumento del poder político, tanto en el interior como en el exterior de la ciudad¹⁰.

Con ese cambio, los intereses navales comenzaron a ser prioritarios respecto de los intereses terrestres asociados a la infantería hoplita. La ciudad comenzó a ser imaginada como una isla que tenía por límites, de un lado, los muros largos, del otro, el propio mar. En paralelo, los atenienses se volvieron más hábiles en materia poliorcética y aseguraron el control de las principales rutas navales dominando las islas del Egeo. La nueva ideología adquirió todo su potencial durante la Guerra del Peloponeso, cuando a instancias de Pericles la ciudad adoptó una estrategia basada en resguardar a la población campesina tras las murallas, y no presentar batalla

¹⁰ También fue un factor importante que contribuyó al desarrollo de las finanzas públicas de las ciudades. En especial, a partir de la adopción del trirreme y la expansión de la flota persa desde el 525 a.C. Como advierte Van Wees (2015: 30-37), el reemplazo del pentecóntero por el trirreme redefinió el sistema fiscal ateniense dado que, a diferencia del primero, el segundo era demasiado costoso para que su construcción y sostén corriera a cargo de individuos privados únicamente.

por tierra, confiando en la superioridad por mar¹¹. Esa estrategia estaba guiada por el principio que hacía de Atenas semejante a una isla (Payen, 1997: 287-297).

Todo lo anterior fue configurando una doctrina universalista en la que el poderío marítimo se equiparaba al dominio global al asegurar el flujo de recursos desde la periferia al centro imperial. En dos ocasiones Tucídides llama la atención sobre esto; la primera, en el discurso de Arquídamo en el debate en Esparta (Thuc. I. 81.2) donde se dice que:

Quizás podrá confiar alguien en que les aventajamos en armamento y número de soldados, de modo que, haciendo frecuentes incursiones, nos es posible devastar su territorio. Pero ellos tienen otras tierras en abundancia por cualquier parte de su imperio, y harán venir por el mar todo lo que necesiten¹².

Conjugando una noción de abundancia en relación con el control territorial sobre los aliados con otra basada en el poder naval, Arquídamo, según Tucídides, describe una idea del imperio ateniense en clave universal. Las tierras a la que se refiere son tierras productivas, las *cleruquías* que Atenas ha creado en las ciudades subyugadas. La abundancia, no es tanto cuantitativa como cualitativa, se refiere a la abundancia de productos de la tierra antes que a la abundancia de tierras propiamente dichas. Por eso, por la productividad del suelo es que Atenas es capaz de hacer llegar por mar todo lo que necesitan para subsistir; en especial, alimentos.

Otro pasaje en que Tucídides insiste con la idea de Atenas como centro de una compleja red global de suministros lo encontramos en el discurso fúnebre (Thuc. II. 38.2):

Y a causa de su grandeza entran en nuestra ciudad toda clase de productos desde toda la tierra, y nos acontece que disfrutamos los bienes que aquí se producen para deleite propio, no menos que los bienes de los demás hombres.

El verbo *καρποῦσθαι*, cuya traducción sería literalmente ‘dar frutos’, comparte la misma raíz con *καρπῶω*, concretamente llevar, recoger o producir frutos. Si bien puede referir en ocasiones a otros tipos de disfrute, como puede ser obtener una ganancia monetaria, en este pasaje parece más pertinente asociarlo a los frutos de la tierra y al tributo. Dos recursos que Atenas hace llegar desde la periferia a la ciudad. La expresión «desde toda la tierra» nos vuelve a situar en un contexto universal. No es que Atenas de forma literal pueda hacer llegar a El Pireo productos desde todo

¹¹ Las consecuencias para el sector hoplítico de estos cambios son analizados por Plácido (1997: 119-143). Es sobre todo relevante el empleo de hoplitas como *epibátai*, soldados de infantería transportados en barco para desempeñarse en los combates cuerpo a cuerpo que pudieran darse en las naves. Esto contrastaba con el carácter terrestre del combate hoplítico tradicional.

¹² Esta y todas las citas de Tucídides pertenecen a la traducción de Torres Esbarranch (1990).



el orbe; más bien se trata de una manera de representar la posición de Atenas como centro del mundo y capaz de proyectar su poder hasta los confines de la tierra¹³. Es decir, Atenas domina el mundo porque controla los mecanismos de acceso a los productos alimenticios que en él se producen y venden.

Sin embargo, la política de importación existía, y aunque había sido pensada para garantizar el suministro de trigo, con el imperio fue capaz de surtir a la ciudad de una variedad de productos alimenticios. Luigi Gallo (1989: 213-230) cree factible pensar en una revolución gastronómica en época clásica en la medida que la urbe fue distinguiéndose de las prácticas alimenticias del mundo rural. Esto fue posible porque el imperio permitió el desarrollo de una ideología alimentaria típicamente urbana donde «ai prodotti della campagna assegna un ruolo marginale rispetto ai cibi più raffinati e costosi derivanti dalle importazioni». En paralelo, el comercio suplantó, en el imaginario ateniense, a la agricultura como actividad productiva principal (Plácido, 1997: 160).

Sobre este aspecto se explaya el Pseudo-Jenofonte cuando advierte el vínculo estrecho entre el dominio del mar y las necesidades de exportar e importar que puedan tener los súbditos de Atenas (X. *Ath. pol.* II.3). En su interpretación, el control de los mares y el universalismo imperial van de la mano, en tanto lo primero garantiza lo segundo (X. *Ath. pol.* II.6-7):

... los más poderosos en el continente aguantan con dificultad los desastres de las cosechas ocasionados por Zeus, pero los poderosos por mar los aguantan con facilidad, ya que la tierra entera no sufre la plaga a la vez, y, así, los productos de las zonas prósperas van a parar a los que dominan el mar. A su vez, conviene también recordar otras ventajas menos importantes. En primer lugar, se mezclan con otros pueblos de distintas regiones y descubren nuevas formas de vida regalada, y, así, lo que hay de agradable en Sicilia, en Italia, en Chipre, en Egipto, en Lidia, en el Ponto, en el Peloponeso o en cualquier otro lugar, todo eso se concentra en una sola plaza gracias al imperio marítimo (Trad. Guntiñas Tuñón, 1984).

El imperio traza una circunferencia en cuyo centro está El Pireo y, como si de un espiral se tratase, todo confluye allí. Consecuencia del poder naval es el control de la producción y venta de bienes alimenticios, o de otro tipo, que se dan en la periferia. De ahí que para el Pseudo-Jenofonte, como para Tucídides antes, el dominio del mar se convirtió en una forma de dominio universal, porque asegura el disfrute por parte de Atenas de las riquezas que se encuentran esparcidas por el orbe. Esta idea se expresa con más fuerza en la Comedia Ática.

¹³ Como observa Dalby (1995: 87), la mayor parte de los alimentos que consumían los griegos, incluso aquellos que provenían de zonas lejanas, no dejaban de ser productos traídos desde colonias griegas. Solo en contadas ocasiones utilizaban condimentos o alimentos cuyo origen era ajeno al espacio griego.

EL IMPERIO COMO UTOPIA ALIMENTICIA

La relación entre comedia y política ha dado lugar a una copiosa bibliografía que aquí, por cuestión de espacio, no se puede reproducir¹⁴. Me limitaré a señalar que una de las razones por lo que la comedia antigua es un discurso político es por el tema. La trama cómica comienza siempre con un problema que tiene un anclaje en la propia contemporaneidad del autor. El héroe cómico imagina y ejecuta un artificio con el fin de resolver un problema. El punto es que ese artificio resulta ser una inversión del orden sociopolítico de la ciudad. Esa inversión paródica está en la base del efecto cómico. Es cómica porque es una solución absurda al problema que el héroe busca resolver. Es política porque, conforme la trama avanza, la inversión se vuelve subversión del orden. Allí radica la fuerza del discurso cómico de los antiguos, en su capacidad de poner en evidencia las falencias de la ciudad al representar en escena otro orden posible. Por eso se ha dicho que las obras de la comedia antigua son utópicas, en un sentido amplio del término, en tanto su objetivo es alcanzar un «buen lugar» (εὐτοπία) ubicado en un pasado mítico, o bien, trasladarse a un «no lugar» (οὐτοπία), un espacio que no está en este mundo, o no lo está por el momento¹⁵.

Ahora bien, en la comedia dicha subversión del orden se hace, sobre todo, a partir del empleo de metáforas que permiten desplazar una estructura particular hacia otra que es diferente. Danièle Auger (1997: 361-377) identifica dos tipos de metáforas:

- 1) Metáforas espaciales que oponen el espacio público, el *oikos*, al privado, la *pólis*.
- 2) Metáforas culinarias que, a través de las prácticas de cocina y alimentación, permiten definir los malos usos de la política.

Esta última idea ha sido profundizada por Wilkins (2000), que vincula el discurso cómico con la esfera de los alimentos, de tal forma que la comedia deviene en un mecanismo apropiado para exponer reflexiones sobre la política a partir del uso de metáforas culinarias y gastronómicas. En otras palabras, los alimentos, y las prácticas asociadas a su consumo, ocupan un lugar central en los modos en que el género cómico exhibe la política y lo político. Un par de testimonios fragmentarios,

¹⁴ Cf. López Eire (1997); Rossi (2003); Van Steen (2007); Rosenbloom (2014); Fernández (2015).

¹⁵ Tanto el concepto de utopía como la distinción aquí señalada son formulaciones modernas acuñadas por Tomas Moro. En todo caso la comedia antigua forma parte de los antecedentes previos del género utópico. A esos antecedentes Misseri (2012) los llama protoutopías porque anteceden a la acuñación del término utopía y a la formación del género, pero que, por su influencia en la formación del mismo, son un eslabón imprescindible de la tradición utópica. En ese sentido, ubica a Platón, Yámbolo y Evémero como protoeutopías y a Aristófanes y Luciano como protodistopías.



que analizaré a continuación, dan a entender que la comedia ática expuso una especie de utopía imperial que bien podemos definir como una *utopía alimenticia*¹⁶. La misma permitía vehiculizar la idea universalista de Atenas como centro del orbe.

El primer pasaje por estudiar pertenece a la comedia *Las Estaciones* de Aristófanes, fechada en el 410 a. C. aproximadamente (Fr.581 en Olsen, 2007: 76-77. Ath. IX. 372b-d). El pasaje escenifica un diálogo entre dos dioses, uno de ellos posiblemente extranjero y el otro local. El primero se propone recompensar la piedad de los atenienses colocando a disposición de ellos buena comida, de cualquier tipo y durante todo el año. El segundo se opone porque el resultado seguramente daría con una Atenas muy diferente a lo que es. El dios número uno promete, si lo dejan llevar a cabo su plan, poner en la mesa de los atenienses «pepinos, racimos de uva, fruta de verano en general», en pleno invierno. Es factible que los vendedores en el mercado de Atenas ofrecieran una serie limitada y específica de artículos, pero el dios número uno asegura que es capaz de producir una superabundancia de bienes que modificará el panorama, siendo posible ofrecer todo tipo de productos durante todo el año. La lista incluye: zorzales, peras, calostro, miel, aceitunas, golondrinas, cigarras, cabritos muertos, higos, bayas de mirto y calabazas¹⁷.

Todo lo anterior, al parecer, con la condición de que Atenas acepte como propio a este dios extranjero. La alteridad queda en evidencia cuando el dios número dos observa que de cumplirse tal programa Atenas se habrá convertido en otro Egipto, en referencia a la idea conocida de Egipto como una tierra sin estaciones¹⁸:

A— Verás en pleno invierno calabazas, racimos de uva, frutas, coronas de violetas...

B— ***y una polvareda cegadora.

A— El mismo individuo vende tordos, peras, panales, aceitunas, calostro, corion, higos de golondrina, cigarras, carne de lechal. Y podrías ver cubriendo el suelo, como si fueran nieve, cestos de higos y bayas de mirto juntamente.

¹⁶ Aquí se prefiere la expresión «utopía alimenticia» en lugar de «utopía gastronómica», como lo hace García Soler (2001: 21; 2009), porque gastronomía refiere al arte de preparar una buena comida o la afición al buen comer. Para los griegos una buena comida tenía que ver con la abundancia, no con lo sofisticado de la preparación (Bernabé, 1982: 50). Posiblemente como consecuencia de la escasez de alimentos que caracterizaba a la Grecia Clásica (Dalby, 1996: 124). Lo importante era que el alimento abundara no que se lo encontrara en preparaciones complejas. En otras palabras, se trata de evitar una confusión entre lo que los modernos entendemos por una buena comida y lo que entendían los griegos.

¹⁷ El empleo de la mayoría de estos alimentos en la cocina griega ha sido estudiado por García Soler (2001). Sobre el zorzal (pp. 264-265), pera (p.101), miel (pp. 379-391), aceitunas (pp. 64-66), cabritos (p. 221), higos (pp. 111-115), mirto (p. 118) y calabazas (pp. 48-49).

¹⁸ Hdt. II. 77. 3-4. «Los egipcios, después de los libios, son los hombres más sanos, y la razón es, en mi concepto, que no tienen cambios de estaciones». En II. 14, además, insinúa que gracias al Nilo Egipto es una tierra fértil y de abundancia. Cf. Gómez Espelósín y Pérez Lagarcha (1997: 29-31).

B— ¿Entonces, siembran las calabazas junto con las nabas, para que nadie sepa ya qué época del año es?

A— ¿<No es> una ventaja grandísima, si se puede obtener durante todo el año lo que uno desea?

B— No, sino un perjuicio grandísimo, pues si no lo hubiera, no estarían tan ansiosos, ni andarían gastando. Lo que es yo, se lo dejaría en préstamo por un breve tiempo, y se lo volvería a quitar.

A— También yo, a mi vez, en las demás ciudades hago lo mismo, pero en Atenas no. A ellos se les concede porque reverencian a los dioses.

B— Sí que han sacado partido de reverenciaros, como tú dices.

A— ¿Cómo? ¿Por qué?

B— Porque has convertido la ciudad en Egipto, en vez de Atenas (Trad. Rodríguez-Noriega Guillén, 2016).

Es indudable que la propuesta del dios número uno solo tiene sentido en el marco de una economía de importación, como la ateniense (Austin - Vernant Naquet, 1986; Finley, 1985: 150-176), que además controla las rutas navales que permiten el comercio de los productos de verano en invierno. En otras palabras, es la capacidad de los atenienses de hacer venir por mar todo lo que necesitan lo que haría posible la sobreadundancia de alimentos prometida por el dios. Wilkins (2000: 113) advierte que este tema de la abundancia utópica tiene una matriz mitológica que refiere a una era anterior a la agricultura y el trabajo esclavo, en que la naturaleza o los dioses proveían en abundancia¹⁹. Pero en el siglo V a. C. no son estos quienes tienen la capacidad de abastecer a granel, sino que es el imperio. En consecuencia, la utopía alimenticia del dios número uno no es más que una utopía imperial.

Aristófanes también establece una conexión entre el dominio imperial y la abundancia alimenticia en unos versos de *Avispas* (707-715)²⁰. Allí Bdelicleón argumenta a su padre lo fácil que sería para los políticos atenienses mejorar la calidad de vida de los ciudadanos haciendo uso de su dominio del Egeo:

¡Con lo fácil que les sería enriquecer al pueblo si quisieran! Hay actualmente mil ciudades que nos pagan el tributo. Si a cada una de ellas se les mandara que diera de comer a veinte hombres, veinte mil personas de nuestra ciudad vivirían en medio de coronas, calostros, carne de liebre²¹ y requesón de todas clases, gozando de las ventajas a las que se ha hecho acreedora nuestra ciudad y el trofeo de Maratón (Trad. Macía Aparicio, 2007).

¹⁹ Bertelli (1989: 103-114) discrimina las narrativas míticas de época arcaica sobre una Edad de Oro gastronómica, caracterizada por la abundancia, de las utopías filosóficas en torno a la comida, más comunes en la etapa clásica. A mi juicio, la comedia está más cerca del mito que de la filosofía, al menos en este caso particular.

²⁰ Presentada en 422 a.C. en las fiestas Leneas.

²¹ La carne de liebre era muy apreciada por los griegos. Cf. Revel (1980: 34-36).



Sin embargo, aquí el tono es crítico. Señala la brecha que separa la retórica imperial, que asocia el dominio universal con la abundancia de productos alimenticios, de la realidad cotidiana del demos ateniense, que disfruta bien poco de las bondades imperiales. Incluso Aristófanes parece sugerir que el tributo de los aliados no se emplea para alimentar al pueblo sino que se lo utiliza para otra cosa, posiblemente para enriquecer a los políticos atenienses²². El propio Bdelicleón pronuncia unos versos antes unas palabras que en el texto van dirigidas a su padre Filocleón, pero que en verdad están destinadas al demos ateniense en tono de reproche (Ar. V. 666-679):

A esos que juran: «No traicionaré a las vocingleras masas de Atenas; lucharé siempre por el pueblo». Tú mismo los elegiste para que nos gobiernen, abrumado por esas palabrejas. Y después esos individuos se dejan corromper por los cincuenta talentos que entregan las ciudades, aterrorizadas por amenazas como éstas: «O entregáis el tributo o abatiré vuestra ciudad de un trueno». Y tú, que estás encantado con tu poder, apenas si les hincas el diente a los despojos. Y en cuanto los aliados comprenden que todo el populacho obtiene las chucherías de las que se alimenta de su oficio de juez y que no prueba bocado, a ti te toman por el voto de Conno y a esos otros los colman de regalos: cántaros, queso, vino, alfombras, miel, sésamo, cojines, copas, abrigos, coronas, collares, vasos, rica salud²³. En cambio a ti, que tantas penalidades has pasado en tierra y mar, ninguno de tus súbditos te da ni tan siquiera una cabeza de ajos para tu caldo de pescado²⁴.

Por tanto, aunque el imperio es capaz de abastecer de productos de «toda la tierra», el reparto de los mismos es selectivo. Los políticos son en verdad quienes gozan de los beneficios del dominio imperial. El contraste entre los alimentos que ingieren los líderes políticos, quesos, vino, sésamo y miel, con el de los pobres, caldo de pescado, refuerza la imagen desigual de la situación. La utopía alimenticia que vimos en «Las estaciones» se convierte en distopía en *Avispa*²⁵. El orden social que

²² En *Lisístrata* señala que la guerra y el imperio son excusas inventadas por el estratega Pisandro y los suyos para enriquecerse.

²³ Sobre el consumo de queso en Grecia clásica ver García Soler (2001: 274-277). Por el contexto puede que Aristófanes se refiera a algún tipo de queso muy apreciado, tal vez el siciliano o el queso de cabra procedente de la ciudad de Tromilia. Sobre el consumo de vino y su relación con el discurso democrático/aristocrático ver Davidson (1998: 40-61). Para la miel ver nota 17. Con sésamo se elaboraba un tipo de pan llamado *sesamítes* (García Soler, 2001: 89). En cuanto a los vasos y copas ver también Davidson (1998: 61-69).

²⁴ Cf. García Soler (2001: 361-362) para el empleo del ajo en la cocina griega. Respecto del pescado, Davidson (1998: 3-35) indica que su consumo podía despertar verdadera pasión y que su precio era elevado. Aquí Aristófanes parece referirse a una comida pobre; lo que debe llevarnos a suponer que el caldo en cuestión se hacía con las partes del pescado que no se comían.

²⁵ También en *Aves* plantea una inversión del orden que da como resultado una distopía en lugar de una utopía. Cf. Buis (2011: 267-288).

la abundancia ha creado no es un orden igualitario y justo. Aristófanes, no obstante, no cuestiona la representación imaginaria de un imperio capaz de atraer hacia sí todos los recursos del orbe. Por el contrario, critica el resultado práctico de esa política imperial que perpetúa la pobreza y dependencia del demos al tiempo que refuerza el poder y la riqueza de la elite. En otras palabras, no es una crítica al imperio y sus beneficios sino que lo es a la gestión que los políticos hacen de los mismos²⁶.

El último fragmento proviene de una comedia de Hermipo fechada en la primera etapa de la Guerra del Peloponeso²⁷. Se trata de una parodia del Catálogo de las Naves de Homero donde se detallan los bienes importados a Atenas, desde artículos de lujo a productos alimenticios:

Decidme ahora, Musas que poseéis las moradas olímpicas, desde que Dioniso dirige su barco por el vinoso ponto, cuántos bienes ha traído aquí a los hombres en su negra nave, de Cirene, tallo de silfo y cuero de vacuno; del Helesponto, caballas y todo tipo de salazones²⁸; de Tesalia, a su vez, farro y costillares de vaca²⁹. De donde Sitalces, sarna para los espartanos; de donde Pérdicas, mentiras en naves muy numerosas. Siracusa suministra cerdo y queso³⁰, y a los de Cercira, que Poseidón los aniquile en sus huecas naves, porque tienen el ánimo dividido. Esto de esa parte. De Egipto, las colgantes velas y papiros. De Siria, a su vez, incienso. La hermosa Creta, ciprés para los dioses, Libia suministra abundante marfil a través del comercio; Rodas, pasas e higos secos, que procuran dulces sueños. Luego, de Eubea, peras y gruesas manzanas³¹. Esclavos, de Frigia, y de Arcadia, mercenarios. Pagasas suministra esclavos y fugitivos marcados. Las bellotas³² de Zeus y lustrosas almendras³³ las proporcionan los paflagones;

²⁶ Una crítica similar se encuentra en Acarnienses. El héroe, Diceópolis, establece un mercado privado en su propiedad que funciona como mercado paralelo. Allí puede comerciar libremente con beocios, megarenses y laconios, es decir, con quienes, a causa de la guerra, Atenas ha limitado su comercio. Aunque la llegada de productos desde diversas regiones al mercado de Diceópolis no es literalmente resultado del imperio, sí parece serlo del lugar que ocupa Atenas como centro del mundo griego.

²⁷ Fr. 63 en Olson (2007: 151-152). Ath. 1.27e-28a. Hermipo, el comediógrafo, rival de Aristófanes, nació en el 450 a. C. aproximadamente. Venció en las Dionisias en 436/35 y en las Leneas en cuatro ocasiones. Por Plutarco (*Per.* 32.1) sabemos que llevó a juicio por impiedad a Aspasia.

²⁸ Según Revel (1980: 39) Entidemo, autor de un tratado sobre salazones y legumbres dice que «Bizancio es la madre del atún salado, la caballa... y la muy nutritiva raya». Se puede consultar García Soler (2001: 204-215) para los diversos tipos de pescados que se conservaban en salazón, los tipos de salazones, las distintas zonas productoras y su empleo en la cocina.

²⁹ La carne vacuna era poco apreciada en la Antigüedad. En su lugar se prefería la de liebre, cerdo, cabrito o cordero (Revel, 1980: 36 y 51).

³⁰ Para el queso ver nota 23. Probablemente no diferían mucho de los que se consumen hoy día. Sobre la carne de cerdo ver la nota anterior.

³¹ Una de las características de la cocina grecolatina era la mezcla de lo dulce y salado, como se ve en el tratado de Apicio. Cf. Revel (1980: 49). Para la pera ver la nota 17. Sobre la manzana García Soler (2001: 101-105).

³² Si bien hoy día la bellota rara vez se destina a consumo humano en la antigüedad era muy común. Cf. García Soler (2001: 122-123).

³³ Para García Soler (2001: 123-124) la almendra es «el fruto seco más importante de la antigüedad».

son los complementos del festín. Fenicia, a su vez, el fruto de la palmera³⁴ y flor de harina; Cartago, alfombras y cojines multicolores.

Encontramos aquí dos imágenes ya presentes en *Las Estaciones* de Aristófanes; en primer lugar, la idea de que la abundancia de productos obtenidos es obra de una divinidad, en este caso Dioniso. Segundo, la disposición espacial que asegura a Atenas el papel de centro del mundo conocido. No menor es el hecho de que Dioniso ha traído todos los artículos en su «negra nave» desde el «vinoso ponto», clara referencia al dominio naval ateniense y al control de las rutas comerciales.

Si bien, como se señaló antes, el pasaje busca parodiar el Catálogo de las Naves de la *Ilíada*, también encontramos en él un eco de las listas de tributos pagados a los reyes persas (Hdt. III.89-97). No es casual, pues en el imaginario griego «la metáfora de comer o beber [...] equipara el apetito que necesita ser saciado con el proceso de recaudar el dinero necesario para saciarlo» (Davidson, 1998: 210). En otras palabras, hay un vínculo entre el cobrar tributos o impuestos y la necesidad de asegurar el aprovisionamiento de alimentos en la ciudad³⁵. Se trata de una transferencia de recursos, desde la periferia al centro, como forma de pago al servicio que la ciudad presta a Grecia, como su campeona y vencedora de los bárbaros, reforzada simbólicamente por el rol que juega, en este caso, el dios como proveedor. El resultado es una ciudad que disfruta de la abundancia alimenticia gracias a su dominio del mar, que es también dominio del mundo, y al amparo de los dioses.

Uno de los rasgos particulares de la gastronomía antigua era la extrema importancia que se le daba al lugar de procedencia de los productos. Como observa Jean-Françoise Revel (1980: 42), en la gastronomía de la antigüedad «el lugar donde se captura un animal, o la región donde se cultiva una legumbre o una fruta son objeto de consideraciones tan importantes, o más, que los modos de cocción o de preparación». Por tanto, el catálogo de Hermipo parece conciliar un pensamiento propio de la gastronomía griega con una narrativa que es característica del imperio. La cocina ateniense tiene a disposición alimentos, no solo en abundancia, sino también, de los mejores terruños. Lo que implica un beneficio cualitativo del dominio imperial. Nuevamente, se trata del imperio en tanto utopía alimenticia.

CONCLUSIÓN

En síntesis, Atenas desplegó una retórica universalista que no aspiraba a dominar el mundo *de hecho*, pero que sí imaginaba el espacio desde una centralidad

³⁴ Se refiere al dátil, el fruto de la palmera datilífera. Cf. García Soler (2001: 119).

³⁵ Th. VII.28.4 indica que tras los daños sufridos en Decelia los atenienses impusieron a sus aliados un impuesto del 5% sobre el tráfico marítimo en lugar del tributo. Más tarde, ya en el siglo IV, encontramos un impuesto en especies, trigo y cebada, cobrado a las islas de Lemnos, Esciros e Imbros en la llamada Ley de grano ateniense (374/73 a. C.).

ateniense, que organizaba el orbe de tal forma que la ciudad disponía y controlaba el proceso de producción y distribución de los bienes alimenticios desde la periferia. Ese control tuvo un impacto, imposible de cuantificar, en la preparación y consumo de comida de parte de la ciudadanía ateniense. Aunque, como vimos, para Luigi Gallo (1989: 213-230) es posible que diera lugar a una revolución gastronómica que distanció la cocina urbana de la rural.

Esta forma de ideología universalista resulta *a priori* diferente a la que caracteriza a los imperios del Cercano Oriente, Roma y el mundo Helenístico. Sin embargo, es lícito indagar si el vínculo entre «gastropolítica» y universalismo es una más de las excepciones de Atenas o es un rasgo compartido con otras experiencias imperiales de la Antigüedad. La respuesta a esta interrogante exige otro estudio. Aquí simplemente quiero concluir con algunas observaciones al respecto.

Un examen rápido del universalismo en el Cercano Oriente da a entender que la «gastropolítica» también juega un papel allí. El imperio asirio, por ejemplo, era una estructura que pretendía maximizar los recursos para su núcleo (Van de Mierop, 2020: 397-423). Ese objetivo material se articulaba con otro, de claro anclaje religioso, que aseguraba que cuando todos los recursos se orienten, desde la periferia al centro, la obra creadora de los dioses estaría completa y el mundo sería perfecto (Liverani, 1995: 646). El relieve conocido como *El Banquete de Asurbanipal* en el palacio de Nínive es bastante ilustrativo al respecto. En él se simboliza la subordinación de la Casa Real elamita, incluyendo la imagen de la cabeza decapitada de su titular Teumman. La superioridad del Rey asirio se refuerza con la exhibición de productos y objetos foráneos que aluden a la capacidad de expandir el territorio y de atraer sus riquezas hacia el centro del mundo, esto es, hacia el propio Rey y su capital. La viña, característica de Elam, aparece en el fondo de la escena del banquete, asimilando la dominación imperial con la expropiación de los productos típicos de los territorios controlados. De esa forma, el dominio universal reclamado por el Rey asirio se entronca con la gestión y apropiación de alimentos.

Algo similar encontramos en el caso persa. Según Pierre Briant (2002: 246), entre los persas el banquete exaltaba el poder y la generosidad del Rey. Al palacio de Darío en Persépolis llegaban, como tributo, trigo de Anatolia, vino de Damasco, sal de Arabia o aceite del golfo Pérsico, entre otros (Laudan, 2019: 94). Para Notario Pacheco (2016) el Rey persa ejercía su autoridad en términos alimentarios de tres formas; obligando a proveer lo necesario para los banquetes, desviando los recursos de las ciudades y mediante la obligación de abastecer a todo el ejército persa. Diodoro (XIX.22) informa que el sátrapa Peucestes ofreció un banquete al ejército macedonio después de «reunir de casi toda Persia una multitud de animales». En los relieves de la escalinata de la *apadana* de Persépolis, señala Amélie Kuhrt (2000: 332), los persas se distinguen de los extranjeros, entre otras cosas, porque llevan platos de comidas destinados, al parecer, a la mesa real. La apropiación y el consumo de los recursos alimenticios de los territorios dependientes es un elemento clave en la articulación de las relaciones jerárquicas. Con ello se refuerza el poder del Gran Rey y su pretensión universalista.

En otras palabras, los casos de Asiria y Persia invitan a pensar la «gastropolítica» como un elemento constitutivo de las ideologías universalistas. Si esto es así



el universalismo ateniense no sería excepcional sino tan solo particular dentro de los imperios de la antigüedad. Ese particularismo, como advirtió Finley (1986: 129), tenía que ver con las limitaciones que la ciudad griega clásica tenía para expandirse territorialmente del mismo modo que lo hicieron los imperios de Oriente, helenísticos y el imperio romano.

RECIBIDO: diciembre 2023; ACEPTADO: marzo 2024.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

EDICIONES CRÍTICAS Y TRADUCCIONES

- FONTÁN, A. - GARCÍA ARRIBAS, I. - BARRIOS, E. - ARRIBAS, M. L. (1998) *Plinio. Historia Natural. Libros III-IV*, Gredos, Madrid.
- GUNTIÑAS TUÑÓN, O. (1984): *Pseudo-Jenofonte, La constitución de los atenienses*, Gredos, Madrid.
- MACÍA APARICIO, L. (2007): *Aristófanes, Avispas*, Gredos, Madrid.
- OLSON, S. D. (2007): *Broken Laughter. Select Fragments of Greek Comedy*, Oxford University Press, Oxford.
- RODRÍGUEZ-NORIEGA GUILLÉN, L. (2016): *Ateneo, El Banquete de los Dioses*, Gredos, Madrid.
- STUART JONES, H. - POWELL, J. E. (1942): *Thucydides, Historiae*, Oxford University Press, Oxford.
- TORRES ESBARRANCH, J. J. (1990): *Tucídides, Historia de la Guerra del Peloponeso*, Gredos, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- APPADURAI, A. (1981): «Gastro-politics in Hindu South Asia», *American Ethnologist* VIII (3): 494-511.
- AUSTIN, M. - VIDAL NAQUET, P. (1986): *Economía y sociedad en la Grecia Antigua*, Paidós, Buenos Aires.
- BALOT, R. (2009): «The Freedom to Rule: Athenian Imperialism and Democratic Masculinity», D. TABACHNICK, - T. KOIVUKOSKI (eds.), *Enduring Empire: Ancient Lesson for Global Politics*, Toronto University Press, Toronto, pp. 54-68.
- BARCELÓ, P. - HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, J. (2014): *El pensamiento político griego: teoría y praxis*, Trota editorial, Madrid.
- BERNABÉ, A. (1982): «Cocina y cultura en la Grecia antigua», *Conferencias culinarias en la Universidad Menéndez Pelayo*, Tusquets, Madrid, pp. 41-57.
- BERTELLI, L. (1989): «I sogni della fame: dal mito all'utopia gastronomica», O. LONGO - P. SCARPI (eds.), *Homo edens. Regimi, miti e pratiche dell'alimentazione nella civiltà del Mediterraneo*, Entefiera, Verona, pp. 103-114.
- BLOCH, M. (2001): *Apología para la historia o el oficio del historiador*, Fondo de Cultura Económica, México.
- BRIANT, P. (2002): *From Cyrus to Alexander: A History of the Persian Empire*, Eisenbrauns, Winona Lake - Indiana.
- BUIS, E. (2011): «¿Utopías estatales? La *pólis* cómica y las (in)versiones del orden jurídico en Aristófanes», M. CAMPAGNO - J. GALLEGRO - C. MAC GAW (eds.), *El Estado en el Mediterráneo Antiguo. Egipto, Grecia, Roma*, Miño y Dávila, Buenos Aires, pp. 267-288.
- BUIS, E. (2015): «Between Isonomía and Hegemonía: Political Complexities of Transitional Justice in Ancient Greece», M. BERGSMO - T. CHEAH - T. SONG - P. XI (eds.), *Historical Origins of International Criminal Law, Vol. 3*, Torkel Opshal Academic E-Publisher, Bruselas, pp. 27-61.
- DALBY, A. (1995): «Alexander's Culinary Legacy», H. WALKER (ed.), *Cooks and Other People. Proceedings of the Oxford Symposium on Food and Cookery*, Prospect Books, Devon, pp. 81-93.
- DALBY, A. (1996): *Siren Feasts. A History of Food and Gastronomy in Greece*, Routledge, Londres.
- DAVIDSON, J. (1998): *Courtesans and Fishcakes. The consuming passions of classical Athens*, Fontana Press, Londres.



- FERNÁNDEZ, C. (2015): «Justicia poética y política democrática en la comedia de Aristófanes», J. GALLEGO - C. MAC GAW - M. CAMPAGNO (eds.), *Regímenes políticos en el mediterráneo antiguo*, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ-ARMESTO, F. (2004): *Historia de la comida. Alimento, cocina y civilización*, Tusquets Editores, Barcelona.
- FINLEY, M. (1985): *The Ancient Economy*, The Hogarth Press, London.
- FINLEY, M. (1986): *Historia Antigua. Problemas metodológicos*, Crítica, Barcelona.
- GALLO, L. (1989): «Alimentazione urbana e alimentazione contadina nell'Atene Classica», O. LONGO - P. SCARPI (eds.), *Homo edens. Regimi, miti e pratiche dell'alimentazione nella civiltà del Mediterraneo*, Entefiera, Verona, pp. 213-230.
- GARCÍA SOLER, M. J. (2001): *El arte de comer en la antigua Grecia*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- GARCÍA SOLER, M. J. (2009): «La utopía gastronómica en la comedia griega antigua», *Morus. Utopia e Rinascimento* 6: 201-209.
- GEERTZ, C. (2003): *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.
- GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J. - PÉREZ LAGARCHA, A. (1997): *Egiptomanía*, Alianza, Madrid.
- GOODY, J. (1995): *Cocina, cuisine y clase. Estudios de sociología comparada*, Gedisa, Barcelona.
- HARTOG, F. (2003): *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*, Fondo de Cultura Económica, México.
- JOANNES F. (2013): «The Social Function of Banquets in the Earliest Civilizations», M. MONTANARI - J. L. FLANDRIN (dirs.), *Food. A Culinary History from Antiquity to the Present*, Columbia University Press, New York.
- KYRTATAS, D. (2002): «Domination and Exploitation», P. CARTLEDGE - E. COHEN - L. FOXHALL (eds.), *Money, Labour and Land. Approaches to the economics of Ancient Greece*, Routledge, Londres - New York, pp. 140-155.
- KUHRT, A. (2000): *El Oriente Próximo en la Antigüedad (c. 3000-330 a.C.)*, Crítica, Barcelona.
- LAUDAN, R. (2019): *Gastronomía e Imperio. La cocina en la historia del mundo*, Fondo de Cultura Económica, México.
- LIVERANI, M. (1995): *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*, Barcelona, Crítica.
- LIVERANI, M. (2004): «Imperialism», S. POLLOCK - R. BERNBECK (eds.), *Archaeologies of the Middle Ages. Critical Perspectives*, Blackwell, Londres, pp. 223-244.
- LÓPEZ EIRE, A. (1997): «Lengua y política en la comedia aristofánica», A. LÓPEZ EIRE (coord.), *Sociedad, Política y Literatura. Comedia Griega Antigua: actas del I Congreso Internacional (Salamanca, 1996)*, Asociación Española de Estudios sobre Lengua, Pensamiento y Cultura Clásica, Logo, Salamanca, pp. 45-80.
- LORAUX, N. (2008): *La Guerra Civil en Atenas. La política entre la sombra y la utopía*, Akal, Madrid.
- LORAUX, N. (2012): *La invención de Atenas: Historia de la oración fúnebre en la «ciudad clásica»*, Katz editores, Buenos Aires.
- MERRIT, B. D. - WADE GERY, H. T. - MAC GREGOR, M. F. (1950): *The Athenian Tribute List*, J. H. Furst Co., Baltimore.
- MILLS, S. (2020): *Drama, Oratory and Thucydides in Fifth-Century Athens. Teaching Imperial Lessons*, Routledge, London - New York.



- MIRESSI, L. (2012): «Las protoutopías griegas como antecedentes de las eutopías y distopías modernas», *Actas de las Segundas Jornadas de Filosofía Antigua Doctor Francisco Olivieri*, Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 91-99.
- NOTARIO PACHECO, F. (2014): «Entre la piedad, la reconciliación y la austeridad: Los sacrificios comensales en la posguerra civil ateniense», *Dialogues d'histoire ancienne* 40/2: 67-98. https://www.persee.fr/doc/dha_0755-7256_2014_num_40_2_3945.
- NOTARIO PACHECO, F. (2016): «Les empires dévoreurs : L'empire perse, l'Athènes du v^e siècle avant J.-C. et la métopore alimentaire du pouvoir», *Gaia. Revue interdisciplinaire sur la Grèce Archaique* 19: 247-258. https://www.persee.fr/doc/gaia_1287-3349_2016_num_19_1_1707.
- OLIVERA, D. A. (2020): «El concepto de 'imperio' en el pensamiento político griego clásico», *Nova Tellus* 38/1: 11-26.
- OLIVERA, D. A. (2023): «Imperio como *dynasteia* en Polibio», *Potestas. Estudios del Mundo Clásico e Historia del Arte* 22: 7-21.
- PAYEN, P. (1997): *Les îles nomades. Conquérir et résister dans l'Enquête d'Herodote*, Editions EHESS, Paris.
- PLÁCIDO, D. (1997): *La sociedad ateniense. La evolución social de Atenas durante la Guerra del Peloponeso*, Crítica, Barcelona.
- RAAFLAUB, K. (1994): «Democracy, Power, and Imperialism in Fifth-Century Athens», J. P. EUBEN - J. R. WALLACH - J. OBER (comps.), *Athenian Political Thought and the Reconstruction of American Democracy*, Cornell University Press, Ithaca - London.
- REVEL, J. F. (1980): *Un festín en palabras. Historia literaria de la sensibilidad gastronómica de la Antigüedad a nuestros días*, Tusquets, Barcelona.
- ROSENBLOOM, D. (2014): «The politics of comic Athens», M. FONTAINE - A. SCAFURO (eds.), *The Oxford Handbook of Greek and Roman comedy*, Oxford University Press, Oxford, pp. 297-320.
- ROSSI, L. E. (2003): «La polis come protagonista eroico della commedia antica», *Il teatro e la città. Palermo, Atti del Congresso Internazionale*, pp. 10-27.
- STROOTMAN, R. (2014): «Hellenistic Imperialism and the Idea of World Unity», C. RAPP - H. A. DRAKE (eds.), *The City in the Classical and Post Classical World: Changing Contexts of Power and Identity*, Cambridge University Press, New York, pp. 38-61.
- STROOTMAN, R. (2020): «The Great King of Asia. Imperial Titulature in The Seleucid and Post-Seleucid Middle East», R. OETJEN (ed.), *New Perspectives in Seleucid History, Archaeology and Numismatics. Studies in Honor of Getzel M. Cohen*, De Gruyter, Berlin, pp. 123-157.
- THOMASON, A. (2016): «The Materiality of Assyrian Sacred Kingship», *Religion Compass* 10/6: 133-148.
- VAN DE MIEROOP, M. (2020): *Historia del Próximo Oriente Antiguo. CA. 3000-323 A.E.C.*, Trotta, Madrid.
- VAN STEEN, G. (2007): «Politics and Aristophanes. Watchword caution!», M. MAC DONALD - J. M. WALTON (eds.), *The Cambridge companion to Greek and Roman theatre*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 108-123.
- VAN WEES, H. (2015): *Ships and Silver, Taxes and Tribute. A Fiscal History of Archaic Athens*, I.B. Tauris, Londres.
- VERNUS, P. (2011): «Los barbechos del demiurgo y la soberanía del faraón. El concepto de "imperio" y las latencias de la creación», M. CAMPAGNO - J. GALLEGU - C. MAC GAW (comps.), *El Estado en el mediterráneo antiguo. Egipto, Grecia, Roma*, Miño y Dávila, Buenos Aires, pp. 13-44.
- WILKINS, J. (2000): *The Boastful Chef. The Discourse of Food in Ancient Greek Comedy*, Oxford University Press, Oxford.



LA *AMPLIFICATIO* DEL *LOCVS AMOENVS* EN LOS PREFACIOS DE JUAN DE MARIANA

Francisco Sánchez Torres
Universidad de Córdoba (España)
fstorres@uco.es

RESUMEN

En este trabajo abordaremos el espacio simbólico y retórico del *locus amoenus* en la obra tratadística de Juan de Mariana concerniente a los tres libros *De Rege et Regis institutione* (Toledo, 1599) y los tres libros *De morte et immortalitate*, estos últimos recogidos en la colección *Tractatus septem* (Colonia, 1609). Los prefacios de sendas obras están constituidos por un ejercicio ciceroniano de *locus amoenus*, muy popular en la tratadística renacentista, tal y como observamos en Lorenzo Valla, Jerónimo Osório, etc. Sin embargo, las diferencias retóricas entre uno y otro ejercicio, así como la latinidad presente en ellos, resultan ostensibles. Es nuestro propósito manifestar estas diferencias, basadas principalmente en la *amplificatio*, pues los diez años de distancia entre la publicación de un texto y de otro dan cuenta del ejercicio retórico del autor. Para ello, expondremos el funcionamiento estructural del *locus amoenus* en ambos prefacios, descompondremos la estructura y señalaremos los puntos en los que Mariana, tomando su propia obra anterior como modelo en la obra posterior, realiza interesantes modificaciones retóricas destinadas tanto a embellecer el texto como a exponer con mayor sutileza el valor del contenido.

PALABRAS CLAVE: *locus amoenus*, amplificación, Juan de Mariana, *De morte et immortalitate*, *De Rege et Regis institutione*.

THE *AMPLIFICATIO* OF THE *LOCVS AMOENVS* IN THE PREFACES TO JUAN DE MARIANA'S WORKS

ABSTRACT

The following paper will approach the symbolic and rhetorical space of the *locus amoenus* in Juan de Mariana's works *De Rege et Regis institutione*, first published in Toledo in 1599, and *De morte et immortalitate*, that were included in Mariana's *Tractatus septem* in Cologne in 1609. The prefaces to both works follow the structure of a Ciceronian *locus amoenus*, as it was common among the humanist scholars. This configuration of the philosophical discourse according to the Roman author can be found in Lorenzo Valla, Jerónimo Osório, etc. However, there are rhetorical differences between Mariana's prefaces, especially when regarding the use of Latin. It is our aim to point these differences out, which are mainly based on the use of the rhetorical device of *amplificatio*. Furthermore, the ten-year distance between both texts reveal the evolution of Mariana's style in Latin. We will indicate the structural function of the *locus amoenus* inside the texts and deconstruct the structure. Finally, we will establish similarities between the texts as a means to indicate the aspects in which Mariana evolved in his writing, paying attention to the modifications that embellish the text by means of various rhetorical devices.

KEYWORDS: *locus amoenus*, amplification, Juan de Mariana, *De morte et immortalitate*, *De Rege et Regis institutione*.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2024.39.04>

FORTVNATAE, N° 39; 2024 (1), pp. 59-73; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



INTRODUCCIÓN

Juan de Mariana no es un desconocido de las letras españolas, gracias tanto a sus *Historiae de Rebus Hispaniae* como a las polémicas en las que se vio envuelto a raíz de sus tratados políticos y económicos. Sin embargo, ahorraremos toda la explicación biográfica, que se puede encontrar fácilmente en la bibliografía secundaria sobre el jesuita¹.

La obra del jesuita no es tan prolija como fruto de una extensa labor de documentación, de edición y de constante corrección. Sus *Historiae* fueron vertidas al castellano por él mismo y publicadas bajo el título de *Historia general de España*. El talaverano cosechó un gran éxito a través de su obra historiográfica, que no dejó de editar y de ampliar a lo largo de su vida, con numerosas ediciones desde su primera publicación hasta 1623. Su escritura poligráfica dio pie a escritos científicos, como sus trabajos sobre los sistemas de medida antiguos y modernos (*De ponderibus et mensuris*) o sobre calendarios (*De annis Arabum*); dedicó obras al pensamiento religioso y a las ciencias bíblicas, como sus *Scholia in Vetus et Novum Testamentum*; y asimismo escribió obras de calado político y económico, como los ya mencionados libros *De Rege* o su controvertido tratado *De monetae mutatione*.

Precisamente cabe destacar su carácter polémico, no tanto quizás por su personalidad —de la que sus contemporáneos destacan la obsesión por el rigor y el agudizado sentido de la justicia—, sino por la infame popularidad que alcanzaron sus escritos. Si bien el libro *De monetae mutatione* causó un proceso harto irregular en España², fueron los libros *De Rege* los que generaron en Europa un auténtico terremoto por sus tesis tiranícidas. Entre los reformistas franceses y europeos, Mariana se convirtió en sinónimo de la amenaza que representaban los jesuitas para los poderes políticos, y la Compañía de Jesús se vio completamente afectada por su trabajo³. Aquí, no obstante, abordaremos una faceta más desconocida del humanista. Mariana, pese a su talante seco, demuestra a través de sus escritos una gran sensibilidad en la expresión, así como en los temas que discute. Es por ello por lo que nos centraremos en su uso de los tópicos como el *locus amoenus* en el prefacio del *De Rege*, así como en un tratado de desconocida belleza en la tratadística de Mariana, como es el *De morte et immortalitate*.

¹ Para la vida de Mariana, cf. Cirot, 1904, 1905, 1908, 1936; Ballesteros Gaibrois, 1944; Centenera Sánchez-Seco, 2009; Olmedo Ramos, 2011. Remitimos también a la bibliografía para una enumeración de las fuentes primarias para la lectura de las obras del padre Mariana.

² Sobre el proceso del padre Mariana, cf. Fernández de la Mora, 1993.

³ Para ello, cf. Centenera Sánchez-Seco, 2009; también se encuentra en proceso de publicación un trabajo nuestro con abundante información, extraída de fuentes primarias como panfletos, sus traducciones y otros tratados de la polémica, sobre la recepción de la obra de Mariana en Francia y los efectos perniciosos que tuvo en la imagen de la Compañía de Jesús, destacando la falta de respuesta unificada y de apoyo al jesuita.

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL TÓPICO DEL *LOCVS AMOENVS*,
SU VALOR ESTRUCTURAL Y LA *AMPLIFICATIO*
EN EL DIÁLOGO FILOSÓFICO HUMANISTA

La descrizione di un luogo, infatti, non è soltanto un prodotto estetico, un' κρρασις, una ποιήσις: essa ha a che fare con una πράξις, con l'esperienza di vita che in un luogo si radica. Soltanto lo spazio geometrico è privo di storia e di atmosfera; al contrario, gli spazi vissuti hanno una memoria che ne fa centri di vita per l'individuo.

Calcò, 2018: 207.

En su estudio sobre el *locus amoenus* en Homero y Hesíodo, Hass recogió y comparó las que consideró como principales aportaciones al estudio de este lugar retórico: las definiciones propuestas por Curtius y Schönbeck, destacando su aspiración formal a través de listas de elementos, con una primera elaboración de Curtius que fue ampliada por Schönbeck⁴ (1998: 1-5). En su análisis de los *loci amoeni* en la épica arcaica y sus recreaciones posteriores (*Nachfolger*) en otros autores, Hass extrae hasta diez instancias de pasajes que toman los elementos formales del *locus amoenus* según Curtius y Schönbeck, y sin embargo no cabe considerarlos parte del tópico (1998: 99-105). Así, propone una serie de características que cabe englobar en un mayor énfasis en la vinculación del *locus amoenus* con la cualidad literaria del texto, es decir, el tópico retórico para ser considerado como tal debe funcionar como parte del pasaje y no como una sucesión de elementos que aparezcan desconectados.

Del excesivo formalismo de Curtius también dio cuenta Newlands (1992), que aparece referida por Márquez (2003) en su comentario a la evolución del tópico y sus innovaciones virgilianas, que incluyen una mayor percepción del tiempo, su paso, la memoria y la pérdida. Sin embargo, Márquez no parece estar familiarizado con la propuesta de Schönbeck y la crítica de Hass, pero sí con la de Thesleff a los criterios de Curtius. Así, vincula el funcionamiento de un *locus amoenus* a la acumulación de conceptos y efectos placenteros –no cabría entonces hablar de *amoenus* si no fuera así– y nota su cualidad de parergon. En su comentario a un epigrama de Agatías (*AP* 5.292), destaca la labor del *locus* como parergon con la posibilidad de albergar un ergon dramatizado, que considera parte de las innovaciones romanas y que condicionan la literatura de la Antigüedad tardía (Márquez, 2003: 289-290).

⁴ La primera lista de Curtius incluyó los siguientes elementos: árboles, un prado, un manantial o arroyo, pájaros cantores, flores y brisa; mientras que Schönbeck propuso ampliar con un catálogo de hasta 12 elementos concretados en especificidades como tipos de viento –el céfiro– o incluso el crujido de las cigarras (Hass, 1998: 3-4).



De este análisis del *parergon* en busca de *ergon* Márquez conjetura un *locus amoenus* fallido o inexistente por carecer de la principal función de generar placer. El poeta Agatías describe el bello entorno, pero no encuentra belleza en percibirlo en soledad: sin el amigo a quien dedica la pieza y su amante femenina. Sin embargo, la potencia del poema, a nuestro parecer, puede analizarse desde la propuesta de Hass, que consideraría que sí hay una función vinculada a la literariedad del texto. El *locus amoenus* funciona por la convención literaria y por actuar no en oposición a los sentimientos de la voz poética, sino como determinante autónomo del espacio: la voz sí forma parte de la *performance* dramática y bucólica –estos dos últimos términos aparecen a lo largo del texto de Márquez–, que carece de los actantes necesarios para replicarse con éxito. Es decir, la representación erótica y bucólica propia del *locus amoenus* no necesita llevarse a término conforme lo esperado (como un momento de deseo erótico exitoso) para que el *locus* funcione como tal, a saber, determinando el espacio y a su vez determinado por la percepción de la voz poética –que sí reconoce la belleza y su placer, lamentando por el contrario su incapacidad para alcanzar el máximo placer en ese espacio.

Esta propuesta de estructura del *locus* dentro de la composición de Agatías tiene sentido dentro de los razonamientos propuestos por Valentina Calcò, en su interpretación de la teoría del *topos* a partir de Aristóteles, Heidegger y la revisión de este último por parte de Merleau-Ponty. Así, tomando los elementos de la hermenéutica fenomenológica, el ser humano resulta indisoluble de su existencia en el mundo, quedando siempre sujeto –«condenado» dice Calcò, siguiendo a los ya citados filósofos– a la percepción. Por lo tanto, una visión exclusivamente formal, como la de Curtius, no posee la suficiencia para explicar la operatividad del *locus amoenus*, como ya indicaron Newlands, Hass y Márquez; sin embargo, una visión funcional tampoco da cuenta del factores de percepción involucrados en el acto de lectura y escritura –así niega Márquez que el espacio del poema de Agatías sea *amoenus*; mientras que una síntesis entre la forma y la función que incluya una perspectiva fenomenológica permite contemplar este *topos* retórico con un alcance hermenéutico suficiente para dotar de competencia a la lectura de los distintos *loci amoeni* que abordaremos a lo largo de estas páginas.

Así, el marco teórico de Calcò propone que el *locus amoenus* es un *spazio vissuto* (2018: 213), siendo parte de la experiencia del autor del texto y, por lo tanto, nunca una cuestión arbitraria, sino todo lo contrario, una manifestación de orden proveniente de la experiencia de estar en el mundo que vuelve habitable lo caótico y, en consecuencia, narrable (2018: 217). Calcò aplica este marco teórico al diálogo ciceroniano, del que parte también nuestro objeto de estudio, destacando además la evolución del espacio desde el diálogo platónico al diálogo ciceroniano⁵. En la obra

⁵ Así, parte de la importancia del *Fedro*, el único diálogo en que sus intervinientes abandonan el espacio urbano para reunirse a dialogar en la naturaleza. El mismo Sócrates reclama la honda

del de Arpino, los participantes del diálogo encuentran en la ordenada y humanizada naturaleza del jardín los sentimientos necesarios para conjurar el *otium* del que el pensamiento filosófico es fruto⁶.

Esta cualidad que Calcò describe para los diálogos ciceronianos como «concepire la natura come compartecipe di una condizione d'esistenza» (2018: 224) puede perfectamente entenderse dentro de la afirmación de Kushner sobre el *locus amoenus* en la literatura renacentista que propone que «le dialogue est implanté dans cette description, comme la vie de l'homme l'est dans la nature elle-même; et sa fonction est adaptée à la visión de la nature propre à chaque dialogue» (1981: 45). Así, no solo la percepción de los interlocutores determina el espacio, sino que este espacio se constituye como un determinador del tema del diálogo y su desarrollo; se establece así una suerte de relación recíproca al nivel del significado entre el *locus* y la materia que se va a tratar. En los epígrafes que siguen a este, dedicados a las obras del jesuita, las citas textuales servirán, junto con su explicación, para revisar dicho valor.

Por último, la *amplificatio*⁷ fue, como en la Antigüedad, uno de los recursos predilectos del Renacimiento⁸. A través de la amplificación los humanistas no solo ejercitaron su conocimiento de la lengua latina, que habían aprendido en base a un corpus canónico de textos en gran medida afectados por la amplificación, sino que pusieron también al servicio de la expresión una serie de ideas que solo podían ser expresadas mediante este recurso. Así, para Mariana la amplificación no es solo un lugar retórico de ornato, sino también un espacio para disponer sus ideas; como ocurre en el *locus amoenus* de la Sierra de San Vicente en los libros *De Rege*, donde la amplificación sirve al propósito de exponer la similitud existente entre el microespacio de la sierra y el macroespacio de la *res publica* hispánica, incluyendo una primera visión del jesuita sobre la abundancia de riquezas, su uso o el cuidado de las tradiciones y la religión. No nos extenderemos aquí sobre la *amplificatio*, sus usos y valores, ya que existe una bibliografía sobrada al respecto. Sin embargo, apuntaremos al uso «meramente patético» (Lausberg, 1966: 348) de la *amplificatio* en la obra de Mariana como parte de un proceso intelectual subsumible dentro del marco teórico

inutilidad de lo rural para el filósofo, cuyo objeto de estudio es la humanidad, sus costumbres y sus pensamientos. Sin embargo, la constitución del espacio rural como apto para el pensamiento —así lo demuestra el diálogo— tuvo un extraordinario rendimiento para la literatura romana, en cuyos diálogos —al menos en los de Cicerón— la naturaleza domesticada y artificial del jardín y la villa interpreta un papel imprescindible.

⁶ «Nei dialoghi ciceroniani, il *locus amoenus* non svolge soltanto la funzione di *milieu* per il discorso, ma è descritto in più di un'occasione come sede di un'esperienza affettiva e memoriale che coinvolge profondamente il soggetto che lo esperisce» Calcò, 2018: 217.

⁷ Para el concepto de *amplificatio*, sus *genera* y *loci communes* seguimos aquí el clásico manual de Lausberg (1966: 339-349).

⁸ Cabe aquí recordar el excelente trabajo de J. M.^a Maestre sobre el tópico del sobrepujamiento en la literatura neolatina ibérica (1989) y el de P. J. Galán Sánchez aplicado a la obra de Estacio (1999).

fenomenológico del espacio vivido que ya hemos mencionado. Por lo tanto, esta *congeries* de expresiones y alabanzas del *locus amoenus* no completa una información necesaria para el lector, pero sí predispone una estructura de percepción que sustenta el resto del contenido de la obra.

EL *LOCVS AMOENVS*
EN LOS LIBROS *DE REGE ET REGIS INSTITUTIONE*

Partamos de los libros *De Rege*. Estos fueron publicados en 1599 en Toledo, y compuestos en los años anteriores (probablemente a principios de la década de los noventa del quinientos⁹) a petición de García de Loaysa y Girón, que fue preceptor del príncipe Felipe y cultivó una estrecha amistad con el jesuita de Talavera. Posteriormente fueron editados en 1605 en Maguncia y finalmente una última vez en 1611 en Fráncfort.

El contenido de estos libros es relativamente desconocido en comparación con la fama posterior de la obra. Cuando se acude a ella, la expectativa recae sobre el libro primero, que incluye la descripción del asesinato de Enrique III de Francia, mientras que el resto de la obra queda ignorada. Precisamente a lo largo del resto de los libros, Mariana propone un espejo de príncipes al uso, al mismo tiempo que resume en su desarrollo las grandes tendencias de pensamiento político y filosófico de su tiempo. Su príncipe neoplatónico y cristiano, a veces neoestoico, supone un ejemplo de las propuestas políticas no solo del padre Mariana sino también de la Compañía de Jesús.

El prefacio a los libros acerca a sus lectores a la génesis de la obra. Compuesta en la Sierra de San Vicente, Mariana describe el entorno donde surgirá la exposición acerca del príncipe y su educación, empezando por Talavera de la Reina (1599: 1):

Ad confines Carpetanorum, Vectonum, et ueteris Lusitania nobile et lautum municipium situm est, magnorum ingeniorum parens, quod a Ptolemaeo Libora Ebura Liuio, Gotthorum aetate Elbora, nostro tempore Talauera nominatur. Loco plano in ualle quattuor ea parte passuum millibus lata, superius latiori, quam plures amnes amoenissimo riparum uestitu pinguibus aruis intersecant. Inter alios princeps Tagus ab arenis auro micantibus celeberrimus fama, latissimo alueo, multisque receptis aquis amplissimus eius oppidi moenia ad Austrum alluit, quae sunt opere firmissimo, multis et excelsis turribus horrida specie minaci. De cuius laudibus, quoniam in eo nati sumus, silere praestat quam pauca dicere.

Hacia los confines de los carpetanos, vetones y la vieja Lusitania se yergue un noble y alabado municipio, padre de grandes ingenios, que Ptolomeo llamó Libora, Ebura

⁹ Sobre la posible datación de esta obra y el único manuscrito que conservamos, cf. Sánchez Torres, 2020.

lo llamó Livio, en tiempos de los godos se llamó Elbora, y en nuestro tiempo Talavera. En la planicie del valle mide cuatro mil pasos de ancho, siendo más ancha en su parte más alta, y muchos ríos la recortan en fértiles campos gracias al hermosísimo encuadre de las riberas. El Tajo, el principal entre los demás, tan celebrado por sus arenas que brillan como el oro, de anchuroso cauce y muy caudaloso por numerosos afluentes, baña las murallas de esta ciudad por el sur, murallas que son de firme manufactura, terribles por sus muchas y excelentes torres de aspecto amenazante. De sus méritos cabe mejor callarse que decir poco, puesto que allí nacimos.

A continuación, describe el monte donde, en su retiro, el jesuita coincide con Juan Calderón y con Suasola, los otros interlocutores de esta *disputatio* (1599: 1-4):

Quod rei praesentis est tamen, in uicinis huic oppido locis, qua Abulam itur, mons arsurgit ferme in metae modum ab aliis Abulensibus montibus omni ex parte diuulsus ambitu colligens passuum millia uiginti quattuor, arduus ascensu plerumque praeruptus. Multis circum collucet pagis, syluisque impeditur. Aquis gelidis et copiosis irriguus, tenui gleba, nonnulla ei iniuria est.

In summo uertice ad Austrum rupibus horridum, difficili aditu antrum uisitur religione plenum, Vincentii et sororum, quo tempore Elbora profugerunt Datiani metu, latebra nobilis, propeque arx et templum Vincentii nomine, eius fugae monimentum extabat inclytum olim, non religionis modo opinione sed et amplis possessionibus locus editus, unde latissimus in omnes partes despectus est, et intactis aeuo arboribus amoenis auget maiestatem.

[...]

Loci temperies, cum in mediis aestatis caloribus maligni sideris ui subiecti agri et oppida ardent, mirabilis. Noctu atque per diem sine molestia sine noxa sub arbore aut simplici tecto durare possis. Perflant suauissimae aerae nullis infectae uaporibus, nulla tetra contagione graues, gelidissimae aquae locis omnibus scitent, fontes decurrunt pellucidi, unde Pelagi nomen loco factum. Laetissima caeli, solique facies est.

Thymum, borraginem, oxalim, pioniam sponte et copiose ex se terra fundit, ebuli et filicis amplius. Quales Elysios campos beatorum sedes antiquitas praedicauit, talis eius montis per aetatem facies est coelo data. Rerum ad uictum copiam uicina oppida pagique suppeditant, fructus suauissimos, uuas, ficus, pira cum optimis comparanda, pernas salitas eximia bonitate, piscium, auium, carniuum affatim, uina nobilissima, ut obliuionem patriae possit inducere.

Actualmente, sin embargo, en un lugar vecino a la ciudad, por donde se va a Ávila, un monte se yergue casi a la manera de una pirámide separado del resto de montes avileses por todos lados y ocupa unos veinticuatro mil pasos de diámetro, de arduo ascenso y bastante escarpado. A la redonda resplandece con muchos pagos, y los bosques lo hacen inaccesible. Irrigado por aguas gélidas y copiosas, de tierra suave, alguna dificultad tiene.

En su cima, hacia el sur se observa una cueva terrible por sus precipicios, de difícil acceso y llena de superstición, escondite noble, donde en tiempo de Elbora huyeron por miedo a Daciano, de Vicente y sus hermanas y, cerca de la torre y el templo con el nombre de Vicente, se irguió alguna vez un ínclito monumento a su huida; un lugar elevado no solo por la creencia religiosa sino por sus amplias posesiones, desde donde se ve amplísimamente hacia todas partes, y adornado de árboles intactos aumenta en majestad con el tiempo.

[...]



La atmósfera del lugar, pese a que los campos y las ciudades arden en medio de los calores del verano sujetos por la fuerza del astro maligno, es admirable. Tanto de noche como de día se puede permanecer sin molestias ni incordios bajo un árbol o un techo sencillo. Soplan por alrededor brisas bastante suaves y limpias de cualquier bocanada de calor, libres de cualquier influencia repugnante; aguas gélidas rebosan por doquier, manantiales esplendorosos se escapan, de donde viene que se nombre Piélago al lugar. El aspecto del cielo y del suelo es magnífico.

A voluntad y copiosamente la tierra hace crecer tomillo, borrajas, vinagreras y peonías, y más ampliamente yezgo y helecho. Al igual que la Antigüedad declaró los campos Elíseos como la sede de toda la belleza, de la misma manera el aspecto de este monte en verano viene dado por el cielo. Las ciudades y pagos vecinos se bastan para avituallarse con la abundancia de productos: frutos magníficos, uvas, higos, peras inmejorables, jamones salados de excelente calidad, suficiente cantidad de pescados, aves y carnes, caldos de gran nobleza, que podrían inducir al olvido de la patria.

Tras esta descripción, el jesuita pasa a exponer los principios de su obra, su intención y proyecto educativo. Posteriormente pide el beneplácito al futuro monarca y da comienzo a la obra. El *locus amoenus* desarrolla, a nuestro parecer, en la obra de Mariana un papel estructural (Kushner, 1982). El espacio posee una significación política y literaria potente, y consideramos que Mariana pretende establecer dicha conexión entre el contenido de su obra y el *locus amoenus* que le da origen. Como ya indicábamos en el epígrafe anterior, la Sierra de San Vicente supone un espacio análogo a las *res hispanicae* que invita a los interlocutores a razonar acerca del poder y su organización. La descripción del lugar –a veces árido, otras veces fértil, sujeto a los terribles avatares del verano, montañoso, de copiosos ríos...– por razón de la amplificación queda tan general que el Piélago puede entenderse como una concreción de la abstracta España que modela el jesuita en su obra.

Así no deja de ser llamativo cómo el sobrepujamiento aparece a través de la comparación del *locus amoenus* con los campos Elíseos, que se identifica con la Península Ibérica a menudo en los pasajes de *laudes*. Esta comparación no supone sino una prueba más del uso de este *locus* como un espacio que determine la estructura de la obra. Si los *De Rege* sitúan la educación del príncipe como principal material para construir el edificio de la *res publica*, la descripción del espacio que ocasiona el tratado funciona como un determinante: la sierra –y su cumbre mistificada por la tradición religiosa¹⁰– alude al total del territorio hispánico para condicionar una obra que irá detallando un modelo político reificado por esa misma naturaleza.

A lo largo del prefacio se establece un símil con el resto de la obra, y es que el monte de la Sierra de San Vicente donde se aloja el jesuita es tan fructífero como difícil de acceder por algunas de sus partes. Así, el mismo jesuita habla de la educación del príncipe como una cuestión espinosa pero que trae *suavissimos fructus*,

¹⁰ No olvidemos que Mariana, siguiendo la corriente general de los tratadistas políticos jesuitas del momento, propone la subordinación del príncipe a la Iglesia Católica, que representa la principal preocupación para la organización política y económica de los territorios.

y no deja, en las materias más susceptibles, de indicar que el asunto es resbaladizo o poco hollado por otras personas.

EL PREFACIO A *DE MORTE ET IMMORTALITATE*

El poder estructural se percibe claramente en su siguiente *locus amoenus*, presente en *De morte et immortalitate*. Este tratado filosófico fue publicado entre sus *Tractatus septem* en 1609 en Colonia. La obra reflexiona sobre la muerte, la inmortalidad del alma y la vida feliz. Así, los tres libros van precedidos por su prefacio particular, así como hay un prefacio general para toda la obra, que nos interesa sobremedida. La discusión que se produce en torno a la muerte y la inmortalidad del alma tiene lugar en un hermoso entorno: los jardines de las fincas que fueran construidas por el cardenal Quiroga en la periferia toledana. Mariana describe toda la región comprendida entre el monte Sion y el monasterio jeronimiano de la Sisla bajo los parámetros del *locus amoenus*, destacando la belleza natural del paraje y la abundancia de su vegetación. En la progresiva descripción del entorno de los jardines, Mariana se detiene en el monasterio cisterciense de Sion y describe sus espacios vegetales. Al igual que sucede en su descripción de Talavera, la Sierra de San Vicente y el Escorial en los libros *De Rege*, Mariana asume el tópico de las *laudes urbis*, lo reproduce y reelabora de la manera esperable dentro de los autores humanísticos¹¹.

El *locus amoenus* del prefacio da lugar al comienzo de la discusión sobre la brevedad de la vida y la muerte. El motivo para esta *disputatio* es que Mariana, que se aloja en los edificios del Cardenal Quiroga en la región comprendida entre el monte Sion y la Sisla —en el *Monteronius collis*, probablemente refiriéndose a la zona bañada por el arroyo Morterón, conocida como Cigarral del Rey¹²—, frecuenta la compañía de amigos y personas familiares. Así, se encuentra con Pedro de Carvajal Girón, deán y obispo de Coria, sobrino del que fue preceptor del rey Felipe III, fallecido en 1599, García de Loaysa y Girón. Con este último Mariana había cultivado una

¹¹ Las *laudes* de las ciudades y territorios gozaron desde la Antigüedad de gran importancia literaria, y solo basta acudir a los textos clásicos para encontrar pasajes en autores mayores y menores, véase Ramajo Caño, 2003. En la literatura renacentista, Alcina Rovira (1979) dio cuenta de la prestancia de este tópico entre los humanistas. Un buen ejemplo del tópico de la *laus urbis* se encuentra en la edición de las *Alabanzas de Alcañiz* del profesor J. M.^a Maestre (2000).

¹² Más de una década después de la publicación de este tratado de Mariana apareció publicada la obra *Cigarrales de Toledo* de Tirso de Molina, en 1621, que recoge y describe el hermoso paraje toledano, así como las galantes fiestas y suntuosos banquetes que la alta sociedad celebra en dicho lugar. Al igual que ocurre en la obra de Mariana, el espacio propicia el solaz y la tertulia, y los mismos entornos se modifican para generar naturalezas artificiales que inviten a la literatura, como ocurre en la quinta parte de la obra de Molina. El trabajo de Alonso Rey (2009) abunda en ejemplos del texto e información sobre los usos sociales de los habitantes de los Cigarrales.



estrecha amistad, hasta el punto de que el origen de los libros *De Rege et Regis institutione* se encuentra en la petición de García de Loaysa y Girón al jesuita de Talavera de material para la educación del príncipe.

Así pues, la mención recae sobre el tío del obispo de Coria, y Mariana expresa su malestar con respecto al fallecimiento de García de Loaysa el año anterior. A estos se une el tercer personaje, *Castellonius*, vinculado a la Inquisición. Este personaje, en un punto de la conversación, se lamenta acerca del fallecimiento de su esposa durante el parto de una hija que, al poco de nacer, también habría de morir. A partir de ahí se desarrolla el resto de la *disputatio*. El espacio con su viveza y abundancia de naturaleza –domesticada en el jardín– invita a la reflexión sobre la vida, la muerte y la inmortalidad; y supone una aproximación especialmente poética por parte de Mariana a la filosofía: lo efímero y a la vez en constante reproducción del vergel se transmuta en el debate sobre el alma humana y, desde una visión cristiana, el ligero paso de la vida frente a la doctrina cristiana de la inmortalidad del espíritu. Por lo tanto, el *locus amoenus* se articula como el determinante de la obra, anticipando la reflexión filosófica y predisponiendo el ánimo de los personajes que intervienen en el diálogo; y así resulta imposible disociar el espacio vivido y percibido del mismo ejercicio de razonamiento filosófico.

Este prefacio supone un ejercicio de *locus amoenus* mucho más extenso que el de los libros *De Rege et Regis institutione*. Sin embargo, nos gustaría mostrar la originalidad y la amplificación retórica de este tópico literario a través de una de las composiciones poéticas incluidas en la obra. Efectivamente, Mariana se solaza en la descripción literaria e incluso nos da muestras de sus capacidades versificadoras, con varias traducciones de epigramas griegos y una composición más extensa, que reproducimos y traducimos a continuación¹³ (1609: 358):

Densas sub salices lassa et confecta, viator,	
Proiice tantisper membra labore viae.	
Lucus amoenus eram. Quercus, virgulta cupressos	
Leniter aspirans commovet hic Zephyrus.	
Floribus et lucent distincta haec prata decoris	5
Vere thymum et violam cum redeunte ferunt,	
Atque fragrans inter Terebinthos innatat iris	
Nympharum proprius lucus Amadriadum;	
Multaque cum violis vaccinia fusca leguntur,	
Perque humiles dumos roscida mixta rosa est.	10
Aspice nocte polum, varios hosce aspice flores,	
Quis neget in terris astra micare diu?	

¹³ El texto latino que reproducimos junto con su traducción aparece bajo comentario crítico y estilístico en una publicación algo anterior a esta que se encuentra en prensa. En cualquier caso, remitimos a quien lee estas páginas a dicho capítulo para las cuestiones filológicas del poema, ya que algunos versos (como el décimo quinto y décimo sexto) han requerido correcciones.

Hic ver purpureum laetissima germina fundit,
 Rura salutari spargit odore mea.
 Mollior hic aestas, praebet quod pampinus umbras, 15
 Aura fovet leviter frondea testa movens.
 Arboribus surgit molli connexa corymbo
 Nigra hedera in pratis non pede recta suo.
 Est hic vinetis confusa et pinguis oliva,
 Palladis et Bacchi munera iuncta simul. 20
 Sunt olera irriguis, lactuca et beta salubres,
 Agricolis caules, allia, rapa siser.
 Praecipites inter rupes pura unda perennat,
 Fonticulo e tenui murmure grata suo.
 Rivus item placidus nostras perlabitur oras, 25
 Sylvam humore rigans, quae prope tonsa nitet.
 Luscinaeque modos solitos, tum aestate cicada
 Armonia indocili concinit usque melos.
 Est et turdus edax, perdix, et turtur obesus,
 Attagen in mensis saepe petitus honos. 30
 Inque plagas truduntur apri, leporesque fugaces
 Cuniculi imbelles, grata sagina gulae.
 Tendimus alitibus laqueos, indagine vulpes
 Luditur, heu corti parce inimica meae.
 Agresti arbusto sponsatur ab arbore miti 35
 Surculus, ut domino non sua poma ferat.
 Hic Amor, hoc pulchris nomen bene convenit hortis,
 Quando tot Veneres hunc tenuere locum
 Villam ne patulam praetergrediaris amice,
 Villam ne patulam praetergrediaris amice, 40
 Hospitii facilem nam experiere modum.
 Mox oculis lustra quae audisti singula, dices:
 “Est, fateor, meritis apta Camena tuis”.

Bajos los espesos sauces, viajero, deja caer un rato
 tus miembros cansados y agarrotados por el camino.
 Un agradable bosque era; los robles, setos y cipreses
 soplando con suavidad mece aquí el Céfito. 5
 De flores también se engalanan estos prados
 y volviendo la primavera retoñan el tomillo y la violeta.
 Y el fragante gladiolo se zambulle entre la cornicabra,
 el mismo bosque de las ninfas hamadriades.
 Y muchas bayas oscuras cabe recoger con las violetas;
 y entre las escasas zarzas se entremezcla la húmeda rosa. 10
 Observa de noche la bóveda celeste, observa la florida variedad,
 ¿quién negará el largo brillo de los astros en la tierra?
 Aquí la primavera purpúrea derrama muy alegres brotes;
 y rocía mis campos con un aroma reparador.
 Aquí es más suave el verano, porque ofrece el pámpano sombras, 15
 y la brisa acaricia suavemente al moverse la frondosa cubierta.
 A los árboles unida se eleva en un muelle racimo
 la negra hiedra en los prados con pie irregular.



Aquí se confunde la abundante aceituna con los viñedos,
de Palas y Baco los dones juntos a la vez. 20

Hay verduras en los remansos, saludables lechugas y remolachas;
para los campesinos, coles, ajos, nabos y escaravías.

Entre las peñas asomadas se conserva la corriente pura,
agradecida a su fuentecita con su tenue murmullo.

De igual manera un plácido río se desliza por nuestros límites,
regando de líquido el bosque, que brilla como recién podado. 25

Y el ruiseñor canta su canción, y en el verano la cigarra
canturrea sus melodías en indócil armonía.

También está el tordo comilón, la perdiz y la gorda tórtola,
el faisán, plato de honor en las mesas. 30

Y en las trampas se tropiezan los jabalíes, y las huidizas liebres,
los pacíficos conejos, agradable manjar para el hambre.

Tendemos lazos a las aves, en las redes de caza el zorro
cae engañado, ¡ay! perdona al enemigo de mi espacio.

Con el arbusto salvaje desposa el árbol tranquilo 35
su ramita, para que no entregue sus frutos a su dueño.

Aquí está el amor, este nombre bien conviene a los bellos jardines,
ya que tantos gozos se alojaron en este lugar
para que de la amplia villa no pases de largo, amigo;
pues perderías una manera fácil de alojarte. 40

Ahora con tus ojos ilustra cada cosa que oíste; dirás
«Sí es, confieso, adecuada la Musa a tus méritos».

La composición de Mariana refleja mediante estos dísticos un espacio repleto de motivos bucólicos, solzados a través de la riqueza terminológica. Sin embargo, a diferencia de lo que apreciamos en el *locus amoenus* de los libros *De Rege*, el poema no cumple una función estructural. La unidad del espacio textual aparece rota por la inserción de una composición versificada dentro de la prosa, creando un mayor efecto de disociación en el lector. Si bien estos dísticos permiten apreciar la belleza del paraje y su predisposición a la disputa filosófica, no son estos versos en sí los que inspiran a los personajes del diálogo de Mariana. Como ya decíamos previamente, es el recuerdo de los familiares fallecidos de varios de los personajes el que impulsa el quehacer filosófico.

Así, podemos distinguir un *locus amoenus* dividido en dos partes en el prefacio. Hay una primera descripción, que hemos desarrollado al principio de este apartado y a la que sí hemos concedido una capacidad de estructuración del contenido de la obra. Y dentro de esta se genera un nuevo *locus* a partir del lugar concreto descrito mediante dísticos elegíacos. Sin embargo, mientras que el primer *locus* resulta indispensable, ya que ofrece información crucial para la sustentación de la disputa filosófica; el segundo podría no constar, sin por ello desproveer al texto de la coherencia de la ficción que tanto gustaba a los humanistas para vehicular contenidos con una importante aplicación práctica en su tiempo. Por lo tanto, cabe señalar el esquema doble de este *locus amoenus* donde existe una clara función de estructuración de la obra, mientras que el ejercicio poético posterior compone unos pasajes de *certae rei amplificatio* (Lausberg, 1966: 348), manteniendo el sentido estricto de aportar patetismo sin ampliar el proceso intelectual.



CONCLUSIÓN

Los humanistas, en su deseo de aprender de los autores grecolatinos, de emularlos y de adaptar el vasto caudal de conocimientos y haceres de los antiguos al mundo moderno, pusieron en práctica los mecanismos retóricos en lengua latina que ya utilizaran autores como Cicerón. La herencia de estas formas retóricas se produce desde la viva imitación; sin embargo, existe una impronta puramente humanística que recrea la tradición a su forma. Así, en el caso del *locus amoenus*, la naturaleza descrita no es el espacio agreste que deslocaliza a Sócrates, sino un espacio artificial, diseñado *ad hoc*, en recreación de las villas romanas y los jardines tusculanos donde Cicerón sitúa sus diálogos. En la literatura renacentista estos jardines se corresponden con villas señoriales —así ocurre en las obras de Mariana—, con palacios o con monasterios —se puede citar como buen ejemplo de ello una de las fuentes directas de Mariana: los libros *De regis institutione et disciplina* del portugués Jerónimo Osório, cuya *disputatio* tiene lugar en el hermoso entorno del monasterio jeronimiano de Belém—, recalcando la vinculación de la literatura renacentista con los poderes políticos y religiosos del momento.

Ha sido nuestro propósito aquí abordar la creación de estos espacios no como un lugar retórico sin influencia estructural o de significado en el texto, sino como un espacio vivido y perceptible, teniendo dicha percepción un efecto fundamental en la obra: la descripción de un espacio donde se encuentren los personajes irremediablemente viene condicionado y condiciona el contenido posterior. Nuestro análisis del discurso del jesuita Juan de Mariana se ha detenido en el empleo del tópico del *locus amoenus* como una herramienta retórica que contribuye a y determina la creación y disposición del discurso político y filosófico en sus obras. Los tratados *De Rege et Regis institutione* y *De morte et immortalitate* descuellan en el empleo de dichas técnicas, especialmente el último de estos tratados. Los espacios descritos funcionan como metáforas que abrevian el contenido de la obra y lo exponen ante los interlocutores de los tratados, que se sirven de ellos para la estructura del discurso.

La deuda que existe entre ambos textos de Mariana es innegable, puesto que el jesuita se sirve del primero para sentar las bases del extraordinario texto que es el segundo. Mientras que en el primero la delicadeza de la materia (el discurso político-pedagógico) no favorece el excesivo ornato retórico, en el segundo Mariana libera sus dotes creativas y produce un texto de significativa belleza. Independientemente de su ornato, el segundo texto, a nuestro parecer, contribuye de forma más significativa y menos artificial que el otro a disponer la estructura del resto del contenido, estableciendo dos partes para ello: una primera descripción que diseña el espacio y establece su influjo en el contenido del tratado, y una segunda parte de ejercicio de *amplificatio* a través de la composición poética que el poema original encumbra. Sin duda, la diferencia de edad de Mariana, de diez años entre un texto y otro, determina también su desenvoltura con la lengua latina y su capacidad para encontrar vías de expresión más poderosas. Consideramos así que a través de la comparación que hemos establecido entre ambos textos también dejamos constancia de la evolución de Juan de Mariana a nivel lingüístico a través del bello ejemplo retórico.

RECIBIDO: diciembre 2023; ACEPTADO: febrero 2024.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES PRIMARIAS

- MARIANA, J. DE (1599): *De Rege et Regis institutione libri III*, apud Petrum Rodericum typo. Regium, Toleti.
- MARIANA, J. DE (1609): *Tractatus VII*, sumptibus Antonii Hierati, Coloniae Agrippinae.

FUENTES SECUNDARIAS

- ALCINA ROVIRA, J. (1979): «Tendances et caractéristiques de la poésie hispano-latine de la Renaissance», *XIX Colloque International d'études humanistes. Tours, 5-17 juillet 1976. L'humanisme dans les lettres espagnoles*, Paris, pp. 133-149.
- ALONSO REY, M.^a D. (2009): «Sociabilidad y emblemática en *Los Cigarrales de Toledo* de Tirso de Molina», *Tonos: Revista electrónica de Estudios Filológicos* 17, julio. <https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/estudios-1-cigarrales.htm>.
- BALLESTEROS GAIBROIS, M. (1944): *El padre Juan de Mariana: la vida de un sabio*, Amaltea, Barcelona.
- CALCÒ, V. (2018): «Oltre il *topos* letterario: il *locus amoenus* come spazio vissuto nei dialoghi ciceroniani», *Ciceroniana on-line* 2 (2): 207-228. <https://ojs.unito.it/index.php/COL/article/view/3027>.
- CENTENERA SÁNCHEZ-SECO, F. (2009): *El tiranicidio en los escritos de Juan de Mariana*, Madrid, Dykinson.
- CIROT, G. (1904): «La famille de Juan de Mariana», *Bulletin hispanique* 6 (4): 309-331.
- CIROT, G. (1905): *Mariana, historien*, Feret et fils, Burdeos.
- CIROT, G. (1908): «A propos du “De rege”, des “Septem Tractatus” de Mariana et de son ou de ses procès», *Bulletin hispanique* 10 (1): 95-99.
- CIROT, G. (1936): «Mariana jésuite. La jeunesse», *Bulletin hispanique* 38 (3): 295-352.
- FERNÁNDEZ DE LA MORA, G. (1993): «El proceso contra el padre Mariana», *Revista de Estudios Políticos* 79: 47-99.
- GALÁN SÁNCHEZ, P. (1999): «El tópico del “sobrepajamiento” en Estacio», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 16: 163-174.
- HASS, P. (1998): *Der locus amoenus in der antiken Literatur: Zu Theorie und Geschichte eines literarischen Motivs*, Wissenschaftlicher Verlag Bamberg, Bamberg.
- KUSHNER, E. (1982): «Le rôle structurel du “locus amoenus” dans les dialogues de la Renaissance», *Cahiers de l'Association internationale des études françaises* 34: 39-57.
- LAUSBERG, H. (1966). *Manual de retórica literaria*, Gredos, Madrid.
- MAESTRE MAESTRE, J. M.^a (1989): «El tópico del “sobrepajamiento” en la literatura latina renacentista», *Anales de la Universidad de Cádiz* 5/6: 167-192.
- MAESTRE MAESTRE, J. M.^a (ed.) (2000): *Alabanzas de Alcañiz. Discurso del alcañizano Juan Sobrarias pronunciado ante el Senado de la villa en el año del Señor de 1506. Introducción, edición crítica y facsimil y traducción anotada*, Instituto de Estudios Humanísticos-Universidad de Cádiz, Alcañiz-Cádiz.
- MÁRQUEZ GUERRERO, M. Á. (2003): «El *locus amoenus*. *ergon* o *parergon* en soledad», *Tropelias: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* 12-14: 285-292.
- OLMEDO RAMOS, J. (2009): «El padre Mariana: biografía y biografías», *Torre de los Lujanes* 65: 23-50.



- OLMEDO RAMOS, J. (2011): «Semblanza y andanza del Padre Mariana», *Cabeza Encantada, Humanism e-review*. <http://www.proyectos.cchs.csic.es/humanismoyhumanistas/cabeza-encantada>.
- RAMAJO CAÑO, A. (2003): «Notas sobre el tópico de *laudes* (alabanzas de lugares): algunas manifestaciones en la poesía áurea española», *Bulletin hispanique* 105 (1): 99-117.
- SÁNCHEZ TORRES, F. (2020): «Modificaciones en la segunda edición de los *De Rege et Regis institutione libri tres* del padre Juan de Mariana», *eClassica* 6: 115-130. http://centroclassicos.letras.ulisboa.pt/wp-content/uploads/2023/05/07.eClassica6_2020_FranciscoSanchezTorres.pdf.



A REASSESSMENT
OF A MISINTERPRETED ORACULAR ENQUIRY
FROM DODONA (= LHÔTE, 2006: 214-216 NO. 100)*

Dr Dimitris Vitalis
University of Cyprus (Cyprus)
vitalisdemetris@gmail.com

ABSTRACT

The purpose of this study is to reassess an oracular enquiry preserved on the front of a leaden plate and to reinterpret the last line of the text. The lamella was found during excavations conducted by Demetrios Evangelides at Dodona, and was first published by him in 1935. Since then, the epigraphic text and its dialectal features have been given relatively little attention, and the problematic last line has not yet received a satisfactory reinterpretation.

KEYWORDS: Dodona, oracular tablets, Greek dialectology, Ionic dialect, Greek epigraphy.

UNA REEVALUACIÓN DE UNA CONSULTA ORACULAR DE DODONA
MAL INTERPRETADA (= LHÔTE, 2006: 214-216 N° 100)

RESUMEN

El propósito de este estudio es ofrecer una reevaluación de una consulta oracular conservada en el anverso de una placa de plomo así como reinterpretar la última línea del texto. La lámina fue encontrada durante las excavaciones realizadas por Demetrios Evangelides en Dodona, y fue publicada por primera vez por él en 1935. Desde entonces, el texto epigráfico y sus rasgos dialectales han recibido relativamente poca atención, mientras que la problemática última línea aún no ha recibido una reinterpretación satisfactoria.

PALABRAS CLAVE: Dodona, láminas oraculares, dialectología griega, dialecto jónico, epigrafía griega.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2024.39.05>
FORTVNATAE, N° 39; 2024 (1), pp. 75-87; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



1. DESCRIPTION OF THE LAMELLA

Carefully incised and punctuated lead tablet, the right side of which is semicircular. The whereabouts of the lamella are unknown¹.

Dimensions: H. 0.049 m., L. 0.069 m.

Direction of script: Dextroverse.

Date: ca. 400-375 BC (Lhôte, 2006: 214 no. 100).

Bibliography: *Ed. pr.* Evangelides, 1935: 252-253 no. 9, PL. 27.β; Lhôte, 2006: 214-216 no. 100.

Cf. Parke, 1967: 271 no. 24 (text reproduced with a translation in English); *LGPN* III.A, s.v. Αἰσχυλῖνος; Eidinow, 2007: 79 no. 19 (text reproduced with a translation in English); Castiglioni, 2016: 118 (alternative transcription «*Pisates* al posto di *Tisates*»); (= Rousset, *Bull. Épigr.* 2017 no. 279); D'Ercole, 2019: 16 (mere reference to the content of the enquiry and the otherwise unattested Τισατέε; cf. also D'Ercole, 2020: 41).

2. TEXT

Θεός, τύχη : εἰρω-
τᾶι : τὸν Δία τὸν
Ναῖον καὶ τὴν Δ[ιῶ-
ν]ην Αἰσχυλῖνος : εἰ
5 μὴ αὐτῶι ἄμενον
πλεν̄ ἐς Ἀδριᾶν
ἐστὶ σ[ῆ]τες.

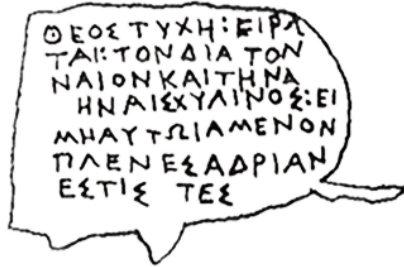


Fig. 1. Dodona: The front of a lamella with an inscribed enquiry concerning maritime travel. (Facsimile provided by Lhôte, 2006: 215 no. 100).

* I would like to thank the anonymous referees for the useful comments that have improved this paper. All errors are, of course, mine.

¹ Lhôte (2006: 214 no. 100: Musée de Jannina ?) informs us that he did not undertake an autopsy of the lamella, as he was not able to find it in the Archaeological Museum of Ioannina.

A private enquiry classified as Ionic is written in seven lines on the front of a lead sheet. The sequence ΜΗΠΕ on the back of the lead plate was interpreted by Evangelides (1935: 253 no. 9) as the response from the oracle, μή π[λ]ῆ[ν]: infinitive in lieu of imperative. Parke (1967: 271 no. 24) argues that it is the abbreviation of the enquiry, whereas Lhôte (2006: 216 no. 100) considers both interpretations unlikely.

Punctuation in the form of two dots (:) is used between: a) the introductory phrase and the interrogative verb (core of the independent sentence); b) the verb and the theonyms (objects of the verb) followed by the name of the enquirer (subject of the verb); and c) the aforementioned and the subordinate interrogative sentence (object of the verb). It would be possible to postulate that the role of the punctuation mark is to indicate syntactic separation within the text. Alternatively, it could be stated that the two dots before and after the interrogative verb seek to highlight the action of enquiring, which is central to a consultation process, whereas the dots preceding the interrogative particle call attention to the object of the enquiry, which is formulated as an indirect question. From this perspective, punctuation seems to provide a pragmatic rather than a syntactic analysis of the text².

2.1. TRANSLATION

God, fortune. Aeschylinus asks Zeus Naios and Dione whether it is not better for him to sail to the Adriatic this year.

2.2. APPARATUS

L. 7 ἐς Τισατῆς Evangelides, 1935: 252-253 no. 9; Lhôte, 2006: 215-216 no. 100. ἐς Τισάτες Parke, 1967: 271 no. 24. ἐς Τισατες Eidinow, 2007: 79 no. 19. ἐς Πισατῆς (transliteration of *Pisates*) Castiglioni, 2016: 118.

3. COMMENTARY

A man—probably a trader—named Aeschylinus³ poses a question to Zeus Naios and Dione about the possibility of him undertaking a sea journey. His enquiry shows the following formulaic elements, typical of the Dodona lamellae *corpus*⁴:

Moreover, the lead plate was not included within the DVCh *corpus* of the Dodona lamellae unearthed by Evangelides. The evidence at hand suggests that the lamella has been lost.

² I wish to thank an anonymous reviewer for this alternative suggestion.

³ Personal name with a total of 31 attestations (*LGPn*, *s.v.* Αἰσχυλῖνος). The anthroponym derives from αἴσχος (*HPN* 1917: 29) ‘shame, ugliness’; hence, it means either ‘shameful’ as a moral designation or ‘ugly’ as a physical or mental quality of the bearer of the name (*LSJ*⁹, *s.v.* αἴσχος). On the morphology and semantics of the name, see *LGPn-Ling*, *s.v.* Αἰσχυλῖνος, <https://lgpn-ling.humanum.fr/Aischylinos> [13 Oct 2022].

⁴ See Tselikas, 2018: 250-251.



a) stereotypical phrase θεός, τύχη (l. 1), b) syntactic sequence εἶρω|ταῖ τὸν Δία τὸν | Ναῖον καὶ τὴν Δ[ιὸς] Ἀἰσχυλῖνος (ll. 1-4) followed by c) an indirect question⁵: εἰ | μὴ αὐτῶν ἄμεινον | πλεῖν ἐς Ἀδρίαν | ἐστὶ σ[τῆ]τες (ll. 4-7). In this case, the discontinuity between the constituents of the impersonal construction ἄμεινον ἐστὶ⁶ is due to *hyperbaton* (cf. the enquiry of Kleoutas, fn. 6 below).

The oracular enquiry under consideration also presents some interesting forms that need to be commented upon in more detail. For this purpose, in the rest of this chapter I will demonstrate why the proper name Ἀδρίαν (acc. sg.) most likely refers to the Adriatic Sea rather than to the city of Adria as suggested in previous studies. Afterwards, and in combination with my conclusions on Ἀδρίαν, I will proceed to defend the new reading and interpretation of the final line of the text.

L. 6 ἐς Ἀδρίαν: In previous studies, including Lhôte's (2006: 216 no. 100), the proper name in question was considered as the toponym Ἀδρίᾱ (ἦ), a late sixth-century BC settlement (*polis-emporion*) probably of Aegina, in the Po Valley⁷. More recently, Castiglioni (2016: 117) also supported the idea of a feminine toponym by mentioning that «attestazioni letterarie contemporanee alla nostra iscrizione documentano infatti prevalentemente l'uso di Ἀδρίας preceduto dall'articolo maschile»; the sources she cites are orator Lysias' texts in which we encounter the prepositional phrase εἰς τὸν Ἀδρίαν.

In this case, I believe that a comparison between literary texts composed by an Attic orator and a private enquiry posed by (probably) a merchant is not the most appropriate method of investigating the matter at hand. The texts preserved on the Dodona lamellae follow a stereotypical syntax and are also written in a simple and, oftentimes, elliptic style because of their formulaic character. It would therefore be more cautious to compare Aeschylus' enquiry to other Dodona consultations and see whether the article is omitted in similar prepositional expressions. The inscriptional

⁵ On the introduction with the particle εἰ of subordinate interrogative sentences in oracular texts written in Attic-Ionic or the Koiné, see Nieto Izquierdo, 2019: *passim* (especially p. 116, the recapitulation of the analysed data).

⁶ The verb ἐστὶ is frequently omitted from this syntactic formula (see Lhôte, 2006: 339 §74), though there are also cases where it is normally expressed; see e.g. Lhôte, 2006: 47-51 no. 8B (Ἐπικοινωνῆται Μον[δ]ιαστῶν τὸ κοινὸν διὰ Νάωι καὶ Διώναι[ς] πᾶρ | το<ῖ> [ἀρ]|γύρροι τὰς Θέμιστος αἰ ἄ<ν>εκτ[ό]ν ἐστὶ τᾶ Θέμι|<σ>τι καὶ βέλτιον ἐσκιχρέμεν; third century-167 BC), 59-61 no. 11 (Ἀγαθᾶι τύχαι – Αἰτεῖται ἅ πόλις ἅ τῶν Χαόνων | τὸν Δία τὸν Νάον καὶ τὰν Διώναν ἀνελεῖν εἰ λῶ|ιον καὶ ἄμεινον καὶ συμφορώτερόν ἐστὶ τὸν ναὸν | τὸν τὰς Ἀθάνας τὰς Πολιάδος ἀγγορίζαντας | ποεῖν; ca. 330-320 BC), 165-168 no. 75 (Ἀγελόχοι ἐξ | Ἡεργετίω ἠορημημένοι | ἄμεινον ἐστὶ | γαοργῆ(v); ca. 350-300 BC; cf. also DVCh 1432), 173-175 no. 80 (Ἐρουτᾶ Κλεούτας τὸν Δία καὶ τὰν | Διώναν αἶ ἐστὶ αὐτὸ προβατεύοντι | ὄναιον καὶ ὠφέλιμον; ca. 375 BC; note, also, the *hyperbaton* between the components of the impersonal expression); DVCh 133 ([θεὸς] τύχα Λαχάρης δεῖ(τ)αι | τοῦ θε[οῦ] εἰ οἴκαδε ἀπιό(v)τι καὶ ἐργαζομένοι<ν> οἱ βέλτιόν ἐστι; mid-fourth century BC).

⁷ See Wilkes - Fischer-Hansen, 2004: 326-327 §II no. 75; *OCD*⁴, s.v. Atria [Ridgway - Roberston].

data demonstrate that the definite article is, indeed, frequently omitted in the syntactic construction εἰς/ἐς + acc. of a toponym, as shown in the following examples: Lhôte, 2006: 113-117 no. 46 (εἰς Ἑλίην, εἰς Ἀνακτόριον; ca. 350-third century BC), 148-149 no. 63 (ἐς Ἀλυζέαν; fourth century BC), 211-212 no. 98 (ἐς Ἐπίδαμον; ca. 475 BC; cf. also DVCh 3), 212-214 no. 99 (ἐς Ἐπίδαμον; ca. 450 BC), 217-218 no. 102 (εἰς Σικ[ελίαν]; fourth century BC; cf. also DVCh 4154B), 219-221 no. 103 (εἰς Συρακόσας; ca. 400-375 BC), 225-226 no. 106 (ἐς Μεσσήνην; fourth century BC), 275-276 no. 132 (ἐς Τάραντα; ca. 350-300 BC; cf. also DVCh 3111). To sum up, the absence of the masculine article in ἐς Ἀδρίαν does not seem to be a convincing argument in defence of a feminine toponym.

For the reasons exhibited above, I believe that the proper name in the prepositional phrase is rather the hydronym referring to the Adriatic Sea⁸. It is possible to speculate that the consultant expressed his concern as to whether it was a good idea to embark on a journey or an enterprise to the Adriatic. His worry was most probably triggered by the unpredictable and, frequently, unfavourable weather conditions at sea⁹, but also because of piracy, which constituted another major hazard in the northern and the wider Mediterranean region¹⁰.

An essential observation as regards the dialect of the enquiry is that the \bar{a} in the ending of the proper name does not fit in with the phonology of Ionic; in a text in Ionic we would rather expect the form Ἀδρίην. Should we then postulate influence by a regional dialect of the oracle¹¹? At any rate, in the *corpus* of the Dodona tablets, dialectal mixture is not an unusual phenomenon¹², although it also constitutes

⁸ See Eidinow, 2007: 79 no. 19; cf. also D’Ercole, 2019: 16; D’Ercole, 2020: 41.

⁹ See Wilkes - Fischer-Hansen (2004: 321 §1): «The north-east wind (Bora) in winter and sudden squalls in other seasons were the main hazards to Adriatic navigation, well known in the Greek world». See also Eidinow (2007: 65-66) for enquiries concerning maritime journeys to the Adriatic.

¹⁰ For enquiries about the topic of maritime journey in connection with seasonality and dangers of the ocean, see Carbon, 2017: 99-100. For the occurrence of pirate raids in the Adriatic, see D’Ercole (2019: 15), with bibliography; cf. also D’Ercole, 2020: 41.

¹¹ Influence by the Koiné could also be supposed. Some enquiries (from DVCh’s edition) dated to the late fifth or the early fourth century BC are generally believed to show impact of this language form, but these cases (mainly) concern texts written in a Doric variety with traits of the Koiné (see Crespo - Giannakis, 2019: 52 fn. 3). On the other hand, it is known that the dates found in DVCh’s edition are frequently disputable (Lhôte, 2017: 41; Méndez Dosuna, 2018b: 265 fn. 2); hence, if Lhôte’s (2006: 377 §120) generally more cautious dates can be relied on, influence by the Koiné is evident from ca. the mid-fourth century BC onwards.

¹² Crespo - Giannakis (2019: 50-51 §7, table 1) exhibit a catalogue of more than 100 dialectally mixed queries (question + answer) collected mainly from the editions of DVCh (4,216 texts) and Lhôte (ca. 200 texts), as well as from other relevant studies. The vast majority of those inscriptions show dialectal mixture between a Doric variety and the Koiné for reasons dealing with the gradual dissemination of the latter in Dodona. However, we may hypothesise that the oracular texts written in a mixed dialect may have been many more than those gathered by Crespo - Giannakis, given that a large amount of the *published* enquiries are (extremely) fragmentary and/or brief; therefore, it is not



a special feature of these findings¹³. Perhaps the most characteristic example is the interference of */a:/ in texts of Attic-Ionic provenance¹⁴. This could be interpreted as the result of linguistic interaction between the enquirer and the sanctuary officials during the consultation process. In this situation, some Doric traits of the oracle officials' speech penetrated the speech of the consultants, especially when the latter were illiterate and had to dictate their enquiry to a local who was literate¹⁵. The cases of mixed dialect in the Dodona lamellae indicate that the enquirers tended to adapt their dialect to the oracle officials' dialect or vice versa (Crespo - Giannakis, 2019: 59 §11). In Aeschylinus' enquiry we encounter the former case, since /ε:/ of the consultant's speech is adapted to */a:/ of the oracle's dialectal environment.

L. 7 ἐστὶ σ[ῆ]τες: According to the reading I propose, the verb ἐστὶ (syntactically linked to ἄμενον of l. 5) is followed by a temporal adverb meaning 'this year'. In the facsimile of the lead plaque (Fig. 1), the letter between *sigma* and *tau* is left untranscribed by Lhôte, who points out that «la lecture» (i.e., Τισατῆς) «est certaine sur la photographie¹⁶» of the lamella provided by Evangelides (1935 PL. 27.β). This is a fairly low-resolution photograph, and thus it was not possible for me to distinguish what the scribe wrote between <Σ> and <Τ>. As a result, the restoration (with an <H>) I propose—based on the facsimile—mainly relies on dialectal criteria, given that the text was classified as Ionic. On the other hand, if we assume that the obscure grapheme is indeed an <A> in the photograph provided, then it could be considered another instance of Doricism (cf. the form Ἀδρίαν of l. 6 above).

The temporal adverb also appears as σὔτει on a leaden plate dated to the beginning of the fourth century BC and concerning a Doric question¹⁷ similar to

always possible to extract any safe information about their dialectal characteristics. Additionally, the possibility of dialectal admixture increases even more, if it is taken into consideration that a good number of the (unearthed) lamellae remain unpublished (Tselikas, 2017: 35-36) or that some of them have been lost.

¹³ On the possible reasons behind dialect mixture in the Dodona lead plates, see Crespo - Giannakis, 2019: 56-59 §11.

¹⁴ The presence of Doric features in Attic-Ionic texts is more common in (proper and common) names, most of which appear in formulaic phrases, e.g. Διώνᾱ, τύχᾱ, ἀγαθᾱ. However, there are also other instances where long $\bar{\alpha}$ intrudes into enquiries written in Attic-Ionic. For a discussion of the phenomenon with examples, see Lhôte, 2006: 377 §119; Méndez Dosuna, 2018b: 273-276 §5.

¹⁵ For this possibility, see Méndez Dosuna 2018b: 276 §5; Crespo - Giannakis, 2019: 48 §4.

¹⁶ By stating this, Lhôte probably means that the sequence ΤΙΣ.ΤΕΣ observed in the photograph of the lamella appeared to him as a plausible match for Evangelides' reading (from the 1930s) of an otherwise unattested ethnonym.

¹⁷ See DVCh 228B, albeit the editors erroneously mention that the enquiry is written in the Koiné. The suggestion concerning the recognition of an adverb (σὔτει) is attributed to Méndez Dosuna, 2007: 280-281 (= Dubois - Lhôte, *Bull. Épigr.* 2007 no. 340); Lhôte, 2017: 42-43; Méndez Dosuna, 2018a: 38.

Aeschylinus'. The dialectal distribution of the adverb showing a different evolution of the cluster **kj-* (Lejeune, 1972: 109-110 §100) in the original form **kjāwetes*¹⁸ 'this year' is as follows: Mycenaean *za-we-te*, Attic τῆτες, Ionic σῆτες, Doric σᾶτες/τᾶτες, among others (*DMic.* II, *s.v.* *za-we-te*; *LSJ*⁹, *s.vv.* σᾶτες, τῆτες; *DÉLG*², *s.v.* τῆτες; *EDG*, *s.v.*).

The previous reading (ἐς) Τισατῆς pointed to the acc. pl. of an otherwise unattested ethnonym Τισατεύς (nom. sg.), an allegedly remodelled variant in -εύς of the ethnic name Τισιάτης 'he, who originates from Tisia', a city in Italy¹⁹. According to Lhôte (2006: 216 no. 100), this ethnonym pertains to Venetian or Etruscan tribes with whom the consultant presumably envisaged conducting a sort of trading activity. However, among the problems arising from this interpretation²⁰ is that a presumed ending -[e:s] in Τισατ-ῆς (= -εῖς) contrasts with basic phonological characteristics of the Ionic dialect²¹. The acc. pl. ending of nouns in -εύς (< **-ε:u-s*)—among other morphological categories—is -έας in Ionic²², i.e. Τισατέας, such as βασιλέας. For the same reason, and owing to palaeographical considerations, I believe that the alternative reading Πισατῆς²³ is also problematic: the grapheme that was read anew as <Π> is clearly <Τ>, with the vertical stroke slightly shifted to the left, as seen in the facsimile (Fig. 1). Consequently, it can be inferred that Aeschylinus did not enquire about embarking on a journey towards Τισατῆς. Instead, he sought divine guidance

¹⁸ The form consists of the element **kjā-* (< **kjā-*) and the stem **wetes-* of the noun *ρέτος* 'year'. The **-ā-* in **kjā-* is due to analogy with the adverbial **kjā-meron* (< **-m*) 'this day', which shows the following dialectal distribution: Attic τῆμερον, Ionic σῆμερον, Doric σᾶμερον. In turn, **kjā-meron* is the result of a reanalysis of **ki-āmeron*, which is constituted of the deictic element **ki-* 'this' + the lexical unit for 'day', ἡμαρ (mainly Homeric), Doric-Arcadian ᾄμαρ and the lengthened forms ἡμέρα (Attic), ἡμέρη (Ionic), ἀμέρα (Doric), among others; see Sihler, 1995: 193-194 §199c; *DÉLG*², *s.v.* ἡμαρ; *EDG*, *s.v.*; Joseph, 2018: 208-209.

¹⁹ St. Byz., *s.v.* Τισία (τ 137) Billerbeck - Neumann-Hartmann: ὡς Ἀσία, πόλις Ἰταλίας, τὸ ἐθνικὸν Τισιάτης ὡς Ἀσιάτης, καὶ Τισιάτης θηλυκόν.

²⁰ For instance, one might wonder what happened to the second [i] in the supposedly remodelled variant in -εύς, i.e. why Τισατεύς and not Τισατεύς?

²¹ One could argue that the ending -ῆς = -εῖς points to an Attic origin of the text, since the majority of the enquiry's features are also typical of the Attic dialect (cf. §4.2). However, the suffix -εῖς in Attic inscriptions is only attested from the late fourth century BC, whereas during the Classical period until ca. 325 BC the acc. pl. is always in -εᾶς; see Threatte, 1996: 247. Combining the aforesaid observation with the convincing date of our text to ca. 400-375 BC (cf. §§1 and 4.1), we may conclude that a presumed Attic ending -ῆς (= -[e:s]) in our text is highly unlikely.

²² Buck, 1955: 91-92 §111.3; del Barrio, 2014: 262-263 §2.c.2, 7. The later acc. pl. -[e:s] (= -εῖς) in Attic (and, afterwards, in the Koiné) was analogically borrowed from the homophonous nom. pl. ending ensuing from contraction, i.e. -[ees] > -[e:s]. For further information on this topic, see Sihler (1995: 330 §320), who also exhibits the Ionic inflectional paradigm of nouns in -εύς in comparison to that of other dialects.

²³ See Castiglioni (2016: 118-126), according to whose reading and historical interpretation the ethnonym derives from the toponym Πίσσα (ἦ), probably pertaining to a Ligurian settlement on the Arno; *OCD*⁴, *s.v.* Pisae [Salmon - Potter].



on whether it was more advantageous for him to sail to the Adriatic (possibly for commercial purposes) during the year of his visit to the oracle shrine at Dodona.

4. ALPHABET AND DIALECT FEATURES

4.1. ALPHABET

a) East Ionic <H> for /ε:/ in τύχη (l. 1), τὴν Δ[ιὼ|ν]ην (ll. 3-4), μή (l. 5).
b) East Ionic <Ω> for /ɔ:/ in εἰρω|τᾶι (ll. 1-2), αὐτῶι (l. 5).
c) Alternations between <EI> and <E> for /e:/ emerging from compensatory lengthening and contraction, as well as for the rendering of the old diphthong /eɪ/. More precisely, the following graphemic fluctuations are observed:

- i. digraph spelling <EI> ('spurious diphthong') for /e:/ in εἰρω|τᾶι (ll. 1-2),
- ii. <EI> as a conservative spelling for /eɪ/ in the interrogative particle εἰ (l. 4),
- iii. <E> in ἄμεινον (l. 5) most probably serves as an inverse spelling, since this word is thought to contain a real diphthong /eɪ/ rather than /e:/ (e.g. in Attic-Ionic) arising from compensatory lengthening in a hypothetical form **amenion*²⁴,
- iv. <E> as an archaic spelling for /e:/ < /e+e:/ in the inf. πλεῖν < πλέ(φ)-ειν < **ple(w)-e-(s)en* (l. 6).

Alternations like those exhibited above demonstrate that the orthographic reform had not yet been completed at the time the oracular text was inscribed on the lamella. The reason being that in the reformed orthography achieved by ca. the mid-fourth century BC <EI> and, correspondingly, <OY> (instead of <O>) predominate for the representation of the mid-close vowels ensuing from compensatory lengthening, contraction and the monophthongisation of the respective diphthongs /eɪ/, /ou/. The date of our inscription to ca. the first quarter of the fourth century BC (cf. §1) seems to be in line with the above-mentioned observation.

4.2. DIALECT

a) Fronting of */a:/ to /æ:/ and subsequent raising to /ε:/ in τύχη (l. 1), τὴν Δ[ιὼ|ν]ην (ll. 3-4), but */a:/ in Ἄδριᾶν (l. 6). For the dubious second letter of the adverb cf. §3, comments on l. 7.
b) Contraction (Buck, 1955: 37 §41; Lejeune, 1972: 249-250 §272) of /a+eɪ/ (α+ει) to /a:ɪ/ (ᾶι) in εἰρω|τᾶι (ll. 1-2).

²⁴ DÉLG², s.v. ἀμείνον; EDG, s.v. For a more recent study on the possible development **-er/nɪ-* > *-eɪr/n-* in some Greek dialects (including Attic-Ionic), see Kostopoulos, 2023: 141-143 §7.

c) /e:/ ensuing from the so-called ‘third compensatory lengthening’ after the simplification of **rw* (Buck, 1955: 49-50 §54; Sihler, 1995: 185-187 §190) in εἶρω|τᾶ²⁵ (ll. 1-2) < *ἐρϕ- (*DELG*², s.v. ἐρέω; *EDG*, s.v. ἐρωτάω).

d) Interrogative particle εἰ (l. 4).

e) Preposition ἐς (l. 6). The quantity of the vowel is not certain. Ionic is traditionally considered to have forms with /e/, i.e. lacking compensatory lengthening, in contrast to Attic, which generalised εἰς, [e:s] < **en-s*. Other varieties that dropped the nasal show the following distribution: ἐς + consonant, εἰς + vowel (Buck, 1955, 68-69 §78; Lejeune, 1972: 131 §125.b; Sihler, 1995: 216-217 §228.4; Colvin, 2007: 39 §32.10).

f) Temporal adverb σ[ῆ]τες (l. 7), with *s-* < **k̑-*.

As previously stated, the enquiry belongs to the dialectal area of Ionic. This is principally verified by the outcome /e:/ after the loss of postconsonantal /w/, typical of (East and Central) Ionic (del Barrio, 2014: 263 §2.d.i.2, 265 §2.d.ii; Miller, 2014: 161 §14.9, 181 §15.8), as well as by the sibilant reflex of **k̑-* in the word that I read anew as an adverb. These two characteristics may oblige us to preclude the possibility of dealing with an Attic text, given that the remaining four traits (and assuming that *epsilon* in the preposition ἐς stands for /e:/) could also be regarded as Attic.

5. CONCLUSIONS

In this paper I have attempted to provide a detailed analysis of the linguistic and orthographic characteristics of an oracular enquiry from Dodona, as well as to reinterpret the final line of the text. In former studies, we encounter an otherwise unattested ethnonym (ἐς) Τισσαῖες, which also poses problems with respect to the dialect of the inscription. With the proposed new reading ἐστὶ σ[ῆ]τες, I argue in favour of a verb (part of the frequently attested impersonal construction ἄμεινόν ἐστι) followed by a temporal adverb. In addition to being syntactically and contextually reliable, this reinterpretation also serves as an additional example regarding the occurrence of the adverb within the *corpus* of the Dodona lamellae (cf. the Doric variant σάτει [DVCh 228B; beginning of the fourth century BC] in a private enquiry that also concerns maritime travel).

Furthermore, the linguistic data of the inscription examined indicate dialectal admixture. This phenomenon is observed in the acc. sg. ending -ᾶν of the proper name Ἀδρίᾶν (l. 6), where the ‘expected’ Ionic suffix -ην is replaced by its Doric equivalent, probably influenced by a regional variety spoken in the oracle. The same

²⁵ On the Ionic form of the verb in the Dodona tablets, see Méndez Dosuna (2018b: 279 §6), with bibliographical references to relevant enquiries.



could also hold for the adverb, if it were known without a doubt that the scribe had written <A> and not <H>. However, the poor-quality photograph of the lead plate (now lost?), in conjunction with the fact that the letter in question is left untranscribed in Lhôte's facsimile, cannot lead us to a safe conclusion.

RECIBIDO: noviembre 2023; ACEPTADO: febrero 2024.



BIBLIOGRAPHICAL REFERENCES

- BILLERBECK, M. - NEUMANN-HARTMANN, Ar. (2016): *Stephani Byzantii Ethnica* (vol. IV: Π-Y), De Gruyter, Berlin - Boston.
- BUCK, C. D. (1955): *The Greek Dialects. Grammar, Selected Inscriptions, Glossary*, University of Chicago Press, Chicago - London.
- Bull. Épigr.* = *Bulletin Épigraphique*, REG 1888-.
- CARBON, J.-M. (2017): «Sailing to Dodona: On the Naa, the Aktia, and Times of Consultation at the Oracle», K. SOUEREF (ed.), *Dodona. The Omen's Questions. New Approaches in the Oracular Tablets*, Ministry of Culture and Sports - General Directorate of Antiquities and Cultural Heritage - Ephorate of Antiquities of Ioannina, Ioannina, pp. 95-111.
- CASTIGLIONI, M. P. (2016): «Dodona e il commercio nell'Adriatico: a proposito della lamella oracolare sui *Tisates*», St. STRUFFOLINO (ed.), *Ἡμέτερα γράμματα. Scritti di epigrafia greca offerti a Teresa Alfieri Tonini (Aristonothos 12)*, Ledizioni, Milano, pp. 113-130.
- COLVIN, St. (2007): *A Historical Greek Reader. Mycenaean to the Koiné*, Oxford University Press, Oxford - New York.
- CRESPO, E. - GIANNAKIS, G. K. (2019): «Dialectally Hybrid Inquiries in the Dodona Lamellae», *Linguarum Varietas* 8: 43-61.
- D'ERCOLE, M. C. (2019): «*Kata thalassan*. The Western Networks of Maritime Circulation and the Sanctuary of Dodona», *Hesperia (Studi sulla Grecità di Occidente)* 35: 9-19.
- D'ERCOLE, M. C. (2020): «Cults, Navigation and Maritime Practices in the Middle and Southern Adriatic (6th-2nd century BC)», E. GIORGI - G. LEPORÉ - A. GAMBERINI (eds.), *Boundaries Archaeology. Economy, Sacred Places, Cultural Influences in the Ionian and Adriatic Areas*, Propylaeum (Heidelberg University Library), Heidelberg, pp. 37-44.
- DEL BARRIO, M. L. (2014): «Ionic», *EAGLL* (vol. II), Brill, Leiden - Boston, pp. 260-267.
- DÉLG* = CHANTRAINE, P. (2009²): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots. Nouvelle édition avec supplément*, Klincksieck, Paris.
- DMic.* = AURA JORRO, F. (1985-1993): *Diccionario Micénico* (2 vols.), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología, Madrid.
- DUBOIS, L. - LHÔTE, E. (2007): *Bull. Épigr.* «Épire», REG 120: 687-689.
- DVCh = DAKARIS, S. - VOKOTOPOULOU, I. - CHRISTIDIS, A. F. (2013): *Τα χρηστήρια ελάσματα της Δωδώνης των ανασκαφών Δ. Εναγγελίδη*; vol. I: *Επιγραφές 1-2220*; vol. II: *Επιγραφές 2221-4216*, Βιβλιοθήκη τῆς ἐν Ἀθήναις Ἀρχαιολογικῆς Ἑταιρείας nos. 285-286, Ἀθήναι.
- EAGLL* = GIANNAKIS, G. K. *et al.* (eds.) (2014): *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*; vol. I: *A-F*; vol. II: *G-O*; vol. III: *P-Z*, Brill, Leiden - Boston.
- EDG* = BEEKES, R. (2010): *Etymological Dictionary of Greek*, Brill, Leiden - Boston.
- EIDINOW, E. (2007): *Oracles, Curses, and Risk among the Ancient Greeks*, Oxford University Press, Oxford - New York.
- EVANGELIDES, D. (1935): «Ἡπειρωτικὰ ἔρευνα», *Ἡπειρωτικὰ Χρονικά* 10: 193-264.
- GIANNAKIS, G. K. - CRESPO, E. - FILOS, P. (eds.) (2018): *Studies in Ancient Greek Dialects. From Central Greece to the Black Sea*, De Gruyter, Berlin - Boston.
- GIORGI, E. - LEPORÉ, G. - GAMBERINI, A. (eds.) (2020): *Boundaries Archaeology. Economy, Sacred Places, Cultural Influences in the Ionian and Adriatic Areas*, Propylaeum (Heidelberg University Library), Heidelberg.



- HERMAN-HANSEN, M. - HEINE-NIELSEN, Th. (eds.) (2004): *An Inventory of Archaic and Classical Poets*, Oxford University Press, Oxford - New York.
- HPN = BECHTEL, Fr. (1917): *Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*, Max Niemeyer, Halle.
- JOSEPH, B. D. (2018): «Linguistic Contact in the Ancient Balkans: A Sprachbund, or Something Else?», G. K. GIANNAKIS - E. CRESPO - P. FILOS (eds.), *Studies in Ancient Greek Dialects. From Central Greece to the Black Sea*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 197-211.
- KALAITZI, M. et al. (eds.) (2018): *Βορειοελλαδικά. Tales from the Lands of the Ethne. Essays in Honour of Miltiades B. Hatzopoulos*, (MELETÉMATA, 78), National Hellenic Research Foundation / Institute of Historical Research, Athens.
- KOSTOPOULOS, G. (2023): «The Outcome of *-er/nj- in Greek», *Glotta* 99: 122-153.
- LEJEUNE, M. (1972): *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, Klincksieck, Paris.
- LGNP = FRASER, P. M. - MATTHEWS, E. et al. (eds.) (1987-): *A Lexicon of Greek Personal Names*, Clarendon Press, Oxford. <https://www.lgpn.ox.ac.uk/search> [20 Nov 2023].
- LGNP-Ling = MINON, S. et al. (2015-): *Etymology and Semantics of Ancient Greek Personal Names*, Paris - Oxford. <https://lgpn-ling.huma-num.fr/about.html> [20 Nov 2023].
- LHÔTE, É. (2006): *Les lamelles oraculaires de Dodone*, Librairie Droz S.A., Genève.
- LHÔTE, É. (2017): «La datation des textes oraculaires de Dodone», K. SOUEREFF (ed.), *Dodona. The Omen's Questions. New Approaches in the Oracular Tablets*, Ministry of Culture and Sports - General Directorate of Antiquities and Cultural Heritage - Ephorate of Antiquities of Ioannina, Ioannina, pp. 41-49.
- LSJ⁹ = LIDDELL, H. G. - SCOTT, R. - JONES, H. S. (1940⁹): *A Greek-English Lexicon. With a Revised Supplement* (1996), Clarendon Press, Oxford.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (2007): «Παρατηρήσεις στις νέες μαντειακές πινακίδες της Δωδώνης», *Μελέτες για την ελληνική γλώσσα (Studies in Greek Linguistics)* 27: 277-285.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (2018a): «West by Northwest: A Linguistic Survey of the Doric Oracular Inquiries of Dodona», M. KALAITZI et al. (eds.), *Βορειοελλαδικά. Tales from the Lands of the Ethne. Essays in Honour of Miltiades B. Hatzopoulos* (MELETÉMATA, 78), National Hellenic Research Foundation / Institute of Historical Research, Athens, pp. 33-52.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (2018b): «The Language of the Dodona Oracular Tablets: The Non-Doric Inquiries», G. K. GIANNAKIS - E. CRESPO - P. FILOS (eds.), *Studies in Ancient Greek Dialects. From Central Greece to the Black Sea*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 265-296.
- MILLER, D. G. (2014): *Ancient Greek Dialects and Early Authors. Introduction to the Dialect Mixture in Homer, with Notes on Lyric and Herodotus*, De Gruyter, Boston - Berlin.
- NIETO IZQUIERDO, E. (2019): «La phrase interrogative totale dans les lamelles oraculaires de Dodone et dans les dialectes doriens», *Linguarum Varietas* 8: 107-118.
- OCD⁴ = HORNBLLOWER, S. - SPAWFORTH, A. - EIDINOW, E. (eds.) (2012⁴): *Oxford Classical Dictionary*, Oxford University Press, Oxford.
- PARKE, H. W. (1967): *The Oracles of Zeus. Dodona, Olympia, Ammon*, Harvard University Press, Cambridge - Massachusetts.
- ROUSSET, D. (2017): *Bull. Épig.* «Grèce centrale, Épire, Illyrie», *REG* 130: 535-536.
- SIHLER, A. L. (1995): *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, Oxford University Press, New York - Oxford.



- SOUEREF, K. (ed.) (2017): *Dodona. The Omen's Questions. New Approaches in the Oracular Tablets*, Ministry of Culture and Sports - General Directorate of Antiquities and Cultural Heritage - Ephorate of Antiquities of Ioannina, Ioannina.
- STRUFFOLINO, St. (ed.) (2016): *Ἡμέτερα γράμματα. Scritti di epigrafia greca offerti a Teresa Alfieri Tonini (Aristonothos 12)*, Ledizioni, Milano.
- THREATTE, L. (1996): *The Grammar of Attic Inscriptions*; vol. II. *Morphology*, De Gruyter, Berlin - New York.
- TSELIKAS, S. (2017): «Χρηστήρια ελάσματα της Δωδώνης. Εκδοτικά και ερμηνευτικά ζητήματα», K. SOUEREF (ed.), *Dodona. The Omen's Questions. New Approaches in the Oracular Tablets*, Ministry of Culture and Sports - General Directorate of Antiquities and Cultural Heritage - Ephorate of Antiquities of Ioannina, Ioannina, pp. 35-39.
- TSELIKAS, S. (2018): «The Doric Dialects in the Corpus of the Oracular Tablets from Dodona», G. K. GIANNAKIS - E. CRESPO - P. FILOS (eds.), *Studies in Ancient Greek Dialects. From Central Greece to the Black Sea*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 249-263.
- WILKES, J. - FISCHER-HANSEN, T. (2004): «The Adriatic», M. HERMAN-HANSEN - Th. HEINE-NIELSEN (eds.), *An Inventory of Archaic and Classical Poleis*, Oxford University Press, Oxford - New York, pp. 321-337.



RECENSIONES

Vicente REQUENO Y VIVES, *Ensayos históricos para el restablecimiento de la música de los antiguos griegos*, edición bilingüe; edición, introducción y notas de Antonio ASTORGANO ABAJO y Fuensanta GARRIDO DOMENÉ, Universidad de Córdoba (UCOPress), Córdoba, 2022 (*Bibliotheca Graecolatina* 3), 552 pp.

El volumen contiene los siguientes apartados:

1. *Nota sobre distribución del trabajo* (p. 15).

Se explica el reparto de tareas entre los dos editores, de modo que el primero se ha ocupado de la transcripción de los textos y la bibliografía especializada sobre Vicente Requeno y Vives (en lo sucesivo, aquí, R.); la segunda, de todo lo demás: bibliografía sobre la música antigua, notas tanto para el texto en español como al original italiano, índices, etc.

2. *Palabras preliminares* (15-16).

El propósito es rescatar del olvido los *Ensayos históricos...* de R., 2/7/1743 (Calatorao, Zaragoza)-16/2/1811 (Tívoli), autor, entre otras obras, de los citados trabajos.

3. *Estudio introductorio* (17-64).

3.1. Esbozo bio-bibliográfico (17-23).

R. hizo los primeros estudios con un preceptor privado en Zaragoza, adonde se había trasladado la familia.

Ingresó en los Jesuitas con 14 años, y, dentro de la Compañía, fue superando los distintos estudios en localidades diversas, hasta que llegó el Decreto de expulsión de la Orden (1767), cuando tenía 24 años y todavía no había acabado su formación. Fue expulsado de España y tuvo que pasar cinco años en Ferrara (Italia), hasta que la Orden fue disuelta en 1773. Mientras, se hizo sacerdote (1769).

Posteriormente (1773-1798) estuvo en Bolonia, protegido por José Pignatelli, y pudo dedicarse al estudio de las artes grecolatinas, llegando a ser miembro de la Accademia Clementina y publicando su obra sobre el restablecimiento del arte antiguo de los pintores griegos y romanos (1784). A causa de las guerras napoleónicas en tierra italiana, regresó a Zaragoza (1798-1801), donde reorganizó el Museo Numismático, tradujo al español muchas de sus obras escritas en italiano y dejó dos manuscritos para la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid. A esos años corresponde su publicación sobre las Medallas existentes en el Museo de la Real Sociedad Aragonesa (1800), la única en español entre las once obras impresas en vida del autor. Expulsado de nuevo a Italia, allí pasó los últimos diez años de su vida (1801-1811) en diversas localidades, ligadas a la Compañía.

3.2. Estudio de los *Ensayos históricos...* (23-64).

3.2.1. Introducción (23-25). Leemos aquí, en especial, el interés de dicha obra para la Historia del arte musical del siglo XVIII, por los juicios críticos ofrecidos sobre los tratados teóricos de otros autores.

3.2.2. A continuación se examina la relación de R. con los Universalistas jesuitas de su época (26-32). Dicho calificativo se ha dado, en conjunto, a los más sobresalientes entre los jesuitas expulsos en el XVIII. Concretamente, en el terreno musical, los Universalistas abarcaron Historia, Teatro, Pintura, Poesía, Matemáticas, Mitología, Retórica, Gramática, Latín, Estética, Arquitectura, los autores clásicos, Acústica, Historia sagrada y Música. Todos esos conocimientos constituyen un plan universal para las ciencias, letras y artes. Ahora bien, en el campo de la música los jesuitas expulsos, investigando laboriosamente en las buenas bibliotecas italianas, se inclinaron por la cultura italiana, mientras que los ilustrados españoles, en general, prefirieron la cultura francesa.



3.2.3. R., en su investigación sobre la música de los antiguos griegos, se atuvo a la lectura crítica de los clásicos, la comprobación experimental de sus teorías y la obtención de las conclusiones pertinentes (32-34).

3.2.4. R. manejó muchas fuentes, tanto los autores griegos que se habían ocupado de la música en sentido lato (la música griega abarcaba tres aspectos esenciales: la danza, la palabra y la música, propiamente dicha) como los tratadistas que habían escrito sobre algún aspecto musical. Entre estos últimos figuran Aristóxeno de Tarento, Aristides Quintiliano, Sexto Empírico, Ptolomeo, Nicómaco de Gérasa, Baquío el Viejo, Gaudencio filósofo, Alipio, Boecio, Pseudo-Euclides, Marciano Capela, Miguel Pselo y Manuel Brieno.

Asimismo, R., en los *Ensayos*, revisa con sentido crítico a los principales estudiosos sobre la materia tratada: franceses, italianos, belgas, holandesas e ingleses (34-38).

3.2.5. Al contenido de los *Ensayos...* se dedica un extenso apartado (38-47), seguido de dos sub-apartados. Dicha obra, escrita en italiano con el título de *Saggi...* es ofrecida ahora por los editores a partir de la publicada, con dos volúmenes, en Parma (Fratelli Gozzi, 1798) (véase nuestro apartado 5). La precede la traducción al castellano hecha por el propio R. (1799), versión inédita hasta ahora (cf. nuestro apartado 4).

3.2.5.1. Primera parte: antes de Pitágoras (47-51).

Distribuida en 16 capítulos, dedica los cuatro primeros al origen de la música (Jubal y los primeros patriarcas; los egipcios); los restantes abarcan el mundo griego. Allí se recogen varios nombres míticos (Orfeo, Lino); además se revisa, entre muchos autores, a Homero, Hesíodo, la Lírica, la Escuela musical espartana, Laso de Hermíone, Terpandro y el teatro ateniense.

3.2.5.2. Segunda parte: después de Pitágoras (51-56).

Repartida en 14 capítulos estudia los autores griegos, teóricos o prácticos, que escribieron sobre música. Figuran allí, entre otros muchos, Pitágoras, Laso de Hermíone, Aristóxeno, etc. Los últimos cinco capítulos están consagrados a la música entre los romanos.

3.2.6. R. critica la teoría acústica asociada a Pitágoras, así como la composición de la escala

musical propuesta por éste. El jesuita reivindica el método experimental, frente al racionalismo matemático; y, contra el sistema proporcional pitagórico, propugna el sistema igual defendido por Aristides Quintiliano (56-61).

3.2.7. Como conclusiones generales sobre los estudios de la música grecolatina realizados por R., si en determinado momento se indicó que el jesuita había sido un visionario, se ha dicho que su erudición y acarreo de fuentes han envejecido mucho con el paso de los años. También se le ha censurado atribuir a los grecolatinos el uso de la escala temperada de 12 semitonos, cuando la misma se divulgó a partir de Bach y del Neoclasicismo (61-64).

Para los apartados 2-3 contamos con 105 notas, en su mayoría indicaciones sobre autores u obras.

4. *Ensayos históricos...* (65-360).

Acompaña a la traducción de R. un rico aparato de notas críticas variadas (1027, en total): textuales, literarias, históricas, lingüísticas (con atención especial a los italianismos), musicales en sentido amplio, y, en general, culturales.

5. *Saggi sul ristabilimento dell'arte armonica de' greci e romani cantori...* (361-508).

También en este caso 190 notas enriquecen el texto italiano, del que se indica que puede consultarse libremente en internet. Algunas de esas notas proceden del mismo R.

6. *Índices de nombres* (se incluyen los de las notas de R.) (509-521).

Aparecen en dos columnas, dedicadas respectivamente a los *Ensayos* y los *Saggi*.

7. *Índice onomástico* (523-524).

También en dos columnas. Bastantes términos ya están contenidos en el *Índice* anterior.

8. *Bibliografía* (525-547).

Abarca tres apartados: ediciones y manuscritos; estudios y referencias sobre el autor y la obra; bibliografía especializada sobre música antigua y su contexto.

9. *Siglas y abreviaturas utilizadas* (549-550).

En resumen, nos llega una aportación valiosa, producto de varios años de trabajos relacionados con el contenido esencial de la misma: la música de los griegos antiguos, sus fuentes, sus tratadistas más destacados, sus reflejos en el mundo romano, etc. Estamos seguros de que su contenido será útil para los helenistas, filólogos clásicos, historiadores y especialistas en artes, especialmente en el dominio del arte musical, y asimismo

para todo estudioso de la cultura griega y su pervivencia en la posteridad.

Juan Antonio LÓPEZ FÉREZ

<https://orcid.org/0000-0002-7684-1880>

Universidad Nacional de Educación a Distancia
(España)

jalferez@flog.uned.es

Fortunatae nº 39, 2024 (1): 89-91

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2024.39.06>



ARTÍCULOS

- «Inmersión submarina: Opiano, *Halieutica* 5.519-588 y cómo empatizar con los peces»
Alejandro Abritta. Recibido: enero 2024; Aceptado: febrero 2024.
- «La mitologización de Augusto en las *Geórgicas* de Virgilio»
Julia Alejandra Bisignano. Recibido: diciembre 2023; Aceptado: febrero 2024.
- «El banquete imperial: Gastropolítica y universalismo en la Atenas clásica»
Diego Alexander Olivera. Recibido: diciembre 2023; Aceptado: marzo 2024.
- «La *amplificatio* del *locus amoenus* en los prefacios de Juan de Mariana»
Francisco Sánchez Torres. Recibido: diciembre 2023; Aceptado: febrero 2024.
- «A reassessment of a misinterpreted oracular enquiry from Dodona (= Lhôte, 2006: 214-216 no. 100)»
Dimitris Vitalis. Recibido: noviembre 2023; Aceptado: febrero 2024.

PROCESO DE EVALUACIÓN DE FORTVNATAE N° 39, 2024 (1)

La Dirección de la revista agradece la inestimable colaboración de quienes desinteresadamente han accedido a participar en el sistema de evaluación ciega, realizando el trabajo de lectura y valoración anónima de los artículos que han llegado a esta redacción para optar a ser publicados en el presente número.

INFORME ANUAL DEL PROCESO EDITORIAL DE FORTVNATAE N° 39, 2024 (1)

El promedio de tiempo de publicación desde la llegada de los artículos a la redacción de la revista hasta su publicación (pasando por el proceso de selección, lectura, evaluación, maquetación y corrección de pruebas) es de 5,09 meses. Cada artículo es estudiado por un revisor (o dos, si fuera el caso), miembro del Consejo de Redacción, y, mediante el sistema de evaluación por pares ciegos, se asigna a dos evaluadores externos (o tres, si las características del artículo lo requirieran), adscritos a universidades nacionales, internacionales o a otras instituciones académicas o de investigación. No se excluye que los evaluadores puedan eventualmente formar parte del Consejo Asesor y Científico de la revista.

Estadísticas:

- N.º de artículos recibidos para esta edición: 7
- N.º de artículos aceptados: 5
- N.º de artículos rechazados: 2 (1 por el sistema de pares ciegos, y 1 por el Consejo de Redacción)
- N.º de artículos reservados para el siguiente número: 0
- N.º de artículos reservados del anterior número: 0
- Promedio de evaluadores por artículo: 2,14
- Promedio de tiempo entre llegada y aceptación de artículos: 2,19 meses
- Promedio de tiempo entre aceptación y publicación: 2,90 meses

El 71,43% de los materiales remitidos a FORTVNATAE ha sido aceptado para su publicación.



Servicio de Publicaciones
Universidad de La Laguna